

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES CULTURALES-MUSEO



**REPRESENTACIONES SOCIALES DEL
RECICLAJE EN JÓVENES
BACHILLERES DE MEXICALI**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRA EN ESTUDIOS SOCIOCULTURALES

PRESENTA:

ARTEMISA ATENEA ARROYO MACÍAS

BAJO LA DIRECCIÓN DE
DR. HUGO EDGARDO MÉNDEZ FIERROS

MEXICALI, B.C., AGOSTO DEL 2016.

Agradezco...

El impulso, acompañamiento y apoyo a lo largo de estos años a Marycarmen Arroyo Macías y Ángel Meza Leyva.

A la chispa que me motiva a ser mejor cada día,
como profesionista y como ser humano;
Santiago te amo.

A mis padres por su confianza y ejemplo.
A la Profa. Ma. de Jesús Macías por su ánimo inagotable.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, CONACYT.

Al Instituto de Investigaciones Culturales – Museo UABC,
a sus Docentes – investigadores y al personal administrativo
que laboran cordial y amablemente.

Al Maestro Alberto Tapia por su acompañamiento, por compartir
el interés por el medio ambiente, sus procesos y
oportunidades para hacer de Mexicali una mejor ciudad.

Al Instituto Salvatierra por las facilidades para este proyecto.

Al Dr. Hugo Méndez Fierros por su tiempo y apoyo.

Al Dr. Enrique Linares y al Mtro. Sergio Cruz, por su tiempo y comentarios.

Y a todos los que directa e indirectamente compartieron y apoyaron este camino.

A Dios la oportunidad de seguir contribuyendo al
conocimiento social como proyecto de vida.

Gracias a Todos.

ÍNDICE

Introducción.	6
Capítulo 1	
1. Representaciones sociales, una fotografía del sentido común.....	12
1.1. El tránsito de lo colectivo a lo social.....	14
1.2. Representaciones sociales, una fotografía del sentido común.	20
1.2. 1. ¿Cómo construyen los individuos su vida cotidiana?	24
1.3. Lo que nos refiere es el consenso: así nos entendemos.....	30
1.4. Gestación de las representaciones sociales: entre elementos estables y cambiantes.....	34
1.5. Nuevas formas en la construcción de pensamiento social. Las representaciones sociales en los estudios culturales.....	38
Capítulo 2	
2. 2.- Reciclaje y jóvenes, convergencias en la construcción de la representación social.....	43
2.1.. Percepciones globales en realidades locales: un mundo de iniciativas para compensar contradicciones.....	45

2.2. La contaminación también se vive en la frontera.....	48
2.3. Qué compramos, qué tiramos: capitalismo y las sociedades de consumo.....	50
2.3.1 Basura vs. reciclaje: un fenómeno de nuestra sociedad.	55
2.4. Jóvenes bachilleres crecen a la par que el reciclaje.	58
2.4.1. La escuela, el lugar del consenso. Bachilleratos y educación ambiental.....	59
2.4.2. Más allá de las 3R's y las flechitas verdes.....	63
2.4.3. La basura tiene valor.....	65
Capítulo 3	
3.- Apartado Metodológico	67
3.1. En el marco del discurso.....	70
3.2. Preguntarle, preguntarles cómo dicen lo que saben los jóvenes bachilleres.....	73
3.3. Entre tú y yo: buscando al reciclaje en la experiencia de vida.	
La entrevista	77
3.4. Escucho lo que entre ellos discuten. El grupo de discusión.....	80
3.5. Más allá de la forma oral o escrita.	86
3.6. La suma de opiniones homogenizadas son elementos de calidad	89

Capítulo 4

4.- Análisis de resultados.	91
4.1. Quiénes son, de dónde vienen y cómo viven el reciclaje los jóvenes.....	92
4.2. Reciclar con sentido; prácticas con resultados para ver y protagonizar.....	94
4.3. La parte personal de reciclar; qué piensan y hacen sin <i>carrilla</i>	96
4.4. De reciclar saben, pero que les darán a cambio.	100
4.5. Desmenuzando lo que se dijo: Jóvenes construyendo la representación del reciclaje	106
Observaciones finales	128
Referencias bibliográficas.....	136
Anexos	
Anexo 1.....	153
Anexo 2.....	154
Anexo 3.....	155
Anexo 4.....	156
Anexo 5.....	157
Anexo 6.....	166
Anexo 7.....	173

INTRODUCCIÓN

El valor más importante en mi escala de convicciones es el respeto. Considero que a partir de éste la convivencia entre seres humanos y el entorno en el que vivimos se apega al equilibrio de la naturaleza de las cosas. Los seres humanos tendemos a desequilibrar nuestra vida, nuestro entorno y, por lo tanto, la naturaleza. Observo día a día el deterioro de nuestro planeta: respiro un aire con poca calidad, escucho sobre la escasez del agua; resiento la alteración en los climas y vivo en una sociedad en aumento poblacional que me lleva a reflexionar sobre la responsabilidad que tengo, tenemos, los seres humanos, con respecto a estos desequilibrios ambientales.

Pero, ¿qué determina que unos u otros seres humanos actuemos de diferente manera ante circunstancias parecidas? Esta interrogante me la planteo desde hace tantos años, tantos como el registro de mis primeros recuerdos de la infancia me lo permiten. Quiero citar varios acontecimientos que me refieren a dicho cuestionamiento. Recuerdo las reuniones familiares a las que asistíamos con frecuencia en San Diego, California, en la casa de mis tíos; entre la carne asada, la botana y la bebida, descubrí una acción condicionada con respecto al manejo de la “basura”. Recuerdo que la separaban y mi tía María decía: en este bote las latas y las botellas vacías. Yo no entendía el para qué, si al final de cuentas toda la basura la recogía el camión.

Tiempo después identifiqué que allá, en San Diego, había varios botes de basura, de diferentes colores, en los que se depositaba “basura” diferente. Yo no pregunté por qué; sólo sabía que aquí en Mexicali únicamente teníamos un bote de basura para todo.

Años más tarde, escuché en la escuela el término *ecología*, que nos hablaba de cómo cuidar el medio ambiente, el agua, la tierra, el aire y los animales; y lo asociaba a las ciencias naturales. Pero nunca entendí bien de qué se trataba; no recuerdo haber realizado alguna campaña escolar o que la escuela trabajara sobre estos temas. Pero sí recuerdo un comercial de televisión donde salía un niño que decía: No tires el agua, ¡ciérrale!, mensaje que relacioné en una de mis visitas a la ciudad de Cuernavaca. Allá mis tías tenían tinaco en su casa, yo en casa no tenía tinaco, y no sabía para qué servían. Con el comentario de una de ellas entendí el comercial de televisión: “Ciérrale a la llave, porque no cae agua hasta el fin de semana”. Esto me decía que allá si la gente no cuidaba el agua se quedaba sin ésta; esa acción de descuido podría traer como consecuencia una serie de problemas.

Posteriormente, en la universidad, conocí la definición de ecología y mi sorpresa fue conocer su etimología: que viene del griego “oikos”, que significa casa, y del término “logos”, que se refiere al conocimiento, esto es: el “conocimiento de la casa”. Y encontré en Calixto (2012) el concepto de medio ambiente como el “conjunto de valores naturales, sociales y culturales existentes en un lugar y en un momento determinado” (p. 119).

En esta reflexión me percaté que desde los ochenta se referían a temas sobre el cuidado del medio ambiente, se hablaba de una problemática con la cual se vivía de manera tan cotidiana en ambos lados de la frontera, y, aunque de diferente manera, existía ya un sentido de reciclaje y un significado de escasez.

Al egresar de la universidad retomé el tema del medio ambiente, y trabajé en una fundación para el desarrollo sustentable. Nuestro equipo desarrolló proyectos de

educación ambiental en comunidades con altos índices de contaminación en la ciudad de Tehuacán, Puebla. El problema más notorio era la contaminación del “dren” (drenaje), que atravesaba toda la ciudad y ocasionaba estragos en la salud. Como parte de las actividades de la fundación impartíamos talleres de educación ambiental, recolectábamos y acopiábamos botellas de PET, plástico cuyo componente es politereftalato de etileno (Roben, 2003, p.12). Visualmente eran éstos los desechos más abundantes en el dren. Dicho proyecto no trascendió, por falta de infraestructura en la ciudad para procesar los envases de PET. El proyecto quedó inconcluso.

Cuando regresé a vivir a Mexicali leí en el periódico local que la ciudad era una de las más contaminadas de la república: por su mala calidad del aire y la desproporcional generación de desechos sólidos o basura doméstica. Observé que la situación de frontera que tiene Mexicali con los Estados Unidos determina hábitos de consumo que repercuten en la generación y acumulación de basura. Sin embargo, en la localidad, Mexicali, estas prácticas se agravan por la deficiente infraestructura gubernamental para canalizar basura y reducirla sin que ésta deteriore el ambiente.

En contraste, Estados Unidos ha desarrollado un sistema de reciclaje con sentido desde la Segunda Guerra Mundial: existen posters publicitarios que exponen el reciclaje con un fin, como lo muestra un cartel de la época (1942-1943): *“Scrap! Will help win. Don't mix it! This isn't peace - it's war”*; se entiende que el objeto de reciclar, en este anuncio, tiene como fin promover la identidad nacional y la supremacía como potencia bélica. Sin embargo estas primeras estrategias se arraigaron en los hábitos de comportamiento y de legislación en la Unión Americana.

En México la historia se ha desarrollado de diferente manera y de forma tardía, por lo que el contraste se percibe claramente, como mis primeras experiencias lo citan de manera empírica, y aún más al convivir en situación de frontera, donde cientos de jóvenes viven, aprenden y piensan en torno a la problemática ambiental latente y construyen nuevas formas de comportamiento a partir de estos referentes. Retomo ahora desde mi visión docente en el nivel medio superior (bachillerato), observar la relación joven – reciclaje. Consideraba que los estudiantes a éste nivel no tenían el conocimiento pertinente para poder llevar a cabo una práctica del reciclaje eficiente. Sin embargo, necesitaba analizar todos los elementos que podrían contribuir a esta aseveración para de alguna manera modificar e incidir estas prácticas a formas eficaces donde se propiciara un cambio de hábito que incidiera culturalmente.

Por lo tanto delimitar y aplicar el conocimiento social para profundizar en esta inquietud me remitió a sustentar el tema de esta tesis titulándola “Representaciones sociales del reciclaje en jóvenes bachilleres de Mexicali”, para lo cual se plantearon las siguientes preguntas:

- ¿Cómo se construyen las representaciones sociales del reciclaje en los jóvenes bachilleres de Mexicali?
- ¿Cuáles son los elementos periféricos y nucleares de las representaciones sociales de los jóvenes bachilleres de Mexicali con respecto al reciclaje?

Estas dos preguntas son el eje central de la investigación que, basándose en un marco teórico y en la aplicación de una metodología cualitativa, describen esta problemática actual.

La tesis se estructura en cuatro capítulos: el primero presenta el marco teórico, donde se describen las aportaciones de Moscovici con la teoría de las representaciones sociales, iniciando con los antecedentes sociológicos de Durkheim de las representaciones colectivas. Posteriormente se describen las aportaciones teóricas de Jodelet a las representaciones sociales con la aplicación metodológica de la objetivación y el anclaje. De Abric se aplica la teoría del Núcleo Matriz y sus elementos generadores (núcleo) y organizadores (periféricos) de la representación social. Para cerrar este primer capítulo se hace referencia a las investigaciones regionales sobre representaciones sociales y sus aportaciones al ámbito sociocultural en Mexicali.

El segundo capítulo establece el contexto de las categorías de análisis reciclaje y jóvenes, describiendo los procesos históricos en los cuales se han construido éstos; identificando los elementos que se vinculan entre los jóvenes bachilleres y el reciclaje, como lo son: el medio ambiente, la contaminación, el consumo, los desechos y el puente que conecta a los jóvenes con éstos: la educación ambiental. El recorrido que se realiza para conocer desde cuándo se habla de reciclaje y cómo los jóvenes tienen acceso a este conocimiento que contribuye a su educación formal, no formal e informal.

El tercer capítulo describe el proceso metodológico desde un enfoque cualitativo; señalando la importancia del discurso y el método que resulta congruente con las representaciones sociales; su proceso de selección, la elaboración y aplicación de los instrumentos metodológicos pertinentes al marco teórico propuesto, utilizando herramientas como la entrevista, el grupo de discusión, los cuestionamientos evocativos y las cartas asociativas.

En cuarto y último capítulo se narra el análisis de la investigación e interpretación de los resultados, con éste proceso cognitivo se busca dar respuestas a las preguntas de investigación, primeramente conocer cómo se construyen las representaciones sociales del reciclaje en los jóvenes bachilleres de Mexicali y posteriormente identificar los elementos periféricos y nucleares de la representación social del reciclaje. Se pretende explicar detalladamente el proceso discursivo de los jóvenes bachilleres en la construcción de la representación social del reciclaje en Mexicali.

Y, por último, se presentan las observaciones finales, donde se explican los resultados y las aportaciones que la presente investigación genera a la construcción de nuevas líneas de investigación en los estudios socioculturales en Baja California, con el tema: Representaciones sociales del reciclaje en jóvenes bachilleres de Mexicali.

CAPITULO 1

1.- Representaciones sociales: una fotografía del sentido común.

Este apartado permite conocer de cerca los elementos que construyeron la génesis de las representaciones sociales desde identificar los elementos en los cuales se basa la creación y objetivo de la teoría, hasta conocer la relevancia de la vida cotidiana de los individuos dentro de las esferas sociales determinadas, en donde lo científico se hace del dominio público y se convierte en formas del sentido común, las cuales crean la representación social.

Estos elementos desde finales del siglo XIX marcan relevancia en el campo de las ciencias sociales y humanas, cuestionándose los procesos cognitivos por los cuales atraviesan los individuos en su vida cotidiana, y cómo estos son resueltos en lo social a partir de la mimesis en el pensamiento colectivo. Tanto la sociología como la psicología se han dado a la tarea de responder a estas incógnitas de la construcción de los procesos cognitivos del hombre.

En primera instancia se realiza un acercamiento a la aportación teórica de Durkheim (1994), (2000), (2003), (2009) y las representaciones colectivas, donde plantea sus ideas sobre la sociedad como un ser colectivo y que resultan equivalentes a su definición de los hechos sociales, ya que sostiene que todo no es idéntico a la suma de sus partes explicando que fuera de lo colectivo también se contempla la concepción individual. La relevancia de la propuesta teórica de Durkheim prevalece al causar impacto en las ciencias proponiendo la efervescencia colectiva. Por lo tanto, el razonamiento que se debate en este capítulo es la relación entre representaciones

colectivas y las representaciones sociales de Moscovici (1986a), (1986b), haciendo la distinción entre unas y otras.

Posteriormente se presenta la aportación de Moscovici (1986a) y la construcción de la teoría de las representaciones sociales, donde éste dilucida a partir de la vida cotidiana de los individuos y sustenta en el sentido común la construcción de las representaciones del mundo de la vida real, o como el mismo autor expone: “caracterizar el pensamiento de sentido común como algo distinto al pensamiento científico y explicar cómo una nueva teoría científica se transforma al ser difundida socialmente y de cómo esto cambia la visión de la gente sobre determinados objetos o situaciones” (Moscovici, 1986b, p. 678). La noción de representaciones sociales se vincula con la explicación de la transformación moderna del sentido común.

Para construir el planteamiento de la teoría de las representaciones sociales se toma la propuesta metodológica desde Moscovici y el proceso de anclaje y objetivación hechas por Jodelet (1986) donde describe que las ideas, creencias y opiniones se arraigan en el mundo social y son sustentadas por el conjunto de éstas. Por otra parte, para identificar qué elementos generan las representaciones y cuáles las organizan se toman la teoría del núcleo central o núcleo matriz de Abric (1994), y la propuesta de Moliner (2007) en su trabajo “La teoría del núcleo matriz”.

Y para entender el perfil dinámico de las representaciones sociales y su interdisciplinariedad, se revisan trabajos de investigación en Baja California en el marco de los estudios culturales. Justificando la pertinencia de esta teoría como investigación en la maestría de estudios socioculturales.

1.1. El tránsito de lo colectivo a lo social.

“Las representaciones colectivas son la sabiduría acumulada por medio de la experiencia personal a lo largo de los siglos”.
(Vera, 2002, p. 113)

Cuando hablamos de representaciones colectivas nos remontamos a 1898, cuando Durkheim presentaba sus inquietudes sobre “las formas de dividir... en su construcción psíquica” (1994, p. 10), al individuo en sociedad; buscaba explicar los problemas del saber humano, conocer cómo este *homo sapiens*, ejemplar de la racionalidad, construía la realidad social. Así como Durkheim (2009), Berger y Luckman (1991), consideraban esa preocupación sociológica como influencia de la sociedad en los fenómenos cognitivos.

Su propuesta, entonces, consistía en dar respuestas a los fenómenos sociales, o expresado por Durkheim (2000), en *Las reglas del método sociológico y otros escritos sobre filosofía*: “en la irreductibilidad del conjunto social a la suma de sus elementos y el consiguiente requerimiento de explicar los fenómenos individuales por el estado de la colectividad y no viceversa”; y resume posteriormente: “Es el individuo quien nace de la sociedad y no la sociedad de los individuos” (p. 106).

Vera (2002) explica que la percepción en el estudio de Durkheim, afirmaba que la vida cotidiana del individuo, así como sus procesos mentales-cognitivos, se iban construyendo a partir de representaciones. En el libro *Las formas elementales de la vida religiosa*, Durkheim (2003) remite esta idea a la ‘espiritualidad’, que es “la

propiedad distintiva de la vida representativa en el individuo debiendo decir de la vida social que se define por una hiperespiritualidad” (p. 58).

Observamos entonces que Durkheim delimita al individuo y a lo social, que en ambos casos se van creando representaciones; sin embargo, es el estado elevado del proceso cognitivo que va definiendo la experiencia y desde los mismos elementos individuales se construye lo social; la realidad del mundo está construida por estos elementos individuales que se suman y crean un solo lenguaje simbólico, que establece códigos de entendimiento para interactuar dentro del ámbito social: las representaciones colectivas.

Las representaciones colectivas tienen por características los siguientes elementos formativos:

...son producidas por las acciones y reacciones intercambiadas entre las conciencias individuales y al mismo tiempo lo sobrepasan [...] necesitan de las individuales pero no nacen de las individuales [...] no se pueden reconocer por la introspección del individuo, no son en la conciencia individual donde se podrán averiguar las causas que les dieron nacimiento... Sólo a partir de sus formas primitivas de clasificación. (Vera, 2002, p.108).

Entonces éstas son antecedentes para las representaciones sociales; son los procesos cognitivos estructurados de las representaciones colectivas a las cuales se refiere Durkheim (2003), la génesis de las ideas de Moscovici. Después de discernir, desmenuzar, separar y establecer diferencias entre el proceso de construcción de las representaciones del individuo y de lo social, podemos identificar cómo la colectividad

contiene la suma de los procesos mentales de los individuos que comparten ese mismo espacio social, pero el ser colectivo no es el ser individual.

Por lo tanto, se reconoce la influencia, que, posteriormente, se observa en cómo estas representaciones colectivas fueron abordadas, en 1961, por Moscovici, (1986b) para retomar los elementos de la propuesta de Durkheim al conjuntar la sociología y la psicología para poder abordar a los individuos dentro de sus grupos y cómo estos construyen la realidad de lo social.

La investigación de Moscovici sobre la difusión del psicoanálisis en la sociedad francesa en 1961, buscaba “establecer el vínculo con lo real permitido en un diálogo dinamizador entre hechos y las ideas” (Rodríguez, 2007, p. 7). Lo que Moscovici planteaba en sus inicios, era estudiar el conocimiento social en torno a objetos relevantes o cotidianos, a los que llamó representaciones sociales y los definió de la siguiente manera:

Sistemas de valores, ideas y prácticas que tienen una doble función: en primer lugar, establecer un orden que permita a los individuos orientarse en un mundo social y material y dominarlo; y, en segundo término permitir la comunicación entre los miembros de una comunidad, aportándoles un código para el intercambio social y un código para denominar y clasificar de manera inequívoca los distintos aspectos de su mundo y de su historia individual y grupal. (Rodríguez, 2007, p. 5).

Identificar el sentido que los individuos crean y articulan al interior del grupo que representan es importante, ya que a partir de cada uno de ellos se genera un conocimiento que es elevado a la conciencia común o colectiva, como el mismo Durkheim lo describe al referirse a las representaciones colectivas (Pickering, 2000).

Durkheim crea una serie de escritos, aproximadamente entre 1898 y 1912, que posteriormente se estructuraron para formar parte de la teoría sociológica del conocimiento y de los procesos cognitivos de lo individual a lo grupal, eliminando el reduccionismo que en ese entonces se utilizaba para comprender a los individuos en la sociedad. Y estableciendo nuevos paradigmas, al considerar a la sociedad como uno, llamado colectividad.

Para poder analizarlas y decodificarlas estableció una clasificación colectiva, que serviría para explicar y entender la problemática que construyen los seres humanos dentro de un contexto social. Durkheim (1994) trata de esbozar una definición, no como tal, ya que dentro de su contexto académico e intelectual se infería la acepción; sin embargo, se puede elaborar una aproximación como concepto de las representaciones colectivas, que para él “son más que los conceptos, son categorías abstractas que son producidas colectivamente y que forman el bagaje cultural de una sociedad” (Pickering, 2000, p. 43). Es importante mencionar que la acepción de *concepto* en Durkheim tiene su propia connotación ligada a las representaciones, ya como Moscovici lo menciona en Castorina, el ensayo “La conciencia social y su historia”, donde las define:

[...] son colectivos en origen (como lo son en realidad todos los conceptos) toman para nosotros, aunque su objeto no sea real, una fuerza tal que parecen reales. Esta es la razón por la cual los conceptos adquieren el carácter vívido y la capacidad de acción que tienen las sensaciones. (2003, p. 95).

Durkheim escribió en *De la división del trabajo social* los esbozos del antecedente de las representaciones colectivas, bajo el siguiente enunciado:

El conjunto de las creencias y de los sentimientos comunes al término medio de los miembros de una misma sociedad, constituyen un sistema determinado que tiene vida propia, se le puede llamar la *conciencia colectiva o común* [...] Es el tipo psíquico de la sociedad, tipo que tiene sus propiedades, sus condiciones de existencia, su manera de desenvolverse, como todos los tipos individuales, aunque de otra manera (Durkheim, 1994, p.104).

A partir de estos acercamientos a la definición de las representaciones colectivas se pueden observar diferencias entre representaciones colectivas y representaciones sociales, como lo subraya Ibáñez (1994): "nada más erróneo que confundir lo colectivo con lo social". En lo colectivo Durkheim toma de referencia lo que es compartido por una serie de individuos, sea social o no, y señala que lo social hace referencia al carácter significativo y funcional de que disponen ciertos elementos.

Sin embargo, a lo largo de sus investigaciones avanza a otro nivel, donde describe el concepto de representación señalando que es una ampliación, una reproducción de la idea social. Mientras que en la teoría de las representaciones sociales, es concebida como una producción y una elaboración de carácter social, sin que sea impuesta externamente a las conciencias individuales como Durkheim proponía.

Son estas razones las que marcan las diferencias entre ambas nociones; aunque la similitud haya ocasionado que se piense que una es parte de la otra. Estas ideas se han prestado a discusiones entre investigadores, quienes señalan que Moscovici solamente cambió el nombre de representaciones colectivas a sociales, a lo que dicho autor respondió, explicando que: "el término colectivo ha tomado

recientemente un significado bastante específico, el de una fuerza gregaria que se impone al individuo" (Moscovici, en Banchs, 1991).

El significado de dicho término es tal, que el poder sobre los miembros de una sociedad va más allá de lo individual y lo social, puesto que considera que no se debe subestimar la autonomía del presente y la contribución que hace cada miembro de una sociedad, ya que la persona construye en su interacción social la realidad en la cual vive, al cual se le llama sentido común, y es éste el que da legitimidad, como lo menciona Billig (1993).

Las representaciones colectivas corresponden, entonces, a formas de conciencia social cuya transformación es lenta, mientras que las representaciones sociales expresan los intercambios cotidianos, en esta dinámica en la cual se construyen y se recrean cíclicamente en estas constantes que las hacen más maleables y dinámicas (Castorina, 2003, pp. 13-14).

Dentro del análisis que realiza Wagner y Hayes (2011), se expone que las representaciones sociales fundamentan su construcción teórica en un postulado circular que parte del grupo social que mantiene una elaboración discursiva de representaciones creando representaciones compartidas; así determinan identidad y pertenencia a los miembros, y definen al grupo reflexivo para llevarlo nuevamente a constituirse como grupo social; "su circularidad sugiere que sus conceptos contienen significados muy específicos cuya garantía la encontramos sólo dentro de los límites de la teoría" (p. 277).

Para Durkheim (2009), era importante separar lo social de lo individual. Es necesario tomar en cuenta el contexto en el cual se gesta esta propuesta teórica, desde dónde habla el autor, cuál era el interés científico de la época tanto en su aportación sociología y la psicología, sólo así podemos comprender su proceso histórico de reivindicación de lo social *versus* el protagonismo del 'ser individual'. Las aportaciones que Durkheim hizo en su tiempo, trascienden para sembrar las discusiones y reconstruir las nuevas perspectivas de lo social y lo individual, como es el caso de las aportaciones de la teoría de las representaciones sociales.

1.2. - Representaciones sociales, una fotografía del sentido común.

En la actualidad se retoma interés dentro de las ciencias sociales sobre lo que habitualmente se denomina *conocimiento de sentido común*, es aquel que se construye a partir de las experiencias, pero también de la información, conocimientos y modelos de pensamiento que se reciben y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social. Y “este conocimiento es socialmente elaborado y compartido” (Jodelet, 1986, p. 473).

Hablar de sentido común no sólo es mencionar el conocimiento acumulado ni la capacidad de reacción que se genera a partir de la experiencia individual; quitar la mano del fuego para no quemarse, ni alimentar a un cachorro para que no muera. El sentido común para Geertz (1999) es una “dimensión de la cultura [...] abarca un amplio dominio dado para conformar un catálogo de realidades inmanentes a la naturaleza tan concluyentes que se imponen en cualquier mente lo suficientemente esclarecida como para aceptarla” (p. 95).

El sentido común puede considerarse una experiencia cultural acumulada que varía por su temporalidad, respondiendo también a procesos históricos, ya que los procesos evolutivos, los hábitos de consumo y el implemento de nuevas tecnologías van definiendo las nuevas prácticas de sentido común, y éstas a su vez se ven determinadas por el espacio social en el cual se manifiestan. El sentido común de un indígena que vive en la sierra le dicta tirar los desechos de la comida al piso, ya que su pasado histórico y sus procesos culturales de consumo remiten a comer y beber sin empaques y sin envases. Pero actualmente los nuevos hábitos de consumo y los alcances de los grandes corporativos llegan a los puntos más remotos de la sierra, y ahora los indígenas comen y beben productos empaquetados, y su sentido común les dice que tirar la basura al piso o en los caminos es parte de sus tradiciones.

El sentido común nos podría señalar que hay que establecer códigos en los usos y costumbres, pues se debe crear un lenguaje de reciprocidad dentro de la realidad social de los individuos dentro de un mismo espacio-tiempo. Por lo tanto, el sentido común pertenece al conjunto de elementos, ideas que determinan la representatividad de un objeto para los sujetos que conforman una determinada cultura en un grupo social específico; reconstruyen el sentido común.

Pero, ¿qué es lo que modifica el sentido común, cómo se va adaptando a las nuevas formas culturales? Es a partir de su carácter consensual que se crea, se cambia y se difunde a través del “arte incesante de la conversación” (Banchs 2007, p.221). Y cuando este nuevo sentido común se va insertando en la cultura, se inserta en el mundo real y no modifica drásticamente, y se asimila; pero cuando no sucede así:

Lo que nos perturba, lo que amenaza nuestro universo (es transferido) desde afuera hacia adentro separando conceptos y percepciones normalmente vinculados y ubicándolos en un contexto donde lo inusual se convierte en usual, donde lo desconocido puede ser incluido dentro de una categoría reconocida. (Moscovici, en Banchs 2007, p.221).

De esta manera las representaciones sociales contribuyen a la construcción de un nuevo conocimiento, estructurado, “que no reproduce simplemente informaciones sino que las re-presenta” (Jodelet, 1986, p. 475). Es decir, las personas les vuelven a dar sentido y un nuevo lenguaje, estableciendo una forma común de nombrarlas dentro de un contexto cultural y social determinado en la interrelación cara a cara, al cual podemos identificar a éste.

En la construcción de los nuevos parámetros del sentido común, dentro de la dinámica de lo social, el lenguaje juega un papel determinante, ya que, como elemento comunicativo, deviene de numerosos emisores de la relación cara a cara o de elementos mediados por otros interlocutores. La construcción de nuevos parámetros culturales donde el sentido común se consensua son los medios de comunicación, que adquieren un papel importante en la actualidad.

Esta difusión acelerada de conocimiento científico, permite al individuo común acceder a la información de primera o segunda mano, así como a información oficial o no oficial, situación que permite a los individuos hablar de los sucesos, chismear, divulgar y mover las ideas y opiniones; esto no quiere decir que este nuevo conocimiento se aterrice a prácticas o acciones en el mundo real.

Pero es ahí que las representaciones sociales se desvinculan de la unidad con el sentido común. Geertz (1999) señala que cuando “alguien tiene sentido común no solo se quiere sugerir el hecho de que utiliza sus ojos y oídos, sino que, como decimos, los mantiene –o así lo intenta- abiertos, utilizándolos juiciosa, inteligente, perspectiva y reflexivamente, y que es capaz de enfrentarse a los problemas cotidianos que la vida le arroja” (p. 96). Mientras, las representaciones sociales son la construcción de elementos cognitivos generados en ese momento determinado y no precisamente condicionan a la práctica del sentido común, pero sí es un elemento periférico que va dotando a la representación social de factores oscilantes, que se ve en ese momento determinado de los sujetos de investigación.

Como lo expresa Piña, existe una crítica al conocimiento de sentido común, donde se encuentran las creencias, las imágenes cotidianas y las representaciones sociales. Los especialistas de ciencias sociales argumentan que:

a) Es un pensamiento ingenuo, no racional y uno de los principales obstáculos para acceder al conocimiento de la realidad social de manera científica. Las creencias, los mitos, los saberes empíricos tradicionales y las RS son variantes del conocimiento de sentido común. Se asume que el sentido común y sus diversas expresiones se apartan del rigor de los conceptos construidos por los expertos de las ciencias sociales;

b) Éste tipo de pensamiento pertenece a los espacios ajenos de las instituciones educativas, ya que en éstas lo que domina es el cultivo del conocimiento científico y del pensamiento racional o cultura elevada. El sentido común es para las *personas de la calle*, no para quienes pasan varias horas al día en la institución educativa. (2004, p. 112).

Los objetos de la vida cotidiana se construyen por el alcance que los individuos comunes adquieren del conocimiento científico, hacen suyo ese conocimiento, lo convierten, lo dominan y lo comunican desde un nuevo estadio de sentido común.

1.2. 1. ¿Cómo construyen los individuos su vida cotidiana?

¿Por qué piensan así los individuos en su vida cotidiana? Así abre Moscovici su trabajo *De la ciencia al sentido común* (1986b), donde cuestiona el porqué de esforzarse en explicar la diferencia entre el ideal del pensamiento conforme a la ciencia, la razón y la realidad del pensamiento en el mundo social. Los elementos que van construyendo el pensamiento social vienen de las ideas, creencias y conocimientos que el individuo ha socializado.

Moscovici busca explicar cómo el individuo en su mundo social interrelaciona las palabras, las imágenes, los discursos y los razonamientos científicos para hacerlos suyos, permeándolos a la vida cotidiana y volviéndose especialistas en los temas científicos a una menor escala; “los individuos deben transformarlo en juego del sentido común, con todo lo que eso presupone de pensamiento y lenguaje propios” (Moscovici, 1986b, p. 680). Podemos ejemplificar esto al observar la vida cotidiana de los jóvenes bachilleres, sujetos de esta investigación.

A lo que posteriormente Moscovici señala que “la ciencia contiene teorías explícitas y más o menos objetivas, la versión popular se formará sobre la base de las representaciones sociales, esto es, se legitimará por un consenso implícito” (en Wagner y Hayes, 2011, p. XIV). Se observa cómo los individuos hacen del dominio público el saber científico, transmitiéndolo y obviando ser “común”. Pero como se ha

citado, ni el sentido común ni las representaciones sociales exigen la práctica del discurso generado.

El ámbito de la salud es un buen ejemplo de cómo los individuos se vuelven especialistas en términos y diagnósticos sobre las enfermedades (el objeto de la representación), estableciendo opiniones y sugerencias al tema en cuestión. Sin embargo, no es de extrañarse que ellos mismos, en su vida cotidiana, se queden sin hacer uso de esas mismas sugerencias con respecto al objeto representado.

El primer trabajo de Moscovici, en 1961, tocaba el tema de la salud pero desde la visión del psicoanálisis. Sin embargo, el primer trabajo sobre salud y enfermedad aplicando la teoría de las representaciones sociales fue de Herzlich en 1969, donde se buscaba que las representaciones sociales cristalizan la doble relación del individuo con la enfermedad –salud- y con la sociedad, y se concluía que, más allá de síntomas e ir a consultar la enfermedad, es “un evento desafortunado que amenaza o modifica [...] nuestra vida individual, nuestra inserción social y por consiguiente el equilibrio colectivo” (Banchs, 2007, pp. 233-234).

El concepto de las representaciones sociales tiene una larga historia, con abuelos y ahora nietos, desde Durkheim hasta Jodelet y Abric, entre otros tantos que contribuyen a esta historia, como lo llamara el mismo Moscovici. Sin embargo, el creciente posicionamiento para explicar al individuo en su vida cotidiana a partir de su sentido común, genera diversas controversias al interior de las ciencias sociales, a pesar de que ha dado resultados fructíferos en las ciencias humanas.

El primer planteamiento de la teoría de las representaciones sociales que Moscovici , en 1961, realiza no se queda solamente en la psicología social, ya que el aspecto más valorado en la construcción de las representaciones sociales es la capacidad que tienen de adaptarse dentro de diferentes disciplinas, como en el caso en los estudios socioculturales. Rodríguez (2007) señala que el concepto de representaciones sociales resulta ser más amplio y adquiere un carácter universal; no es solo construir conocimiento científico, sino la elaboración simbólica del objeto social sujeto a discusión y controversial o en su caso, importante para definir a un grupo social (p. 160).

¿Por qué resultan tan productivas las representaciones sociales para estudiar al individuo dentro del mundo social? Según Moscovici, “le otorgan racionalidad a las creencias colectivas y al pensamiento, [...] y se manejan directamente como sistemas cohesivos de conceptos e imágenes, semejantes a prácticas o rituales, que se vuelven independientes de su origen y existen en su propio derecho” (Wagner y Hayes, 2011, p. XVII).

O como Jodelet, en Banchs (2007), las define: “las representaciones sociales son una forma de conocimiento socialmente elaborado y compartido, orientado hacia la práctica y que concurre a la construcción de una realidad común a un conjunto social” (p. 228), a pesar de que la crítica le adjudica la capacidad de racionalidad sólo al individuo y no a la colectividad.

Las representaciones sociales proporcionan la orientación “en un mundo complejo y múltiple” (Wagner y Hayes, 2011, p.143), pero los individuos les dan significado, valor y sentido a los eventos cotidianos, dotándolos de sentimientos,

positivos y negativos; los primeros dan certezas y los segundos crean un entorno afines, lo que permite crear nuevos discursos.

Por otra parte, Jodelet realiza un estudio más profundo para establecer un concepto más amplio de las representaciones sociales, inscrito en su documento *Las representaciones sociales: fenómenos, concepto y teoría*, donde señala que:

Las representaciones sociales se presentan bajo formas variadas, más o menos complejas. Imágenes que condensan un conjunto de significados; sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede, e incluso, dar un sentido a lo inesperado; categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos con quienes tenemos algo que ver; teorías que permiten establecer hechos sobre ellos [...] cuando se les comprende dentro de la realidad concreta de nuestra vida social, las representaciones sociales son todo ello junto (1986, p. 472)

Moscovici hace una analogía al describir que resulta más fácil, y probablemente más comprensible, pensar que son los individuos dentro del ámbito social los que describen y explican los fenómenos, más que considerarlos como miembros del grupo que realizan dichas tareas en conjunto (Wagner y Hayes, 2002).

Todos los días transitamos en situaciones que nos son familiares y cotidianas, nos relacionamos con personas a las que nos da gusto saludar y otras con las que no nos da gusto interactuar, pero en ambos casos sabemos que hacer. Pero también nos enfrentamos con circunstancias donde no sabemos qué hacer, decidir, pensar, opinar, etc. Y autores como Geertz (1999) y Moscovici (1986b) señalan que el sentido común, sea por semejanza o similitud, nos permite resolver situaciones conocidas, así como situaciones que nos resultan desconocidas.

Las representaciones sociales establecen preferencia sobre los hechos ordinarios, las personas que las crean y el conocimiento tradicional que lo construye; empezando por lo que se ve y se escucha, sobre lo que se cree y lo que otros informan, el intercambio de ésta a través de los medios de comunicación y entre nosotros en las relaciones cara a cara. Por lo tanto, las representaciones se van construyendo en un intercambio interpersonal y social, cíclicamente en la realidad social dentro de un grupo determinado, el cual cambia toda vez que el entorno de lo social se modifica en tiempo y espacio.

De acuerdo al análisis realizado por Rodríguez (2001), las representaciones sociales son la suma de los procesos y mediaciones comunicacionales de los hechos, acciones y objetos sociales de la vida cotidiana de los individuos y grupos; de tal manera, que, para interpretarlas y dar sentido al conjunto de estructuras diseñadas por el orden de sus procesos cognitivos, es necesario observar, interpretar y dar sentido a las razones de sus experiencias.

Como lo menciona Moscovici en Wagner y Hayes (2011), gran parte de las investigaciones sobre el individuo y lo social, han sido sensibles a los fenómenos que aparecen en lo rutinario y estereotipado en el entendimiento humano, contemplado bajo circunstancias cotidianas. Y dependerá de cómo se “juzguen sus propias capacidades, sus posibilidades de aprehender la realidad y de explicar eventos públicos y privados” (p. X)

El gran reto que debe superar a años de definir lo “común” como científico y a su vez como simple conocimiento tradicional; los aspectos convencionales, ordinarios y

estereotipados, de manera que “los juicios y las explicaciones cotidianas forman una interrelación normativa que determina nuestros pensamientos y experiencias de la vida cotidiana” (Moscovici, en Wagner y Hayes, 2011, p. XI)

Moscovici, durante su investigación de “El psicoanálisis, su imagen y su público”, en 1961, presenta diferentes condiciones para categorizar sus primeros trabajos; planteó que la dispersión de la información que existía se daba en una distribución desigual y selectiva de la información que circulaba en la sociedad; también expresó que la focalización era una manera de selección perceptiva sobre determinados aspectos de la realidad que respondían a los intereses de cada individuo o grupo; y, por último, consideraba que la presión a la inferencia, que en el sentido común provee consecuencias e inferencias de información o conocimiento, se consideraban importantes en un momento determinado (Moscovici, 1979).

Las representaciones sociales están sustentadas en el consenso, o dicho por Moscovici en Banchs: “la sociedad se reconoce a sí misma como una creación visible y continua teñida de significados y metas habla con voz humana, es parte y parcela, el hombre es la medida de todas las cosas” (2007, p. 232). Conocer e identificar los elementos que construyen la representación social del reciclaje por los jóvenes bachilleres a partir de símbolos y significados que a partir del conocimiento, la opinión y las formas de pensamiento común van estableciendo los jóvenes bachilleres de Mexicali en este momento histórico.

Utilizar la teoría de las representaciones sociales para contrastar el concepto de reciclaje y el construido por los jóvenes dentro de su particular problemática ambiental,

permite atravesar el conjunto de categorías que construyen el conocimiento estructurado por los individuos sociales, y permite interpretar desde los procesos cognitivos individuales las construcciones socialmente establecidas dentro del contexto histórico, social y cultural, de nuestros individuos en el mundo cotidiano.

1.3. Lo que nos refiere es el consenso: así nos entendemos.

La salud, la felicidad, la educación, son conceptos donde no se comprende una realidad certera, pero los individuos generan alrededor de éstos ideas, opiniones, creencias y saberes, de manera que los hacen tangible a su vida cotidiana. Estas abstracciones son aterrizadas por el sentido común en la vida cotidiana por medio de las representaciones que generan, y son a partir de los procesos de objetivación que esas dilucidaciones del mundo real cobran sentidos y significados.

Para poder acceder a estas estructuras de los procesos cognitivos, a este conocimiento de lo social que Jodelet (1986) describe como “el proceso de objetivación” (p. 480) describiéndolo como el “agenciamiento y la forma de los conocimientos relativos al objeto de una representación, articulándose con una característica del pensamiento social, la propiedad de hacer concreto lo abstracto, de materializar la palabra” (Moscovici, 1986b, p. 481).

En la objetivación se observa cómo inciden las estructuras sociales sobre la formación de las representaciones y cómo intervienen los esquemas ya construidos en la elaboración de nuevas representaciones. Como menciona Araya en la teoría de las representaciones sociales, la objetivación se refiere a la “transformación de conceptos abstractos extraños en experiencias o materializaciones concretas. Por medio de él lo

invisible se convierte en perceptible” (2002, p.35). Es pasar de lo abstracto a lo concreto por medio de imágenes vinculadas a ideas o conceptos, donde las ideas pasan a ser parte de la realidad del individuo, y de éste en lo social, ya que la objetivación va a conformar un todo consensado.

Es lograr que las “cosas” (objetos cognitivos abstractos) se empaten con las descripciones, por medio del uso del lenguaje; o como cita Jodelet a Moscovici (1986), “objetivizar es reabsorber un exceso de significados, materializados” (p. 481). Es la manera en que se da a entender el individuo utilizando imágenes que ejemplifican la “cosa”, la cual describe la representación por medio de la comunicación, de manera que el intercambio de éstas la van construyendo.

Para poder llevar a cabo el proceso de objetivación de las representaciones sociales, Jodelet establece tres fases:

- 1) La construcción selectiva: es decir, la retención selectiva de elementos de descontextualización del discurso, que se realiza en función de criterios culturales y normativos. Se retiene sólo aquello que concuerda con el sistema ambiental de valores. De ahí que las informaciones con igual contenido sean procesadas diferencialmente por las personas.
- 2) El esquema figurativo: el discurso se estructura y objetiviza en un esquema figurativo de pensamiento, sintético, condensado, simple, concreto, formado con imágenes vívidas y claras; es decir, las ideas abstractas se convierten en formas icónicas. Estas imágenes estructuradas es lo que Moscovici (1979, 1981, 1984) ha denominado núcleo figurativo, o sea una imagen nuclear concentrada con forma gráfica y coherente que captura la esencia del concepto, teoría o idea que se trate de objetivar. Esta simplificación en la imagen es lo que les permite a las personas conversar y también comprender de forma más sencilla las cosas, a los demás y a ellas mismas y a través de su uso; en diferentes circunstancias se convierte en un hecho natural. Wagner y Elejabarrieta (*op. cit.*) ilustra el núcleo figurativo con la

expresión bíblica: “Y Dios creó al hombre a su imagen y semejanza”. Esta expresión no sólo es una explicación religiosa sobre el origen del hombre, sino también una forma que permite disponer de una imagen de Dios; materializa la entidad abstracta en una figura concreta. A ello debo agregar que con dicha expresión el rostro femenino de Dios es de difícil representación para sus creyentes, quienes en esencia vinculan su representación con un hombre.

- 3) La naturalización: la transformación de un concepto en una imagen pierde su carácter simbólico arbitrario y se convierte en una realidad con existencia autónoma. La distancia que separa lo representado del objeto desaparece de modo que la imagen que reemplaza y extiende de forma natural lo percibido. Sustituyendo conceptos abstractos por imágenes, se reconstruyen objetos, se les aplican figuras que parecen naturales para aprehenderlos, explicarlos y vivir con ellos, y son esas imágenes las que finalmente construyen la realidad cotidiana. (Anaya, 2002, pp. 35-36)

Como parte de las recomendaciones que Jodelet sugiere para el proceso de objetivación, es que “cada caso concreto debe siempre ser estudiado a partir de su situación en un contexto histórico, social y cultural definido.” (Rodríguez, 2007, p.215). Es el contexto el que otorga a la experiencia generada en la vida cotidiana del individuo, lo que da el mosaico de imágenes que construyan la representación social.

Posteriormente el anclaje, que, de acuerdo a Moscovici (1986b) nos permite comprender cómo se confiere el significado al objeto presentado, cómo se utiliza la representación, en tanto que sistema de interpretación del mundo social, y cómo se opera su integración dentro de un sistema de recepción y su conversión (p. 486).

El anclaje como asignación del sentido, interviene en lo social, se traduce en el significado y la utilidad que se le da a la representación. Y, en palabras de Jodelet, el anclaje es el “aspecto que se refiere a la integración cognitiva del objeto representado dentro del sistema de pensamiento preexistente y a las transformaciones derivadas de

este sistema, tanto de una parte como de la otra [...] su intersección orgánica dentro de un pensamiento construido” (1986, p. 486).

El anclaje es un mecanismo que ayuda a entender cómo el conocimiento se integra al ya existente. Tiene un aspecto regulador en las interacciones sociales y sirve como marco de referencia para interpretar y actuar sobre la realidad. Wagner y Hayes lo resumen a partir de su función, y señala que el anclaje “es organizar el mundo en términos de la clasificación y asimilación de objetos y fenómenos dentro de representaciones y categorías sociales [...] y una segunda función es el proceso de objetivación” (2011, p. 158).

En el anclaje los individuos organizan los objetos cognitivos y les dan sentido dentro del mundo social; éste se encuentra dentro de la mente de cada persona, pero también es parte de la mente colectiva, incluido en ambos. Por lo tanto, es importante considerar también el proceso contrario. Como lo describe Billig (1993), la trascendentalización, esto es, hacer abstracciones de lo concreto, revestir de simbolismos objetos concretos. Con esto se plantea que lo que genéricamente se denomina como lo extraño no es la única fuente de configuración de representaciones, sino que la religión y otros universos simbólicos que se caracterizan por trascendentalizar algunos aspectos del mundo y de la vida social siguen siendo fuentes importantes para el conocimiento ordinario. El mismo autor resume que el anclaje es una característica universal de los sistemas de conocimiento social (Billig, 1993)

Para poder identificar los procesos de anclaje, Moscovici (1986b) plantea tres modalidades que permiten comprenderlo:

1) Cómo se confiere el significado al objeto representado; 2) cómo se utiliza la representación en tanto que sistema de interpretación del mundo social, marco e instrumento de conducta; 3) cómo se opera su integración dentro de un sistema de recepción y la conversión de los elementos de este último relacionados con la representación (p. 432-433)

El proceso de anclaje entonces, nos permite reconocer los objetos cognitivos nuevos en la vida cotidiana y ayuda a que estos conceptos no familiares busquen una referencia en la representación, ya que las novedades al interior del grupo exigen tiempo y formas, pues todos los entornos sociales son diferentes y dependen de los valores, intereses y de la cultura en la cual se ancla el nuevo objeto, y éste será más fácil de insertar al beneficiar su entorno social.

Debido a que Moscovici considera que las referencias de los procesos psicosociales dan lugar a la formación de las representaciones sociales a partir del anclaje y la objetivación, sus conceptos fundamentales, por su función integradora ambas, objetivación y anclaje, sirven para guiar los comportamientos. La representación objetivada, naturalizada y anclada, es utilizada para interpretar, orientar y justificar los comportamientos, desde lo psicológico, lo psicosocial y lo sociológico, y, como mencionan Wagner y Hayes, en el anclaje se capturan los aspectos cognitivos e icónicos de lo nuevo sobre lo familiar (2011, p. 155).

1.4. Gestación de las representaciones sociales; entre elementos estables y cambiantes.

Moscovici considera que “la existencia de un núcleo figurativo en las representaciones sociales son importantes para su comprensión” (en Calixto, 2009, p. 16). Por lo tanto, la teoría de las Representaciones Sociales, expone estos dos procesos que explican cómo lo social transforma un conocimiento en representación.

Podemos apreciar las aproximaciones estructurales en la escuela de Aix en Provence, que fue la primera escuela reconocida por sus exponentes, tales como: Jean Claude Abric, Flament, Pascal Molier, Christian Guimelli, Michel Louis Rouquette, quienes demostraban su interés en centrarse en el proceso de objetivación, ejercían su orientación hacia lo experimental con orientaciones metodológicas distintas. Para ellos las representaciones sociales son: “un cuerpo de información, creencias, opiniones y actitudes sobre un objeto dado. Estos elementos están organizados y estructurados de manera que constituyen un tipo particular del sistema cognitivo social” (Rodríguez, 2007, p. 166).

Es importante considerar que cada escuela aporta a la teoría de las representaciones sociales, construyendo paralelamente teoría y metodología. Aunque, coinciden en puntos comunes, difieren enfatizando en acentos específicos, en particular la teoría del núcleo central-matriz, a la cual la aplicación de sus metodologías difiere conforme a escuelas, las cuales se detallarán en el apartado correspondiente. De tal manera que a la de las representaciones sociales, después de sus más de cuarenta años de intervención social y sus procesos de complementación, Kuwll la describe como: “una teoría general que orienta esfuerzos de investigación y como tal puede ser complementada con análisis más detallados de procesos específicos consistente con la orientación general” (Kuwll en Rodríguez, 2001, p. 166)

La teoría del núcleo central, incorporada por Abric (1994), describe cómo la representación social estable se organiza en torno de un “núcleo matriz”, que está conformado de elementos cognitivos (opiniones, creencias, informaciones, etc.) y forman el objeto de consenso en el grupo portador de la representación (Moliner, 2007). Ayuda a comprender cómo funciona cognitivamente y socialmente el sentido común. El núcleo central se establece coherente, estable, expresa consenso y es influido por la memoria colectiva del grupo un sistema de valores. De tal manera que todas las representaciones están contenidas dentro de un código central y un entramado de elementos periféricos.

El código o núcleo central es el elemento principal, porque determina el significado, como un todo generador, pero también por una estructura, organizacional. Y estas funcionan de la siguiente manera: la función “generadora” corresponde a su capacidad de determinar la significación de los elementos de la representación, es decir, de los elementos periféricos. Según Abric (1994), los elementos del núcleo “son los que dan a la representación su significación”, y la función organizadora del núcleo corresponde a su capacidad de determinar “la naturaleza de los lazos que unen entre sí los elementos de la representación” (pp. 22-23). En efecto, si los elementos centrales determinan la significación de los elementos periféricos, “es normal que las vinculaciones semánticas y lógicas que los individuos establecen un núcleo mismo” (Rodríguez, 2007, p. 137)

Por lo tanto, la teoría del núcleo contiene el significado del objeto remitido por los integrantes de un grupo, refieren a un elemento, o elementos, centrales y a unos

periféricos el estar contenidos en los primeros y que están dialécticamente relacionados y que describen las representaciones sociales de ese objeto determinado.

Para poder identificar los elementos periféricos de los centrales en la teoría del núcleo central de Abric, en Rodríguez (2007) se describen en tres características tipificadas: la primera es su valor simbólico: el elemento central no puede ser cuestionado sin afectar la significación de la representación. Posteriormente ese valor debe ser asociativo, ya que en la medida en que el elemento central está directamente vinculado con la significación. Y el último es el valor expresivo, que se manifiesta a través de la frecuencia de aparición del término, pero se complementa con información cualitativa. La teoría del núcleo central se basa en experimentación, aplicación de cuestionarios y uso de técnicas asociativas.

Los elementos centrales se caracterizan también por su capacidad de asociarse a otros elementos, según un mayor número de modalidades. Como cita Moliner en Rodríguez (2007), la discusión en torno a las representaciones sociales y la teoría del núcleo central se enriquece desde un punto de vista original, donde los elementos centrales son polisémicos y su significación es definida por los elementos periféricos: “el funcionamiento del núcleo se comprende a partir de una dialéctica continua con la periferia (p. 140)

Las funciones del núcleo matriz reposan sobre la propiedad simbólica de los elementos centrales, proporcionando etiquetas verbales a las cuales se les va a llamar denotación. Y según la interpretación de Moscovici, “es el papel que juega la comunicación lo que le da valor a la palabra” (1986b, 421). Otra de las funciones del núcleo es la agregación, que está directamente relacionada con el fuerte potencial

semántico de los elementos centrales; como lo menciona Moliner, son las “categorías del lenguaje y de la comprensión propias para recortar los hechos y dirigir las observaciones hacia los eventos concretos” (Rodríguez, 2007, p. 143). Y, por último, la federación que evoca el objeto de las representaciones y permite variedad de las experiencias individuales.

Por lo tanto, es importante resaltar que en las representaciones no hay un total consenso, aunque existan afinidades; “esto es, que dos individuos de un mismo grupo coincidan en al menos un elemento del núcleo” (Rodríguez, 2007, p. 142).

La teoría del núcleo permite detonar el objeto de las representaciones, agregando en un mismo conjunto las experiencias que no coinciden del objeto de representación y dividir a los miembros en grupos de acuerdo a sus opiniones coincidentes o empáticas sobre el objeto anclado. Para ello, la metodología será la que permita conocer las representaciones sociales, identificando cada uno de los elementos que lo generan y lo organizan.

1.5. Nuevas formas en la construcción de pensamiento social. Las representaciones sociales en los estudios culturales.

Para poder compaginar la teoría de las representaciones sociales con el campo sociocultural, es importante establecer vínculos conceptuales que permitan ejes de resonancia en la construcción de las representaciones. Para los estudios socioculturales definir el concepto de “cultura” es central; este concepto puede resultar

tan amplio como la misma construcción social, ya que debe contener las distintas categorías de lo social, de tal manera que se retoma a Giddens para definir cultura:

Valores, normas y bienes materiales característicos de un determinado grupo. Al igual que el concepto de sociedad, el de cultura se usa con profusión en las ciencias sociales; la sociología, la antropología, entre otras disciplinas [...] la cultura es uno de los rasgos más característicos de las asociaciones sociales humanas (2007, p. 409).

Este concepto de cultura puede abordarse por diferentes disciplinas, incluyendo la antropología, la comunicación, la psicología y, por ende, los estudios culturales, ya que permiten analizar y abordar al objeto de estudio desde diferentes ópticas y metodologías, más allá de una observación y análisis en una sola disciplina o un campo específico. La variedad de análisis que se pueden utilizar permiten el enriquecimiento del conocimiento sobre un hecho social. De tal manera que permite orientar su estudio hacia el conocimiento colectivo y su vinculación con la práctica de lo cotidiano. “Prácticas y representaciones sociales forman parte de un mismo fenómeno, es imposible separar la una de la otra, ya que tienen toda la complejidad de lo humano, por lo tanto cambiante, desprovisto de absoluta certeza y expuesto a múltiples variables intervinientes” (Moscovici, 1986b, p. 627).

Como hemos dicho, el principal interés del estudio de las representaciones sociales reside en la forma en que se articula su construcción y cómo éstas se reconstruyen para volver a redefinirse a través de las prácticas sociales. Wagner y Hayes (2011) mencionan que las representaciones sociales se dan metateóricamente, proponiendo un esquema tridimensional donde se distinguen tres niveles para su

análisis: uno interpersonal, uno situacional y uno sociocultural; comprendidos explícitamente como niveles de evaluación o medición” (p. 266).

De tal manera que las representaciones sociales están intrínsecamente ligadas en su construcción al campo de lo sociocultural, por lo cual es importante citar la definición que Wagner y Hayes manejan en su libro *El discurso de lo cotidiano y el sentido común*:

Por Representación Social entendemos un proceso histórico social de elaboración, comunicación y diseminación de sistemas de conocimiento. Este proceso es público y se desarrolla en sociedades heterodoxas, o sea en grupos reflexivos que racionalizan de manera colectiva sus prácticas en vista de las condiciones nuevas y prevalentes en su vida cotidiana en el contexto de sus sistemas de conocimiento – es decir a partir de la interpretación simbólica de sus prácticas o por la justificación y valoración explicativa de éstas... las tendencias de la acción y el comportamiento, los juicios transmitidos dentro de una cultura, las opiniones popularizadas...” (2011, pp. 281-282).

Dentro de los estudios culturales, Hall (2011) menciona que los “*cultural studies* surgieron contaminándose con otros campos y contaminando a su vez” (p. 25). Por tal motivo el estudio de las representaciones sociales se aborda desde diversas disciplinas y se apoya en distintos autores; en este caso se considera a Durkheim como sociólogo culturalista, así como a Moscovici, ya que incluye en sus trabajos temas como la constitución de la imagen cotidiana, que es el resultado de la trasmisión social del psicoanálisis, con conceptos y explicaciones cotidianas (Castorina, 2003, p.14-15).

Existen investigaciones en la región, como *Cultura, agentes y representaciones sociales en Baja California* (Garduño, Coord., 2006), donde Ortega aborda las Representaciones Sociales analizando las tendencias de consumo de bienes

culturales, y Magaña (2006) critica el proyecto cultural:Tijuana, la tercera nación. Ambos autores coinciden en reconocer la importancia creciente de los medios de comunicación como instrumentos privilegiados de producción y consumo de las formas simbólicas, o como instrumentos legitimadores de los discursos con fines de mercadotecnia política, y su análisis desde la frontera presenta ese contraste entre ambas naciones, como se va contextualizando a lo largo de la investigación.

Observamos entonces que las representaciones sociales ayudan a poner en evidencia las maneras de interpretar y de pensar la realidad cotidiana, como dice Jodelet en Calixto (2009). Los objetos de estudio de estos autores son investigaciones desarrolladas en un contexto de frontera, similar al tema de investigación, desde las formas de conocimiento basadas “[...] en el pensamiento práctico orientado a la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, ya sea material o ideal” (pp. 16-17).

El abordaje que realizan tanto Ortega y Magaña (2006) subrayan la importante participación e injerencia de los medios masivos de comunicación en la frontera, y como menciona Castorina (2003), como éstos “generadores de circulación de las ideas y la participación de grupos sociales más diversos en la producción de nuevas representaciones sociales” (p. 15). Las formas simbólicas construyen a la misma cultura, y la peculiaridad, hoy en día, es cómo los medios de comunicación de masas las determinan; “se han convertido en personajes protagónicos de aquella, debido a su capacidad de difundir las formas simbólicas entre un gran número de personas y el volumen de formas simbólicas que son capaces de transmitir dentro de la interacción social” (Garduño, 2006, p. 13-14). Y los jóvenes bachilleres no quedan exentos de esta

mediación al contrario, las nuevas formas y medios de comunicación aceleran y contraen de manera singular los símbolos y significados.

Por lo tanto, los estudios socioculturales incluyen a los jóvenes bachilleres como individuos dentro de un grupo específico e identifica la construcción de sus procesos cognitivos según sus prácticas sociales en su proceso histórico cultural como instrumento de pensamiento. Sin embargo, podemos decir que los estudios socioculturales contienen la construcción e interpretación de las Representaciones Sociales, pero éstas son más que procesos cognitivos de los individuos que viven lo cotidiano; los estudios socioculturales son los individuos y son el grupo social, proyectando y construyendo lo social desde lo particular hasta lo global, entretejiendo la cultural.

Al separar las categorías que intervienen en el estudio de las representaciones sociales, aparecen opciones para abordar la construcción social desde otros niveles de abstracción; va más allá de la psicología, de la sociología y de la comunicación, llevando a tocar varios ángulos de los estudios socioculturales: el lenguaje, lo simbólico, lo ideológico y las prácticas sociales. Las Representaciones Sociales siguen construyendo objetos de estudio, a partir de las problemáticas que cada contexto histórico, social y cultura, ancla en la realidad construida por los actores sociales, dando sentido a través de sus prácticas a nuevos símbolos contruidos.

CAPÍTULO 2

2.- Reciclaje y jóvenes, convergencias en la construcción de la representación social.

En el siguiente apartado se describe el contexto en el cual se genera la representación social del reciclaje desde el mundo juvenil. Se muestra el entorno en el cual se conjuntan las categorías de esta investigación: jóvenes y reciclaje; se explica en qué punto estos conceptos se vuelven uno parte del otro en la vida cotidiana. Se resalta la importancia del entorno en el cual se observaron a los jóvenes bachilleres y los elementos a los cuales ellos atribuyen la construcción de la representación de reciclaje, y se aborda un tercer elemento, que es el resultado de la intersección entre ambas categorías: la educación ambiental.

En este capítulo se busca exponer la trayectoria de la problemática ambiental global y sus alcances locales, y cómo ésta es mediada por las instituciones sociales, llámense familia, escuelas, industrias, entre otras, que establecen las pautas en la construcción de la representación del reciclaje, ya sea desde la educación formal, no formal e informal, proveyendo los elementos generadores.

A partir de un recorrido histórico se ubican los momentos relevantes que construyeron los conceptos de reciclaje, educación y mundo juvenil, reconociendo cómo a través de los espacios-tiempo se modifican y reconstruyen, dependiendo de los contextos a los que pertenecen, ajustando su comportamiento dentro de los distintos escenarios sociales.

El capítulo 2 contextualiza, al recorrer los inicios del *boom* medioambientalista a mediados del siglo pasado, y el interés por las instancias gubernamentales de

contrarrestar uno de los grandes problemas que se suscitaron con los modelos industrializados de crecimiento: la contaminación.

Se retoman las primeras acciones de la década de los setenta, cuando se llevaron a cabo innumerables cumbres internacionales en busca del equilibrio planeta-hombre: Estocolmo, 1972, y Tbilisi, 1977, entre otras. Ésta última designó a la educación el papel central en la preservación del medio ambiente, para de esta manera frenar el impacto ambiental generado por la nueva cultura de consumo. Por lo tanto, es importante examinar las contribuciones de cada uno de estos acuerdos, sus propuestas, los alcances locales que se identifican en la vida cotidiana de los jóvenes y cómo éstos han crecido bajo estas consignas institucionales. El contexto histórico ayuda a identificar la simbiosis entre medio ambiente, educación ambiental y reciclaje, como elementos de la representación social que los jóvenes de Mexicali tienen en 2014.

La problemática ambiental se expone como consecuencia de los procesos de producción de desechos, provenientes de la dinámica del modelo capitalista y sus formas de consumo, condición que contribuye a la forma en que los jóvenes viven el reciclaje.

Sumando todos estos elementos que determinan el conjunto de elementos que definen la representación del reciclaje, donde se puede identificar cómo los jóvenes bachilleres de Mexicali, en un marco de referencia común como lo es su educación formal, conocen, piensan y viven una problemática global desde el lugar donde se desenvuelven día a día. Sustentando como la información que reciben sigue una currícula común que justifica cómo los jóvenes conocen una definición de reciclaje.

2.1. Percepciones globales en realidades locales; un mundo de iniciativas para compensar contradicciones.

A mediados de 1950 la sociedad industrializada empezó a observar el impacto negativo de siglos de explotación de recursos y emisión de partículas tóxicas generadas por la combustión de hidrocarburos, lo que disminuye la calidad de vida de la población en general. Para contrarrestar estos estragos, organismos internacionales, como las Naciones Unidas, por medio del PNUMA (Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente), plantearon la necesidad de establecer criterios, homólogos, que dotaran a las naciones del mundo de una guía para detener, disminuir y preservar un medio ambiente en mejores condiciones para las nuevas generaciones, y dotarlas de herramientas para sustentar un entorno con calidad de vida para todos los habitantes del planeta.

La primera cumbre internacional que abordó el tema del impacto ambiental y elaboró los compromisos que las naciones deberían seguir, se realizó en Estocolmo, Suecia, en 1972. Ahí se señaló la lamentable situación por la cual atraviesa el planeta, a consecuencia de la intervención depredadora del hombre sobre éste. Entre otros objetivos, los siguientes describen la preocupación imperante en ese momento:

En la larga y tortuosa evolución de la raza humana en este planeta se ha llegado a una etapa en que, gracias a la rápida aceleración de la ciencia y la tecnología, el hombre ha adquirido el poder de transformar, de innumerables maneras y en una escala sin precedentes, cuanto lo rodea.

Los dos aspectos del medio humano, el natural y el artificial, son esenciales para el bienestar del hombre y para el goce de los derechos humanos fundamentales, incluso el derecho a la vida misma. [...] Hemos llegado a un momento de la historia en que

debemos orientar nuestros actos en todo el mundo atendiendo con mayor solicitud a las consecuencias que puedan tener para el medio (Declaración de Estocolmo sobre el medio ambiente humano, 1972)

Posteriormente, en 1975, en Belgrado, se celebró la cumbre sobre *Estructura global para la educación ambiental*, en la que se señalaron los estragos de las nuevas generaciones por el uso desmedido de los avances tecnológicos que afectan tanto a la sociedad como al ambiente, y se subrayó que “existen evidencias de un creciente deterioro del ambiente físico, bajo diferentes formas, a escala mundial. Esta situación, aunque causada principalmente por un número relativamente pequeño de países, afecta a toda la humanidad” (Carta de Belgrado, 1975).

En los setenta, el nuevo orden mundial determinaba la brecha entre países, tercermundistas y del primer mundo, englobados dentro del sistema capitalista, situación que no se ha modificado en cuarenta años, aunque actualmente, según datos del Banco Mundial (2013), México se encuentra en el lugar número 15 entre los países más contaminados del mundo y le anteceden sólo países en crecimiento económico.

Pero no fue hasta 1977, en Tbilisi (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas), que el concepto de educación ambiental se utilizó como estrategia y discurso para dar respuesta a la problemática ambiental generada por la recurrente actividad y actitud del hombre sobre el medio; Bodrillard (2009) menciona que “los factores que degradan la calidad de vida...en el marco colectivo que provocan las actividades económicas: el ruido, contaminación del aire, destrucción de sitios [...] las actividades productivas y consumidoras son paliativos para los daños internos que crea el sistema mismo del

crecimiento” (p. 24). Contradictoriamente, el hombre es el responsable de su propio malestar.

A esta nueva estrategia educativa, implementada por los organismos internacionales, se le llamó “educación ambiental” y busca “formar sujetos responsables, críticos, reflexivos y participativos” (Calixto, 2012, p. 15). Este concepto debería atravesar todas las dimensiones de lo educativo, como lo señalan los siguientes puntos de la conferencia de Tbilisi:

La educación ambiental debe impartirse a personas de todas las edades, a todos los niveles y en el marco de la educación formal y no formal. Los medios de comunicación social tienen la gran responsabilidad de poner sus enormes recursos al servicio de esa misión educativa. Los especialistas en cuestiones del medio ambiente, así como aquellos cuyas acciones y decisiones pueden repercutir de manera perceptible en el medio ambiente, han de recibir en el curso de su formación los conocimientos y aptitudes necesarios y adquirir plenamente el sentido de sus responsabilidades a ese respecto.

La educación ambiental, debidamente entendida, debería constituir una educación permanente general que reaccionara a los cambios que se producen en un mundo en rápida evolución. Esa educación debería preparar al individuo mediante la comprensión de los principales problemas del mundo contemporáneo, proporcionándole conocimientos técnicos y las cualidades necesarias para desempeñar una función productiva con miras a mejorar la vida y proteger el medio ambiente, prestando la debida atención a los valores éticos. Al adoptar un enfoque global, enraizado en una amplia base interdisciplinaria, la educación ambiental crea de nuevo una perspectiva general dentro de la cual se reconoce la existencia de una profunda interdependencia entre el medio natural y el medio artificial. Esa educación contribuye a poner de manifiesto la continuidad permanente que vincula los actos del presente a las consecuencias del futuro; demuestra además la interdependencia entre las comunidades nacionales y la necesaria solidaridad entre todo el género humano.

La educación ambiental ha de orientarse hacia la comunidad. Debería interesar al individuo en un proceso activo para resolver los problemas en el contexto de realidades específicas y debería fomentar la iniciativa, el sentido de la responsabilidad y el empeño de edificar un mañana mejor. Por su propia naturaleza, la educación ambiental puede contribuir poderosamente a renovar el proceso educativo. (Compromiso Tbilisi, 1977)

Como país miembro de las Naciones Unidas, México firmó dicho acuerdo, representado por Sergio García Ramírez, subsecretario de Educación Pública, y por Juan Antonio Mateo Cicero, director de relaciones multilaterales de la Secretaría de Educación (UNESCO, 1977). Sin embargo, no fue hasta 1983 cuando se crearon la Dirección de Educación Ambiental y la Subsecretaría de Ecología, y para 1986 surgió el Programa Nacional de Educación Ambiental (PRONEA) y la educación ambiental fue normada por la Constitución dentro del artículo tercero, así como en la Ley General de Educación (Calixto, 2012, p. 18).

Pero los contenidos sobre medio ambiente no se incorporaron hasta la reforma educativa de 1993, y un año después como materia curricular en educación básica (SEP, 1994). Esperanza Terrón (2009), investigadora, especialista en representaciones sociales de la educación ambiental en el sistema básico educativo, menciona que en 1997 se llevó a cabo la “Cruzada escolar para la preservación y el cuidado del medio ambiente”, y se estableció la materia optativa de educación ambiental; pero con la reforma de 2006 ambas estrategias se eliminaron del programa, y con esta decisión se retrocedió enormemente el incipiente programa de educación ambiental para instituciones de educación básica.

2.2. La contaminación también se vive en la frontera.

Mexicali es una ciudad situada en el noroeste de México; colinda al norte con Estados Unidos, compartiendo frontera con la ciudad de Caléxico, California. El terreno desértico y árido se expande en medio de una cuenca geográfica delineada por el delta del río Colorado, donde la altitud del valle varía alrededor de los dos metros bajo el

nivel del mar; su clima extremo y la poca circulación de aire, dotan de un perfil particular a la ciudad. Lozano (2006) menciona que los suelos del valle de Mexicali son “de origen mineralógico indeterminado, aluviales y recientes, formados por acumulamientos sucesivos de materiales en suspensión [...] y presenta la caracterización de la contaminación del suelo producto de la lixiviación de basura en relleno de tierra no controlado” (pp. 118-120).

Esta condición natural de Mexicali provoca una propensión a la acumulación de contaminantes en la ciudad, detonada por crecimiento urbano, resultado de la inversión en la industria maquiladora que modificó el desarrollo y la vida cotidiana de los habitantes, provocando un incremento en el deterioro ambiental y en la disminución de la calidad de vida de sus habitantes.

Ley y Fimbres (2011), señalan que “los momentos de expansión urbana de Mexicali, tanto en el espacio físico como en los ámbitos económico y social, de 1940 a 1960... resultan de importancia particular, porque durante ellos ocurrió la transición de dos periodos del capitalismo mundial” (p. 210), factor que contribuye a la generación de desechos, contaminando el medio ambiente.

Toda esta situación ha provocado que Mexicali sea una de las ciudades con mayor índice de contaminación del país, al generar más de 202 mil toneladas de contaminantes atmosféricos anuales, lo que ocasiona una tasa de mortalidad del 3% por efectos contaminantes que impactan la salud. Esta información fue proporcionada por el doctor Marco Antonio Reyna (investigador del Instituto de Ingeniería de la UABC) y el médico alergólogo Valente Mérida, y ratificada por el secretario de Protección al

Ambiente del Estado, Efraín Nieblas Ortiz, en conferencia de prensa durante la firma del programa Proaire, el 6 de diciembre de 2011 (SEMARNAT, 2011).

Tal índice de contaminación se relaciona con al número de habitantes, el tamaño de la ciudad y la emisión de contaminantes. Mexicali es considerada la urbe más contaminada de México, coincide la titular de la Dirección de Ecología Municipal, Mayra Irene Cruz Montaña. Este es un problema que incluye todo tipo de desechos que contribuyen a la contaminación de la ciudad: agua, aire, y suelo.

Ramos (2011) acentúa que “la contaminación ambiental del aire (en Mexicali) se ha agudizado (2010) y se mantendrá como un problema ambiental y social en la región de estudio porque no se ha conceptualizado desde la perspectiva de la gestión ambiental, especialmente de parte de las autoridades locales mexicanas” (p.35). La generación de residuos está asociada a factores tales como la sobrepoblación, el poder adquisitivo, los hábitos de consumo, los niveles de educación y los patrones culturales, entre otros.

Por lo tanto, los problemas ambientales están asociados a los procesos de contaminación derivados de la generación de desechos; el impacto del desequilibrio ambiental afecta la esfera social en temas de la salud, y otros en asuntos económicos, relacionados con los altos costos que los desechos, ocasionan al gasto público, por medio del sistema de servicios públicos municipales. (Ojeda, 2006)

2.3. Qué compramos, qué tiramos: Capitalismo y las sociedades de consumo.

Este fenómeno mundial que vivimos a escala local, lleva en su espiral al: hombre-consumo-desechos, condición que se observa al promover determinado tipo de

cultura, que está íntimamente unida al sistema vigente de producción: el capitalismo. Como describe Bauman (2007), “la moderna estructura líquida de la sociedad y la cultura consumista” (p. 73). El soporte de este tipo de sociedades promueve un sistema cíclico de producción infinito establecido en un planeta con recursos finito y es en ese principio, no tomado en cuenta, donde el sistema empezó a hacer estragos. Implementar una cultura de consumo con una dinámica acelerada, sobrepasa una estrategia para conservación de recursos y manejo de desechos. El desfase trae como consecuencia un gran problema ambiental.

Por otra parte, Weber (2012) explica que en el capitalismo existe “donde quiera que se realiza la satisfacción de necesidades de un grupo humano, con carácter lucrativo” (p. 216). Y entre los satisfactores en pro del bienestar común y el mejoramiento de la calidad de vida, este mismo capitalismo tiene su contracara. Bodrillard (2009) describe que en todas las sociedades “siempre han despilfarrado, dilapidado, gastado y consumido más allá de lo estrictamente necesario, por la sencilla razón de que justamente el individuo, como la sociedad, siente que no sólo existe, sino que vive a través del consumo de un excedente” (p. 30). Esta situación se acentúa en Occidente, donde los modelos económicos diluyen la necesidad ante el deseo, vivir en el “ahorista”, donde la dinámica acelerada de vida se marca con el apremio de “adquirir y acumular [...] eliminar y remplazar” (Bauman, 2007, p. 57), Este modelo de sociedad es un ciclo basado en el incesante movimiento del dinero y los productos de consumo, no importando cuál sea el destino final de éstos, sino el haber sido dueños de esos productos útiles o no..

Va más allá de un concepto económico. En el parteaguas de los modelos de desarrollo, el capitalismo –como lo refiere Weber en *La ética protestante y el espíritu del capitalismo* (2010)–, ejemplifica su esencia desde la “individualidad histórica”, a la cual esquematiza como el conjunto de “eslabones” que construyen la realidad social, históricamente determinada y sujeta entre sí por un todo, al cual dota de significado cultural.

El incremento en el consumo de plásticos forma parte de una cultura de consumo modificada a través de las nuevas tendencias de producción, al reducir los gastos en la elaboración de los envases, ya que es “un material flexible, resistente, poco pesado y aislante de la electricidad y del calor... es fácil de fabricar y moldear, es económico, ligero y admite pigmentos de gran variedad” (Ramos, 1988, p.13).

Los hábitos de consumo en Mexicali son permeados de Estados Unidos por su situación de frontera. Y si se suma que en México las empresas de bebidas asumen una posición práctica, al reducir sus costos en los envases, la logística de distribución y la recolección de éstos, utilizando estrategias rentables para sus empresas, como es el uso del PET; una variedad de plástico que en su modalidad es no retornable, higiénica, maleable y cuyas cualidades físicas permiten ventajas tanto para el productor como para el consumidor.

El PET es uno de los materiales comúnmente utilizados en la industria refresquera, que por sus características favorece su distribución, almacenamiento y presentación. Según datos estadísticos del ayuntamiento de Mexicali (2005), en los últimos años el incremento del uso y consumo del PET ha alcanzado un promedio del 29% anual, y su nivel de desecho es de 81%, el cual se lleva a vertederos, rellenos o

incineraciones. Actualmente el porcentaje de materiales para su reciclaje es llevado al depósito de destino final (Ojeda, 2006).

El *boom* en el uso del PET ha impactado drásticamente nuestro medio ambiente, al poder observar botellas de plástico en casi todas partes, y muchas de éstas contaminando nuestro entorno: ríos, canales, mar, carreteras, calles, drenajes, montañas, etc. Tanto que actualmente hasta en la más recóndita comunidad en México existe el problema de acumulación y contaminación por botellas de plástico o PET.

Aunque mucho se ha investigado sobre contaminación, desechos orgánicos e inorgánicos, impacto ambiental, etcétera, poco se ha logrado concretar sobre acciones de instalación, operación y centros de acopio para el manejo de desechos sólidos. Son pocas las iniciativas concretas que se llevan a cabo por parte del gobierno, y son contadas y aisladas las que se realizan por parte de la iniciativa privada o la acción ciudadana.

La acumulación de basura es uno de los problemas que más inquietan a las autoridades, ya que al incrementarse la población y la demanda de servicios este problema social se incrementa a la par. Esta situación es reconocida dentro del Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000 (PND, 2001): “el rezago que existe en el eficaz y eficiente manejo de residuos no tóxicos, sobre todo a nivel municipal muestran una respuesta insuficiencia”; las autoridades apelan a la falta de recursos económicos destinados en el presupuesto local para brindar un mejor servicio a partir de este fenómeno de urbanización.

Existen actualmente sistemas que promueven la reducción de estos desechos, sin provocar una gran inversión económica: el reciclaje, que ayuda a disminuir el

impacto ambiental. Los sistemas de reciclaje que a nivel mundial se emplean como casos de éxito en la recolección y reutilización de desechos sólidos, son acciones que países desarrollados, como Estados Unidos y algunos de Europa, han demostrado, paralelamente a una nueva cultura ambiental. Sin embargo, al implementar estos sistemas y tecnologías, no se considera que van más allá de los costos que esto pudiera ocasionar a los presupuestos locales, sino asumir una posición ante la problemática al proponer un cambio de conciencia real: resolver eficaz y eficientemente el problema de la acumulación de residuos sólidos tiene que incluir acciones multilaterales: gobierno-sociedad-educación-empresas.

Es necesario utilizar en beneficio del medio ambiente los principios neoliberales, la privatización y la subcontratación, parte medular en el funcionamiento de la sociedad globalizada. El crear estrategias de vinculación con empresas recicladoras que buscan abastecerse de materia prima, permitiendo reducir este problema social, la acumulación de basura. y buscar el cambio de hábitos apoyados en la educación ambiental, creando una cultura ambiental.

Entre la iniciativa de la sociedad, se han implementado acciones que promueven la disminución de la basura, a partir del reciclaje: desde la recolección de latas de aluminio y cartón, que son los materiales que más se cotizan, hasta el vidrio y el PET, que no es común encontrar centros de acopio, pero de igual manera se reciclan.

Como lo menciona Aguilar (1999), la opción del reciclaje es de las técnicas más adecuadas para enfrentar la problemática de los residuos sólidos no peligrosos en nuestro país y que es indispensable sondear la opción del reciclaje comunitario como una modalidad específica que responde mejor a la realidad socioeconómica y cultural

de México; y que contenga un marcado carácter participativo y educativo, y tienda hacia la sustentabilidad.

Aguilar (1999) menciona el caso en la ciudad de Tecate, Baja California, en 1993, donde se desarrolló un proyecto de reciclaje exitoso, debido a que estuvo circunscrito al acopio de latas de cerveza y refresco; fue debidamente integrado al Programa Solidaridad para una Escuela Digna, y fue mediante los comités escolares que se realizó el proyecto, aplicándolo a todas las escuelas del municipio, teniendo como resultado un exitoso proyecto que sentó las bases para replicar en todo el Estado. Donde la vinculación escuela – alumno – padres de familia y las instancias de gobierno junto con las recicladoras de metal establecieron una dinámica de acopio – recolección- venta, para beneficio de la escuela participante y por ende la comunidad a la que pertenecía. Sin embargo no hubo seguimiento por las autoridades en el periodo de gobierno siguiente.

2.3.1. Basura vs. Reciclaje, un fenómeno de nuestra sociedad.

Entre las consecuencia de las actividades económicas que desarrollan las sociedades capitalistas y, en menor grado las que no lo son, resulta que el consumo es inherente al ser social; esto tiene por consecuencia la generación inevitable de desechos, los cuales se pueden clasificar en: sólidos, líquidos o gaseosos y que pueden tener efectos negativos sobre el ambiente y la salud humana.

De entre los desechos, los residuos sólidos son importantes porque pueden tener efectos tóxicos críticos, y frecuentemente se depositan en lugares donde la población humana puede estar expuesta: calles, orillas de caminos, barrancas, cuerpos

de agua, etc. Éste fue el caso del Río Sonora, donde se vertieron cobre, arsénico, aluminio, cadmio, cromo, fierro, manganeso y plomo de la minera Buenavista del Cobre, del grupo México, impactando más de 200 km del río y afectando a más de 24 mil personas (Méndez y Sánchez, 2015).

La cantidad y tipo de desechos que se generan depende, entre otras cosas, del grado de desarrollo industrial y de servicios que tiene un país o región; pero también existen leyes que reglamentan su supervisión y sanción. Los productos generados en estas industrias marcan las pautas de producción, según la demanda de consumo generada al interior de las sociedades.

Los desechos o basura, como comúnmente es llamada, son parte de un fenómeno social contemporáneo, ya que gran parte de las actividades que actualmente realiza el hombre generan residuos y desechos, superando en gran medida su capacidad de desplazamiento y recolección. Deffis (1989) define la basura como “desechos de cualquier naturaleza, como desperdicios domésticos, cenizas, papel, cartón, latas, envases desechables. Restos de flores y plantas; desperdicios de comida; polvo, y todo aquello que queremos desaparecer de nuestra vida por que ensucia o da la impresión de suciedad, de impurezas y manchas” (p. 23); menciona el autor que los objetos inútiles son basura, ya que no se les atribuye suficiente valor para conservarlos. De manera cotidiana el concepto de basura incluye a aquellos materiales que pueden ser reciclados, materiales como papel, cartón, latas y plásticos a pesar de tener un valor económico como desecho es considerado basura, lo que se tira o lo que ya no sirve.

De igual manera, Ojeda (2006) describe que los desechos sólidos son el producto de la relación del hombre con su medio, por lo que pueden ser definidos como “todo el material descartado por la actividad humana que no teniendo utilidad inmediata se transforma en indeseable” (p .138). Definición que se asocia de manera general y distorsiona la práctica, ya que el reutilizar o reciclar se asocia con algo no deseable.

Ambos conceptos muestran como factor común los desechos, que, como basura remite a lo *inservible o indeseable* del ser humano. La percepción de este concepto como tal, es la causa de la excesiva acumulación de residuos, de la contaminación en sí misma, con el último destino en el ciclo de consumo de un producto: el relleno sanitario o la incineración.

Innumerables son las causas, y, por ende, las consecuencias de la generación de desechos; todos los seres humanos que habitamos este planeta contribuimos con basura, que se incrementa con la dinámica del modelo capitalista de producción-consumo. Este modelo económico que basa la plusvalía en la dinámica de consumo-desecho, es una de las causas de los principales factores de contaminación, (Calixto, 2006; Leff, 2010; Ojeda, 2006; Weiss, 1995).

Los residuos sólidos no tóxicos son los principales residuos que se generan a nivel domiciliar: cenizas, papel, cartón, latas, envases desechables, restos de flores, plantas, desperdicios de comida, maderas, metales, etc. Un estudio realizado por la CEPAL (2000) demuestra que en América Latina se genera, prácticamente, 275 mil toneladas de residuos diariamente, de los cuales más de cuarenta millones están clasificados como peligrosos, todos aquellos productos químicos tóxicos, material

radioactivo, biológicos y partículas infecciosas. En los últimos seis años, la cantidad de residuos generados aumentó un 10% cada año. También el estudio señala que la media poblacional genera aproximadamente un kilogramo de desechos por persona al día.

En Mexicali, en 2002, según datos de la Dirección de Servicios Públicos, se generaban 520,373 kilogramos por día; esto equivale a 1,180 kilogramos por habitante. De ellos, más del 25% podían ser reciclados para su reuso en la elaboración de nuevos productos (Ojeda, 2006, pp. 145,151).

Este gran problema ha llevado a buscar diferentes alternativas para contrarrestar su impacto, como lo expone Gutiérrez (2010): “[...] se necesita ir más allá de sólo ponerla en el bote”.

2.4. Jóvenes bachilleres crecen a la par que el reciclaje.

En México no fue hasta mediados de los años ochenta y principios de los noventa, cuando la relevancia por el medio ambiente desde la educación empezó a formalizarse, con la creación del Programa Nacional de Educación Ambiental, dirigido por la SEDUE, Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología, (INE, 2007), y se realizaron las primeras iniciativas educativas a nivel básico (preescolar y primaria). Y, como lo expresa Esperanza Terrón (2009), la reforma educativa en México se empezó a curricular en 1994; en el periodo 2006-2007 se establece la reforma a nivel secundaria; se elimina la materia de educación ambiental como parte de la currícula y se establece como eje transversal, que pretende “formar ciudadanos con actitudes que promuevan una relación constructiva con el entorno” (SEP, 2006, p. 21).

En México existen investigaciones relacionadas con el medio ambiente y la educación ambiental a nivel preescolar, primaria y secundaria, realizadas principalmente por Calixto (1999) y Terrón (2003) entre las que se encuentran *Actividades experimentales para la enseñanza de las ciencias naturales en la educación básica* *Representación y medio ambiente en la educación básica en México*, respectivamente. No obstante, no se han profundizado trabajos relacionando representaciones sociales, jóvenes de bachillerato y educación ambiental, por lo que esta aportación puede resultar relevante para incrementar el contenido documental en estas áreas.

2. 4.1. La escuela el lugar del consenso. Bachilleratos y educación ambiental.

El Sistema Nacional de Bachillerato, interesado en mejorar la profesionalización de los servicios educativos y crear un marco curricular común, realizó en el 2008 la Reforma Integral de la Educación Media Superior (RIEMS, 2013), que busca “establecer una unidad común de los conocimientos, habilidades, actitudes y valores que el egresado de bachillerato debe poseer a partir de competencias genéricas y disciplinares”.

Dentro de las competencias del campo disciplinar de las ciencias experimentales, según el acuerdo 444 de la SEP, se establece que su dirección debe “consolidar el conocimiento, habilidades, actitudes que favorezcan el equilibrio entre el entorno social y natural” (ANUIES). Y establece en el sexto semestre la asignatura de Ecología y Medio Ambiente, donde se busca que el alumno “aplique alternativas de solución a la problemática ambiental e identifique las interrelaciones de la sociedad y el

impacto ambiental que ésta genera por el uso y manejo inadecuado de los recursos naturales” (COBACHBC, 2009, p. 3).

La asignatura de Ecología y Medio Ambiente está atravesada transdisciplinariamente por asignaturas como Ética y Valores, Química, Física, Biología, Geografía y Ciencias de la Salud, con el objetivo planteado por las competencias genéricas y disciplinares. De esa manera, durante su estadía en los tres años de bachillerato los estudiantes llevan un seguimiento en su educación ambiental. Y podemos añadir los años previos, donde hemos corroborado que existe una formación curricular sobre el medio ambiente.

¿Quiénes son estos jóvenes que integran el bachillerato? La investigación enfoca su observación y estudio en los bachilleres de Mexicali. Estos sujetos de investigación son “individuos según su condición de actividad, en la cual contemplan un rango de edad para estudiar, preparatoria o bachillerato, que es de 15 a 19 años” (Encuesta Nacional de Juventud, 2005, p. 11).

Este esquema de referencia propuesto por el Estado determina un ciclo de vida para los ciudadanos del país, institucionalizando el desarrollo de la vida; la escolarización, la salud, la vida pública y el ejército, así como el discurso jurídico en la impartición de las leyes, están estratificadas por edades, cronológicas debidamente delimitadas. Por lo tanto, a partir de los datos del INEGI (2010), y documentos oficiales como la Encuesta Nacional de la Juventud (2005), se establece este rango para contener a los jóvenes bachilleres, específicamente como categoría de análisis y sin profundizar en debates filosóficos, sobre si existe o no una categoría como tal.

En el municipio de Mexicali habitan más de 937,000 hombres y mujeres (INEGI 2010), de los cuales el 26% son jóvenes de entre 15 y 29 años. Y de acuerdo a datos del INEGI de 2011, egresaron 7,454 jóvenes del nivel bachillerato, los cuales tuvieron un aprovechamiento del 68%. Para ese mismo año existió una retención en el alumnado de 95% de la matrícula. Es importante señalar que, de acuerdo a esta fuente, el promedio de escolaridad en Mexicali es de 9.5 años, que equivale a egresar de secundaria o cursar por lo menos el primer semestre de bachillerato. Por lo anterior, el ingresar a un nivel medio superior remite una selección y filtros socioeconómicos y culturales.

Una población de nivel medio superior se observa reducida a comparación del nivel básico. Sin embargo, también remite a una selección de jóvenes con un mayor espectro de conocimientos y habilidades, superior al promedio nacional.

Actualmente en Mexicali existen más de 70 escuelas con bachillerato, entre públicas y privadas; 36 bachilleratos privados en la ciudad y 21 bachilleratos públicos en la ciudad y el valle de Mexicali incorporados al sistema COBACH (COBACH, 2013). Llevan el mismo plan de estudios, y los jóvenes que en 2014 cursan el bachillerato pertenecen a una generación a partir de reformas integrales (RIEMS, 2009), que incluyen una perspectiva ambiental transversal basada en competencias.

Por lo tanto, la educación ambiental con la que cuentan, a la fecha, los alumnos de bachillerato es amplia y diversa, basada en los principios de reflexión y crítica, así como en una disposición a ejercer soluciones al impacto ambiental, puntos que se citan en el Acuerdo 444 de la RIEMS (2009).

En el caso de la presente investigación, se tiene como eje central el siguiente cuestionamiento: Cómo los jóvenes bachilleres de Mexicali construyen la representación social del reciclaje. De acuerdo a la problemática ambiental por la cual atraviesa esta ciudad, y su perfil social, acentuado por su situación de frontera, de hábitos de consumo y desecho, cuenta con un alto porcentaje de generación de desechos sólidos que pueden ser reciclados en su mayoría. Es importante señalar también que dentro de la ciudad existen varias empresas que ofrecen el servicio.

Dentro de las escuelas incorporadas al COBACH en la capital bajacaliforniana se encuentra el Instituto Salvatierra, que es una de las 36 instituciones privadas que integran el directorio y que actualmente cuenta con un programa de separación, acopio y reciclaje de desechos. Por lo tanto, los sujetos de investigación de la presente son seleccionados de esa institución, al contar con una estructura más establecida en torno al reciclaje.

En suma, pensamos que la subjetividad de los jóvenes de bachillerato no se reduce a agenciar los tiempos y esfuerzos escolares, ni a un individualismo vacío, ni es sólo un puro vibrar juntos de manera momentánea. Incluye la experiencia de encontrar *otros* significativos; tanto en sus conversaciones como en sus diálogos internos, los jóvenes desarrollan importantes procesos de reflexión y autorregulación. (Weiss, 1995, p. 84).

La diversidad cultural incluye desde jóvenes urbanos que viven inmersos en estilos de vida globales, hasta jóvenes indígenas que se encuentran en lejanas comunidades. Sin embargo, en ambos casos la conectividad tecnológica disminuye la

brecha sociocultural, así como las fronteras de las sociedades de consumo se borran en un horizonte imperceptible.

2.4.2. Más allá de las 3R's y las flechitas verdes.

Al abordar el tema del reciclaje desde una perspectiva sociocultural, hablamos de manejo de desechos, que se refiere a las formas como la cultura le proporciona o imposibilitan, en su contexto, la manera en que el ser humano interactúa con este tema.

El concepto de reciclaje resulta de un proceso histórico, y no de una propuesta teórica (de inicio), ya que es parte inherente a la actividad natural de los seres humanos, desde hace casi cuatro décadas, detonada por el descubrimiento del PET, principalmente con la revolución en el mercado de los envases; esta explosión industrial, comercial y de los beneficios alcanzados por los corporativos transnacionales sustenta su uso por los costos-beneficios de este nuevo material, que, aunque es de desecho, tiene propiedades de reciclaje. Entre otros factores se empezó a utilizar, por ahorrar en energía, ya que justamente ésta se ha encarecido en las últimas décadas (Field, 2003). Ya Morin y Hulton (2008) expone que “la energía no sólo nos plantea directamente problemas técnicos y económicos, sino también indirectamente los problemas del transporte, la vivienda, la producción, del consumo, de la ciudad, del modo de vida. Nos lleva a considerar problemas sociales graves” (p. 72). El beneficio para unos resulta a costa del impacto generado para otros, aportación que podría modificarse al contar con una educación ambiental de reciclaje eficiente y eficaz.

El concepto de desechos viene ligado y de la mano con el de reciclaje; nada es basura hasta que se le convierte en tal; la expulsión del circuito productivo, y no de carácter inevitable, es lo que convierte a los objetos en desechables. Como lo señala Ojeda (2006), los “materiales descartados por la actividad humana que no teniendo utilidad inmediata se transforman en desechables” (p. 138), se vuelcan y acumulan en problemas ambientales y sociales.

Como ejemplo puedo mencionar a las comunidades indígenas que viven en la sierra norte de Puebla; pueblos apartados de las instancias gubernamentales, pero alcanzados por las empresas refresqueras y de comida chatarra, quienes llevan sus productos hasta esos recónditos espacio. Son entregados pero no recolectados. Las empresas no se responsabilizan de los envases y empaques desechado y el gobierno no cuenta con un sistema de recolección ni destino de este tipo de “nueva” basura, de modo que se acumula como parte de la naturaleza y se integra en la nueva cultura de consumo de esas comunidades.

La irrupción de la sociedad de consumo, diseñada para producir y desechar, y crear una necesidad basada en el deseo (Breé, 1995) generada por la insatisfacción del hombre de manera ilimitada, tiene como consecuencia una dinámica de acumulación de desechos. Al intervenir en una cultura tan ancestral como la referida, se buscan en los procesos educativos estrategias para contrarrestar los estragos que al cabo de los años se están presentando.

2.4.3. La basura tiene valor.

Entre los beneficios del reciclaje que se pueden citar, las cifras impactan sobre el medio ambiente y, particularmente, sobre los aspectos económicos que traen consigo las actividades de separación y recuperación. En la investigación coordinada por Ojeda (2006), en Mexicali, dentro de los residuos sólidos generados se encuentra que el 17% son plásticos, 10% es vidrio, 21% papel y cartón y 4% aluminio; todos éstos son materiales que pueden ser reciclados, y de esta manera el 52% de los desechos sólidos domiciliarios se pueden reciclar y generar beneficios económicos, tanto para el gobierno como para la comunidad en general. De esta manera es posible contrarrestar los efectos en el medio ambiente.

Por otra parte las estrategias para reducir el impacto ambiental radicaría en: producir menos; una justa aplicación de la Ley General del Equilibrio Ecológico creada en 1988 (INE, 2007) y la protección al ambiente para las industrias –avalada y controlada por el Estado–, una educación ambiental certera, que sustente la disminución en la producción de desechos.

Es necesario considerar las diversas aportaciones de investigación realizadas en el ámbito local, para asumir las oportunidades de hacer referencia a la posibilidad de reuso o reciclaje de los bienes y sus respectivos embalajes en el entorno urbano de Mexicali. Cada día se difunde información y se presentan estrategias, más cerca de la gente, que generan una conciencia de su entorno al respecto, y ello ha determinado que las empresas empiecen a involucrarse en los procesos de destino final.

Esta investigación refleja los avances que el concepto de reciclaje tiene entre los jóvenes bachilleres de Mexicali, donde elementos formativos, formales e informales contribuyen a la construcción de la representación social de éste.

La estructura productiva de la sociedad capitalista, ha hecho crisis. Y este siglo denota un reto o exigencia a retornar a antiguas prácticas productivas y sociales. La sociedad de consumo o del desperdicio, deberá considerar avanzar hacia nuevas formas armónicas, menos desechables, responsables en la relación hombre-medio ambiente. El reciclaje no es sólo un aspecto económico, también es una forma de supervivencia.

Sin embargo, es importante reiterar que, más allá de sus implicaciones económicas, industriales y del Estado, el reciclaje es una práctica cultural a la que se llega por medio de la educación formal, no formal e informal: las guarderías, los preescolares, las primarias, las secundarias, los bachilleratos y las universidades, así como los centros de investigación, los padres de familia y hasta los medios de comunicación, tienen ese compromiso sociocultural. De esta manera van creando en los jóvenes los elementos que en éste punto, el bachillerato, son la fuente generadora y organizadora de la representación social.

Capítulo 3

3.- Apartado Metodológico

El siguiente capítulo sustenta el aparato metodológico de esta investigación. La cual se desarrolla en dos momentos, de acuerdo a las necesidades que la misma investigación proyecta para el logro de los objetivos, señalados en la parte introductoria de este documento. De manera transversal el enfoque cualitativo sirve como marco metodológico para profundizar en las subjetividades de los jóvenes. En un primer momento las entrevistas y el grupo de discusión, a partir del análisis del discurso, permiten “Conocer e interpretar las representaciones sociales del reciclaje de los jóvenes bachilleres de Mexicali”, logrando así un primer acercamiento a la representación.

En un segundo momento, siguiendo el mismo enfoque cualitativo, se recurre a la aplicación de preguntas evocativas en un formato de encuesta y al uso de cartas asociativas, método desarrollado para Calixto y utilizado para “Identificar los elementos nucleares y periféricos de las representaciones sociales de los jóvenes bachilleres de Mexicali con respecto al reciclaje”. Para tal efecto es necesario recurrir al análisis de contenido, donde la sistematización y procesamiento de los instrumentos permiten proyectar el núcleo generador y la periferia organizadora de tal manera que se observen los elementos de la representación clara y puntualmente en la construcción de círculos concéntricos, los cuales se analizan en el siguiente capítulo.

A continuación se describe de manera amplia cada uno de los momentos en el proceso metodológico de la investigación, sustentando de manera argumentativa y procedimental los métodos y herramientas metodológicas utilizadas para dar sentido y significado a la información recolectada.

Con el método cualitativo, se busca que la información que se recolecte sea de calidad. Krueger (1991) expresa que “la esencia de la investigación cualitativa reside en la íntima implicación entre el investigador y el sujeto”, y que dependerá de los objetivos que se quieren alcanzar para lograr lo que se quiere investigar, siguiendo las preguntas de investigación que se plantean; reconociendo los elementos flexibles que enfocan lo cualitativo, ya que la subjetividad se adquiere en torno al estudio del ser humano.

Primeramente se describe la entrevista como herramienta base de la investigación, que, bajo un diseño semiestructurado, permite construir un abanico de respuestas, al entrelazar y entretelar los saberes de los jóvenes bachilleres, sujetos de esta investigación. Se apega a una guía de entrevista con cuestionamientos temáticos en torno al reciclaje, de manera que los argumentos generados al interior del discurso permiten replantear preguntas secuenciales, creando nuevas interrogantes y accediendo a datos relevantes que indiquen los elementos centrales y periféricos que construyen sus representaciones sociales.

La segunda herramienta metodológica es el grupo de discusión, que genera la socialización del conjunto de saberes, creencias, valores y prácticas, proyectando una realidad social específica a partir del discurso generado al interior y donde se observa y escucha la experiencia del grupo, al dar seguimiento a los cuestionamientos sobre el

reciclaje; presentar a los sujetos una interrogante reflexiva que permita la circulación del discurso entre los participantes para plantear un consenso y generar una conciencia colectiva por medio de dispositivos flexibles, como es la microsituación. Se va distinguiendo entre el grupo, en cada uno de los participantes, el papel representativo que ocupan con respecto al objeto de estudio. En ese espacio creado al interior del grupo de discusión, los sujetos son expertos en el tema, dueños de su representación (Callejo, 2001; Krueger, 1991), y esta agudeza en ese momento permite rescatar esas subjetividades que enriquecen a la investigación y perfilan la representación.

Estas herramientas metodológicas permiten establecer la forma en que se recolecta y sistematiza la información. Responden a las necesidades que demandan los objetivos formulados al inicio de esta investigación y la estructura que plantea el marco teórico. La selección de las técnicas permite la coherencia entre lo propuesto en la investigación, el perfil de los informantes y la teoría de las representaciones sociales.

Para el procesamiento de la información recolectada por estas técnicas metodológicas se utiliza el Análisis de Contenido, a partir del uso del Sistema Atlas Ti, que permite, además de programar, comunicar y evaluar cualitativamente el plan de investigación en torno a las Representaciones Sociales, organizar, procesar, codificar y analizar seccionalmente, en base a categorías y códigos, la información obtenida.

El análisis de contenido se da de manera directa, reconociendo el papel social, sus efectos y significados entre lo que los jóvenes bachilleres viven y expresan, en palabra de Krippendorff: “los datos como comunicación simbólica” (1997, p. 26); imágenes que acercan a conocer e identificar los elementos de la representación del reciclaje que los jóvenes mexicalenses construyen.

3.1. En el marco del discurso

El análisis del discurso es un método de estudio muy complejo, el cual permite una multidisciplinariedad. Se aborda desde diferentes enfoques; uno de ellos, y probablemente el más relevante para esta investigación, es la lingüística, que permite ahondar en la comprensión del lenguaje, desde las palabras hasta el entrelazado de los textos completos que se generan a través del discurso, ya sea desde las entrevistas o el grupo de discusión.

Se utiliza en la antropología, la psicología, la sociología, la historia y en los estudios socioculturales, como en la presente investigación. Es unir el lenguaje en un sentido amplio, donde se incluye el conjunto de símbolos más allá de las palabras de la vida cotidiana, siendo ahí donde se genera.

Un discurso es más que un conjunto de frases; contempla la ideología, la cultura, el contexto, los valores, las representaciones, etcétera, de los individuos en el mundo social, y resulta de su complejidad misma (Morin y Hulton , 2008). Este conjunto de símbolos lingüísticos forman códigos entre sí, transmiten significados y proponen comportamientos sobre asuntos que pueden ser muy específicos o muy generales: desde lo personal y complejo que es la edad en que se encuentran los sujetos de la investigación y los factores emocionales y la homogeneidad de los medios de comunicación. Se observan en los textos orales o escritos de: películas, libros o anuncios, como lo describe Manzano:

Es como si alguien que piensa de un modo definido creara muchas películas, muchos libros y muchas leyes desde su visión particular del mundo, su propia ideología, su

forma de entender las cosas, sus objetivos, su versión de lo bueno y lo malo, etc. No es una persona concreta quien se encuentra tras esos discursos, sino muchos agentes que comparten esos mismos elementos y que trabajan, muchas veces, sin ser conscientes del discurso que elaboran, mantienen y propagan. (2006, pp. 3-5)

Lupicinio Íñiguez señala que no se concibe una definición consensuada sobre el análisis del discurso, por su capacidad, al contener el conjunto de teorías y prácticas que se acogen bajo ésta misma denominación en las ciencias sociales, “considerándolo una alternativa a formas más ortodoxas y más habituales de investigar la vida social, [...] Resulta entonces un método flexible, interpretativo y más que nada, intelectualmente responsable” (1994, pp. 57).

Decir que el análisis del discurso es el elemento contenedor que permite mostrar cómo analizar un texto, para posteriormente discutir los elementos encontrados, y de ésta manera encontrar el medio, el método como técnica, para interpretar la realidad social. De una manera más precisa Farelough y Wodak, en Calsamiglia, describen al discurso como:

“una práctica social que implica una relación dialéctica entre un evento discursivo particular y la situación, la institución y la estructura social que lo configuran [...] el discurso es socialmente constitutivo, así como está socialmente constituido: constituyes situaciones, objetos de conocimiento, identidades sociales y relaciones entre personas y grupos de personas” (2007, p. 1)

En ese mismo orden, no se debe perder de vista que el discurso, y por ende su análisis, es una práctica de interacción social, entre individuos, al interior de los grupos

a partir de la lengua, ya sea oral o escrita, como se definió anteriormente. Y esto da a la investigación un enriquecido panorama del mundo juvenil de los sujetos. Moscovici, en Gutiérrez (1998), menciona cómo el discurso construye las representaciones sociales y cómo éstas “tienen por misión primero describir, luego clasificar y por último explicar” (p. 213). Dicho de esta forma, el análisis del discurso dota de todas las herramientas metodológicas para poder acercarse a observar el sentido común de los individuos y crear un cuerpo de conocimiento reconocido colectivamente.

Denzin (2011), por lo tanto, considera que el análisis del discurso provee los fundamentos para las representaciones, al mencionar que mantener al observador en ese espacio-tiempo “consiste en una serie de prácticas materiales e interpretativas que hacen visible el mundo y lo transforman” (p. 48). Este trabajo tiene como respaldo metodológico, en su primer momento: notas de campo, fotografías, grabaciones en video, del grupo de discusión y las entrevistas, cartas asociativas y encuestas evocativas.

De tal manera que el nivel de la investigación cualitativa sustenta un enfoque interpretativo, donde el “investigador trata de entender o interpretar los fenómenos en función de los significados que las personas les otorgan” (Denzin, 2011, p. 49). Por eso es tan importante contar con una pregunta de investigación que guíe, ya que, como menciona Galindo (1998), debe enfocarse “hacia el sentido del mundo configurado y configurable” (p. 57) de los jóvenes bachilleres.

De esta manera, extraer del discurso el sentido común del mundo social, y ver, desde el interior de los sujetos, lo que el exterior construye (familia, escuela, medios de

comunicación, etc.) con respecto al reciclaje. El lenguaje, de lo oral a lo escrito, indica un “constructo técnico y abstracto que se actualiza en el mismo discurso” (Stubbs, 1987, pp. 19). Sin embargo, el estudio del lenguaje en el contexto de estos jóvenes depende del desarrollo del método, enriquece los datos de las conversaciones; dicho en palabras de Stubbs, el análisis del discurso tiene que:

... tratar de las formas, que tienen los hablantes de seleccionar la información, formularla y expresarla, o por el contrario de asumir que es conocimiento [...] El análisis del discurso no sólo se ocupa de si las frases son verdaderas o falsas, sino también de los estados de la información y del acceso diferencial a la misma. (1987, p. 44)

A partir de este marco metodológico, con el análisis del discurso se estudian de manera organizada los datos e información construida por medio de las entrevistas y el grupo de discusión, aplicando el análisis de contenido como técnica del método.

3.2. Preguntarle, preguntarles; cómo dicen lo que saben los jóvenes bachilleres.

Una investigación cualitativa debe iniciar por el tema, el problema y las preguntas de investigación; describir la importancia, viabilidad y objetivos de la investigación, así como elaborar un marco teórico congruente, respaldado por una extensa bibliografía (estado de la cuestión). Posteriormente, señalar los paradigmas interpretativos y establecer las características de los participantes, definir los procedimientos para la obtención de la información (metodología) y los instrumentos para analizar los datos, organizar e interpretar la información.

De manera práctica, la investigación cualitativa se desarrolla en este enfoque y parte de la construcción de la información de las entrevistas y del grupo de discusión; y, para su análisis, las respectivas técnicas se transcriben, generando el recurso escrito (ver anexos 5, 6, 7). Posteriormente se procede a dar sentido a toda esa información, a cada una de las palabras y establecer una relación comparativa de éstas, buscar sus similitudes o relaciones, las tendencias y los patrones que los participantes expresan en los textos generados. Como menciona Álvarez-Gayou, se deben identificar “opiniones, sentimientos o ideas [...] El análisis debe ser sistemático, seguir una secuencia y un orden” (2003, p. 187).

En la investigación cualitativa no es necesaria una muestra como tal; resulta igual de significativo aplicar los instrumentos sobre uno o varios sujetos, ya que se busca conocer la subjetividad: ordenar, comprender y explicar las interacciones, sus significados individuales y colectivos. Álvarez-Gayou menciona que, para explicar y comprender las representaciones, “los seres humanos necesitamos marcos de referencia en los cuales realizamos nuestras acciones” (2003, p.41). Estos marcos son las teorías, en este caso la teoría de las representaciones sociales, y de manera procedimental las técnicas de recolección y análisis de la información: entrevista, grupo de discusión, análisis de contenido.

Los procedimientos para construir la información, la aplicación de los métodos y técnicas de investigación (que son las distintas formas de obtener datos de los sujetos de estudio) que se aplican, partieron de la observación. El primer acercamiento se da en el marco de la institución escolar, que, de acuerdo con Bourdieu, “es el lugar donde

las estructuras se reproducen legítimamente [...] es donde se fabrican las personas, las formas de pensar y las formas de actuar, en relación directa con la familia” (2008, p. 148).

La escuela seleccionada es un bachillerato privado de la ciudad de Mexicali, Instituto Salvatierra, A.C., que, de acuerdo con el perfil que expone en su misión educativa (ver cuadro 1), contempla en sus estatutos valores concordantes con la participación, la sustentabilidad y construcción de la cultura. Por lo tanto, tener un acercamiento al perfil de estos estudiantes para conocer la construcción de la representación social con respecto al reciclaje, resulta enriquecedor, ya que los jóvenes presentan perfiles diversos.

EL Instituto Salvatierra A.C., fue fundado hace 58 años en la ciudad de Mexicali, desde entonces se encuentra ubicado en una de las zonas con mayor crecimiento comercial en la ciudad, sobre una de las avenidas con mayor afluencia de la ciudad, ya que se encuentra ubicada en la zona norte centro. El instituto se encuentra ubicado en el fraccionamiento Los Pinos, por un lado colinda con el Boulevard Justo Sierra que es el acceso a la escuela preparatoria y por la otra parte, al interior del fraccionamiento, sobre Boulevard Las Palmas en el número 1250, que tiene el acceso de entrada a la escuela preparatoria.

Desde sus inicios el instituto se conformó bajo valores muy definidos, buscando diferenciarse de las escuelas de su entorno inmediato. La misión que los define es:

“Ofrecer a la comunidad una educación integral que tome en cuenta las dimensiones de la persona: la individual, la familiar, la comunidad y la trascendente. Una educación con excelente calidad académica fundamentada en la promoción de la dignidad humana que permite a nuestros egresados participar en el desarrollo de una sociedad más humana, participativa y fraterna; contribuyendo así al mejoramiento sociocultural del entorno, en condiciones de respeto, equidad y sustentabilidad” (Instituto Salvatierra, 2013,p.3)

Cuadro 1.

El Instituto Salvatierra cuenta con un perfil escolar heterogéneo, ya que su matrícula se integra por jóvenes que egresan de escuelas públicas y privadas; muchos de ellos encuentran oportunidad de asistir a la institución por las becas que otorga, tanto de la SEP, excelencia académica, artística y deportiva. Los jóvenes que

participan en la investigación cursan la preparatoria, bachillerato. El primer acercamiento para la construcción de datos se realizó a partir del ciclo escolar 2013-1 (febrero-junio 2013). Se observó a los jóvenes en su entorno escolar, realizando sus actividades cotidianas; y, más allá de ver a los estudiantes, se observó el entorno escolar. Este acercamiento se realizó de forma sistematizada y descriptiva, registrándola en el diario de campo.

Posteriormente se realizó un *raport* con la institución, para conocer, de manera general, los proyectos ecológicos que implementan; de primera instancia no se les describió el objetivo de la investigación, ya que se buscaba no predisponer a los entrevistados. Se aplicaron las herramientas metodológicas a jóvenes de edades y grados diferentes, que se encuentran entre los 15 y 19 años, rango asignado por la Encuesta Nacional de la Juventud 2005 para jóvenes de bachillerato. Todos los estudiantes participaron de manera voluntaria y colaborativa al explicarles, *grosso modo*, el objetivo de las entrevistas y el grupo de discusión. Este primer momento permitió conocer cómo piensan, viven, conocen y sociabilizan los jóvenes con respecto al reciclaje.

Las entrevistas se aplicaron a dos jóvenes: un varón de 17 años y una señorita de 16. El grupo de discusión se realizó con seis jóvenes convocados a participar en un “debate” sobre el medio ambiente; de esta manera, al denotar la reunión en base a esta discusión, su participación fue heterogénea, elemento que se buscaba para abarcar un panorama más amplio y diverso de la representación. Tanto las entrevistas como el grupo de discusión se llevaron a cabo en un salón de la misma institución, bajo la

moderación del investigador que explicó y dio seguimiento al cuestionario-guía (ver anexo 1).

La adecuación y eficacia de la aplicación de las entrevistas y el grupo de discusión permiten un detallado análisis de datos, al contar con las transcripciones. Como lo menciona Ortí, en García (2003), la entrevista semiestructurada y la discusión de grupo son fases cualitativas necesarias para conocer las representaciones, debido a que este enfoque es totalmente empírico y comprende significativamente la conducta de los sujetos sociales.

3.3. Entre tú y yo; buscando en la experiencia de vida. La entrevista.

La entrevista es un ejercicio reflexivo que ilustra el proceso operativo y práctico del proceder metodológico en la investigación social, a partir de una experiencia empírica. (Uribe, en Chávez, 2013, p. 213). Sin embargo, la entrevista, por su estructura y finalidad, se utiliza de distintas maneras. Álvarez-Gayou (2003) menciona que aquellas que tienen como marco un conjunto de preguntas guía, son las entrevistas abiertas semiestructuradas, que tienen una secuencia de temas y algunas preguntas seguidas; de esta manera hacen posible un abordaje más amplio, que permite flexibilidad y un acercamiento más profundo a los sujetos seleccionados para la investigación. Por tal razón, es de este tipo la utilizada en la presente investigación.

Mediante estas entrevistas se pretende obtener los elementos centrales y periféricos de las representaciones sociales del reciclaje, que los jóvenes bachilleres “construyen a través de sus saberes, creencias, valores, etc., por medio de la interpretación y análisis de los significados de tema adscrito” (Tapia, 2011 p. 359). La

entrevista abierta semiestructurada se observa como un proceso de interacción específico y parcialmente controlado, en el que el interlocutor “informante” construye una imagen de su personalidad, escogiendo una serie de materiales biográficos y proyectivos de cara a su representación social (Álvarez en Tapia, 2011, p. 361). Permite esa complicidad y confianza que se genera entre el investigador y el joven para conocer cada uno de sus espacios de interacción y generadores de la representación.

El objetivo de la entrevista puede entenderse como un instrumento de aproximación con el que se logra profundizar en el proceso cognitivo en la construcción de las representaciones sociales del reciclaje de los jóvenes bachilleres. Para el desarrollo de la entrevista, y la secuencia de la misma, se utilizó una guía conversacional, redactada a partir de una serie de preguntas establecidas, que aborda de manera general los cuestionamientos acerca del tema del reciclaje. Alonso (en Tapia, 2011) señala que el mínimo marco pautado de la entrevista es un guion temático previo, que recoge los objetivos de la investigación y focaliza la interacción. Se pretende que durante la entrevista los jóvenes produzcan información sobre todos los temas que interesan a los objetivos de la investigación, e ir obteniendo deducciones sobre cada uno de los temas en un orden prefijado. El instrumento seleccionado permite la flexibilidad para insertar, ahondar y sumar nuevas interrogantes, de acuerdo a la intensidad o los silencios dentro de la entrevista.

Los entrevistados son los sujetos clave, ya que demuestran, a partir de su experiencia en el tema, permear su entorno cotidiano, escolar y familiar, proyectando datos fundamentales de ellos, de sus pares escolares y de la percepción de sus

hermanos que están dentro del mismo bachillerato. Por lo tanto, la técnica de la entrevista abierta semiestructurada “se presenta útil, para obtener información de carácter pragmático, es decir, de cómo los sujetos diversos actúan y reconstruyen el sistema de representaciones sociales en sus prácticas individuales” (Delgado y González, en Tapia, 2011, p. 360)

Con la entrevista, el discurso es obtenido por medio de la planificación, moderación y filtro analítico del investigador-entrevistador, por medio de intercambios verbales flexibles y poco estandarizados, como la misma naturaleza de este tipo de entrevistas lo permite. Galindo (1998) señala que el entrevistador abre la posibilidad de comunicación, tiene la responsabilidad y el peso moral de las consecuencias del contacto. Por lo tanto, el entrevistador tiene que considerar “los intercambios lingüísticos realizados durante la aplicación de la misma son objeto del mismo análisis, en especial la transferencia y contratransferencia” (Ricoeur, 2006, p.17); la primera correspondería a las reacciones del entrevistado frente al investigador, y la segunda las deformaciones que afectan la percepción del investigador, sujetando nuestras ansiedades, deseos y prejuicios.

Es necesario poner especial atención en la textualidad, según reitera Van Dijk (2001), quien subraya que en el proceso “lo que se dice, viene de la experiencia misma, ya que ésta pone en movimiento la reflexividad, la reconstrucción y la imaginación” (p. 214). El discurso rompe con las regularidades y el orden de los procedimientos usuales en la información de la entrevista. No se busca construir dentro

de la interpretación del sentido, sino de lograr un acercamiento a la realidad y a su representación; construir interpretaciones sin necesidad de neutralizarlas (2001, p. 30).

3.4. Escucho lo que entre ellos discuten. El grupo de discusión

Uno de los principales representantes en la producción epistemológica del grupo de discusión es Ibáñez (1992), quien vincula estas aportaciones junto a las del significado y sentido del lenguaje, para generar formas de pensar y de conocimiento desde una realidad social interpretada: el mundo juvenil. Chávez explica que el grupo de discusión es la manera en la que se da la “participación activa del sujeto y le otorga libertad para expresar su opinión sobre el sentido de las acciones vinculadas a su vida cotidiana” (2013, p. 134). Por lo tanto, el sujeto es capaz de reflexionar y dar significado a su propio discurso a partir del intercambio entre otros pares.

Callejo (2001) señala que el grupo de discusión es el objeto sustancial, ya que esta técnica contiene a su vez diversidad de denominaciones en el desarrollo de la práctica cotidiana. Sin embargo, la importancia del grupo de discusión en las actuales disciplinas sociales se concibe a partir de:

Los sujetos activos, frente a la reactividad de la observación, exigen nuevas formas de observación menos duras. La reflexión epistemológicas y metodológicas en el propio ámbito de las ciencias sociales sobre los límites derivados de la aplicación del esquema sujeto investigador-objeto investigado, cuando se trata de individuos sociales y por lo tanto de entidades susceptibles de ser observados como sujetos. La creciente asunción de la observación como una relación entre sujetos, observadores y observados conduce

a prácticas de investigación en que éstos puedan acercarse a tal relación. La situación grupal, aun cuando distante se acerca a tal relación (Callejo, 2001, p. 18).

Es importante resaltar que el grupo de discusión es el centro de consenso y generador del discurso en el proceso de investigación, y que estos datos contribuyen a la construcción de la representación. Se debe puntualizar que los sujetos están provistos de agencia, y es a partir de esa postura que exponen su realidad social frente al grupo; en ese espacio los jóvenes no solo hablan, sino que lo “que se dicen” va más allá de las palabras, ellos discuten.

Otra característica del grupo de discusión es el intercambio de las ideas individuales; crea redes o sistemas de información, que ayudan a tomar decisiones técnicas y metodológicas para la representación y diseñar categorías como marco de referencia. Chávez (2013) dice que “se debe recordar que el grupo de discusión no pretende buscar sino encontrar, por lo cual se debe poner atención y la debida importancia a la manifestación de emociones y sentimientos”, que en la edad de los bachilleres son elementos determinantes en la construcción de lo social.

Ibáñez (1992) menciona que en el grupo de discusión la labor es producir el consenso que empieza donde el otro termina, y dice que “el grupo es un aparato de producción... es el lugar de interpretación para los que lo emiten, donde se traza el andamio estratégico... pero es el objeto de análisis para el que lo recibe” (p. 256). En este caso, la labor del investigador (moderador) va más allá de la palabra: debe poner atención “en las discontinuidades y en los silencios” (p. 257).

El grupo de discusión es el proveedor de los elementos discursivos al interior del grupo socializado, observar la interacción discursiva de los jóvenes por medio, o no, del consenso; es ahí donde esa heterogeneidad permite visualizar los elementos generadores del centro y la periferia de la representación. El grupo de discusión como eje metodológico de la investigación provee un número mayor de elementos a analizar por su naturaleza colectiva.

Para elaborar el eje del grupo y su situación discursiva, es necesario contar con los detonadores, generadores de la conversación y, por ende, del discurso. Son la única manera en la cual el moderador interviene para motivar al grupo a participar; la estructura gramatical de éstos deben ser a manera de enunciados abiertos, de tal forma que promuevan el diálogo al interior del grupo (García, 2003). Para la presente investigación se aborda el tema de reciclaje, sin embargo la guía de cuestionamientos abiertos es el utilizado como guía en la entrevista, abierta semiestructurada (anexo 1).

Posterior a las entrevistas y al grupo de discusión, la posproducción es el espacio donde se procede a realizar el análisis de contenidos; es necesario afinar los sentidos y poner más allá el pensar y visualizar. El análisis de contenidos se asienta de manera subjetiva; del pensamiento del intérprete-investigador dependerá el resultado de la configuración de la realidad, en base al discurso desarrollado en las conversaciones. Ibáñez (en García, 2003) describe que el análisis no debe preexistir en ningún plan, ya que la construcción de la investigación dependerá de los elementos y estructuras; sólo cuando se hayan acoplado estructuralmente como opiniones compartidas, se puede decir que el grupo opera en el terreno del consenso.

Gracias a esta técnica es posible generar confianza y seguridad en los jóvenes que integran la comunidad estudiantil y que son parte del mundo juvenil. Específicamente dos aspectos: primero, generar los límites de carácter absoluto de la autonomía individual y, segundo, reconocer implícitamente las acciones y el conocimiento de la realidad social, que son producto de la construcción colectiva (Aguirre y Yañez, 2004, p. 11).

El grupo de discusión permite un acercamiento a las representaciones sociales presentes de los jóvenes bachilleres, ya que, al poder observar y analizar el comportamiento y discurso generado al interior, resulta claro, en la medida que se pueda considerar cómo se concibe grupalmente la realidad y las formas en las que actúan los jóvenes en su vida. El grupo focal se convierte en una herramienta valiosa para estudiar el comportamiento social en comunidades específicas y acercarnos a su representación social.

Los jóvenes que participaron en el grupo de discusión fueron 6: 3 mujeres y 3 hombres, de entre 15 y 19 años, de distintos semestres. La conformación del grupo cumple una heterogeneidad entre los jóvenes informantes; se decidió que, a pesar de que los participantes fueran de distintos semestres, pertenecieran de la misma escuela, ya que “el reclutamiento es la clave para que un grupo funcione en una sesión asignada” (Chávez, 2013, p. 143).

La aplicación de la dinámica del grupo de discusión se basa en *El grupo de discusión*, de Krueger, y *El grupo de discusión: introducción a una práctica de investigación*, de Callejo, principalmente. Ambos autores mencionan que el eje

conductor del grupo recae en el moderador-investigador, quien resulta ser el dispositivo de la dinámica, ya que debe “evitar los cortes en el discurso, las preguntas dicotómicas y los porqués” (Krueger,1991, p. 72)

El grupo pasa por cuatro etapas: la apertura de la reunión, el consenso fácil o aparente, el disenso y el consenso en el disenso. La primera etapa permite al moderador presentarse, señalar los objetivos y la dinámica de participación integrantes del grupo, así como los tiempos. La pregunta de apertura se relaciona directamente con el tema central de la investigación: ¿Qué es el reciclaje?; de esta manera, la fuerza con la que se inicia permite la reflexión y tomar posiciones dentro de la dinámica.

La segunda parte se va marcando a partir de las posiciones tomadas, las semejanzas y diferencias de opinión con respecto al tema. Se da un proceso de empatía y de persuasión, para crear elementos de confianza; sin embargo, muchas de las posturas se construyen de manera que generen cierta aceptación delante del grupo, excepto aquellos a quienes no les importe causar conflictos al interior del grupo. El tiempo de duración de esas “máscaras” de participación se observa más prolongado en grupos de clase media, y son quienes van a necesitar de un agente exterior (moderador) para que rompa con las posturas “camuflaje”, según señala Callejo (2001).

Enseguida, en la etapa de disenso, o distancia, el grupo puede pensar el porqué “nos traen aquí para discutir”, llegándole un tipo de conciencia de la investigación. Es en este momento cuando el moderador-investigador puede generar empatía o complicidad, para dinamizar nuevamente la interlocución del grupo. También es importante que se utilicen técnicas como la pausa y la petición de ampliación; esta

última consiste en buscar información adicional sobre puntos que se consideran esenciales a partir de los objetivos previstos. Pero es importante recordar que el moderador, fuera de realizar preguntas concretas, debe vigilar sus propias reacciones.

Por último, el cierre, o el consenso en el disenso. Al llegar a este punto se agradece y se realiza la despedida, pero es importante que se pueda efectuar un resumen breve de los principales puntos de vista y pedir a los participantes que verifiquen que se hayan anotado fielmente éstos. Tal registro permite ayudar al moderador-investigador para el proceso de análisis (Krueger, 1991).

Los aspectos de logística se cubren con la participación y disposición de la misma institución educativa, al proporcionar todas las comodidades para la realización del grupo de discusión. Se asigna un salón con buena ventilación, luz y mesabancos, que se distribuyen en forma de herradura frente a la cámara, frente al escritorio del moderador; la videograbadora la facilita la escuela, y se coloca de manera estática sobre un tripié atrás del moderador. La duración del grupo de discusión tiene un tiempo aproximado de una hora, ya que, considerando el *habitus* de los jóvenes, una hora-clase es de 50 minutos (Callejo, 2001, p. 141).

Utilizar el grupo de discusión como técnica de investigación, permite construir la realidad social con una mirada más amplia y dejar en su debido espacio a quienes ya observaron y construyeron. Y aunque algunos autores sugieren que esta técnica limita la generación de nuevos conocimientos, las representaciones sociales permiten, y exigen, una acción dinámica. Como menciona Ibáñez (en Chávez, 2013), el

investigador construirá el proceso dialéctico infinito, ya que el “sujeto es el proceso”. Es construir conocimiento científico sobre lo social.

3.5. Más allá de la forma oral o escrita.

El análisis de contenido es el medio que da inicio a la interpretación de la representación social del reciclaje que los jóvenes bachilleres construyen con los valores, creencias y prácticas sociales. La información recolectada en el primer momento, entrevistas y grupo de discusión, es parte detonadora de la investigación. Un segundo momento estructura y define la representación con la participación de otro grupo de jóvenes de la misma institución, Instituto Salvatierra.

Es importante conservar la cuestión de los valores y creencias como parte de su bagaje cultural, ya que resulta importante en el momento de analizar las configuraciones que los jóvenes construyen, desde el momento histórico y los elementos mediáticos. Y dando seguimiento metodológico, el análisis de contenido es el instrumento por medio del cual esta investigación se pone en marcha, desmitificando la vieja aplicación del método sólo desde lo cualitativo y rescatando sus aportaciones cuantitativas. Para esta apreciación dialéctica cito las aportaciones de Popkewitz (1994), quien explica lo siguiente:

...así como los métodos descriptivos, los de carácter estadístico, los hermenéuticos, históricos, e incluso el método experimental pueden ser utilizados si la investigación lo exige. Pero, frente a la pura instrumentalización de los mismos, que acaba en la pura resignificación de las realidades investigadas, de tal manera que se impone un horizonte crítico en el que los métodos como tales cobran sentido sin convertirse en fines de sí mismos (p. 23).

Por lo tanto, la pertinencia del análisis de contenido dentro de esta investigación cubre el enfoque cualitativo que se plantea desde el inicio de la presente. Partiendo de que los instrumentos metodológicos aplicados, como lo son la entrevista y el grupo de discusión, son producto del diálogo comunicacional, generadora de datos y discursos orales y posteriormente escritos, permiten la aplicación de esta herramienta analítica. Álvarez-Gayou (2003) cita a Krippendorff, quien define el análisis de contenido como “una técnica para estudiar y analizar la comunicación [...] la técnica destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a un contexto” (p. 163), y posteriormente refiere las aportaciones de Roberto Hernández, quien explica que “el análisis de contenido sigue siendo una manera de análisis de cualquier forma de comunicación humana [...] analiza la personalidad de alguien evaluando sus escritos [...]; indaga... compenetrarse con los valores de una cultura” (p. 163).

Por lo tanto, este tipo de análisis se acerca a los principios cualitativos a partir de analizar el mensaje, las características personales y los aspectos subjetivos que emanan del discurso generado. El procedimiento se establece en base a la codificación de datos, y es ahí donde se detectan los elementos importantes del discurso verbal o escrito para su posterior agrupamiento en categorías, de tal manera que este proceso analítico sugiere una estrategia más cualitativa.

Siguiendo a Krippendorff (1990), éste advierte que el análisis de contenido debe evitar caer desde un principio en tres fuentes de error importantes: 1) extraer la palabra de su contexto, 2) arbitrariedad subjetiva en la categorización y 3) otorgar primacía a lo

cuantitativo sobre lo cualitativo en la interpretación de los resultados. Recordar que “en primer lugar, el análisis de contenido tiene una orientación fundamentalmente empírica, exploratoria vinculada a fenómenos reales y de finalidad predictiva... debe ser reproducible” (p. 10), como se señaló de antemano.

El análisis de contenido trasciende las nociones convencionales del contenido como objeto de estudio, y está estrechamente ligado a concepciones más recientes sobre los fenómenos simbólicos, el significado de los símbolos a partir de la interpretación de este conjunto de elementos identificados en la lectura del discurso generada en las narrativas de los actores de la colectividad social, en este caso las generadas en las entrevistas y en el grupo de discusión.

Estas representaciones socialmente perceptibles de la realidad, que se convierten en convenciones socialmente aceptadas, tienen que procesarse por medio del contenido, de aquellas ideas repetidas y relacionadas de lo que “han querido decir” los entrevistados. Y como lo menciona, Gilberto Giménez (2007), la representación no es un simple reflejo de la realidad sino organización significativa de la misma. El análisis de contenido, más allá de la substracción del conjunto de características del mensaje, funciona por procedimientos sistemáticos de descripciones: “...un análisis de los significados y también un análisis de los significantes” (Bardin, 1996, p. 14).

3.6. La suma de opiniones homogenizadas, son elementos de calidad.

La encuesta, como herramienta estadística, es un instrumento de amplio espectro. Durante mucho tiempo se ha utilizado en la investigación social con un enfoque cuantitativo. En esta investigación, la encuesta se concibe como un instrumento complementario, pero de “orden superior”: “un dispositivo observacional que suscita en su objeto, a su vez, procesos de observación” (Navarro, 1995). La encuesta suele presuponer varios postulados básicos, como lo señala Ibáñez (1994), en el siguiente orden:

Primero, el postulado de objetividad: las realidades que la encuesta pretende investigar existen objetivamente, con independencia de la percepción que tengan de ellas los sujetos individuales. Segundo, el postulado de transparencia: esas realidades son conocidas inequívocamente por tales sujetos [...] Por último, el postulado de universalidad: ese conocimiento se da de manera generalizada entre los sujetos en cuestión. Sólo a partir de la asunción de esos postulados tiene sentido afirmar el principio de equivalencia en el que descansa el análisis estadístico de los resultados de la encuesta, a saber: respuestas idénticas al cuestionario tienen significados idénticos. (pp. 37-41)

Se permite concebir a la encuesta de modo muy diferente, como instrumento de “refracción de los significados sociales, de diferenciación entre las concepciones cualitativamente distintas que los sujetos producen acerca de la realidad social” (Navarro, 1995, p. 78). Desde ésta perspectiva, la encuesta sería un medio de consenso, que permitiría detectar los significados simbólicos en su conjunto. Como es el formato dado a las cartas asociativas y los cuestionarios de preguntas evocativas, éstas últimas, cabe mencionar, son parte de un modelo desarrollado por los

investigadores de la Universidad Pedagógica Nacional Calixto (2008, 2009), y Terrón (2010), ambos especialistas en educación ambiental y Representaciones Sociales.

De igual manera, el método del doctor Calixto en las cartas asociativas y los cuestionarios de preguntas evocativas, procesa el discurso a partir del análisis de contenido; permite, de manera indirecta, encontrar las relaciones que establece el sujeto con los estímulos para identificar las consistencias, al combinar los resultados de las preguntas y nociones evocativas que identifican el centro y la periferia de la representación social del reciclaje de los jóvenes mexicalenses.

Por lo tanto, la metodología utilizada a lo largo de esta investigación refleja un espectro complementario acorde con la teoría de las representaciones sociales de Moscovici, buscando en las subjetividades de los jóvenes la construcción del reciclaje, apoyado en instrumentos de orden cualitativo como lo son la entrevista y el grupo de discusión. Pero, por otra parte, hacer uso de la objetividad que identifican los datos de manera cuantitativa en las preguntas evocativas y nociones asociativas, para lograr conjugar una metodología para la teoría del núcleo central, de J.C. Abric, en una modalidad apegada al método del doctor Calixto, la creación de círculos concéntricos para indicar los elementos de la representación, y con éstos identificar los elementos nucleares y los periféricos.

Capítulo 4

4.- Análisis de Resultados

En este apartado se exponen los resultados de la investigación de esta tesis. Este último capítulo responde a los objetivos planteados al inicio de la investigación, de tal forma que se conocen, interpretan e identifican las “Representaciones sociales del reciclaje en jóvenes bachilleres en Mexicali” a partir de:

- “Conocer e interpretar las representaciones sociales del reciclaje por los jóvenes bachilleres de Mexicali”.
- “Identificar los elementos nucleares y periféricos de las representaciones sociales de los jóvenes bachilleres de Mexicali con respecto al reciclaje”.

Como ya se expuso en el capítulo 3, la investigación tiene como espacio-marco: la escuela. La institución seleccionada para la investigación es el Instituto Salvatierra, A.C., debido a que el perfil que expone en sus estatutos establece valores acordes con la participación, la sustentabilidad y construcción de la cultura (ver cuadro 1). Los jóvenes que participaron en las entrevistas, el grupo de discusión (en su primer momento) generaron el discurso que permite conocer e interpretar la representación; los jóvenes que participaron en el segundo momento, con las preguntas evocativas y las cartas asociativas permitieron identificar los elementos nucleares y periféricos de la representación. Los jóvenes que participaron exponen un abanico de perfiles por su selección específica y aleatoria para el primer y segundo momento respectivamente.

4.1. Quiénes son, de dónde vienen y cómo viven el reciclaje los jóvenes

Los jóvenes que participaron tanto en la entrevista como en el grupo de discusión son egresados de escuelas públicas y privadas de la ciudad de Mexicali, y una de ellas egresó de una escuela pública en Caléxico, Ca. (EUA). En la entrevista participaron Sergio, de 17 años, alumno participativo, de padres profesionistas con un bajo perfil de inclusión en grupos en la escuela y Nadia, de 16, poco participativa en la escuela, la hija de en medio, padres no profesionistas con negocio propio y beca de la institución. En el grupo de discusión los jóvenes tienen entre 15 y 19 años: Vicki, hija única, de madre docente y activista dentro y fuera de la institución; Carlos, hijo menor de profesionistas empleados de gobierno y con perfil alto en aceptación en grupos en la escuela; Jorge, alumno poco participativo de padres docentes y con indiferencia a pertenecer a grupos específicos; Fernanda, hija menor de padres profesionistas alumna participativa; Héctor, hijo mayor de madre ama de casa y padre comerciante, muy participativo pero no incluido en grupos en la escuela; y Jizel hija de padres emigrados residentes en Mexicali, introvertida y participativa en bajo perfil de inclusión en grupos.

Todos los jóvenes refieren haber cursado algún tipo de materia en donde se mencionara el reciclaje y haber realizado como actividad escolar algún tipo de campaña interna, en la cual sólo se participaba por grupos, pero no toda la escuela, y solía ser sólo como ejercicio de clase. En el caso de uno de ellos, Jorge (de 15 años), éste menciona que durante toda su escuela primaria y secundaria existían en el colegio

botes de colores para separar desechos, pero que pocos estudiantes hacían caso a la distinción.

El Instituto Salvatierra cuenta, recientemente, con el proyecto de separación de basura por botes de colores que identifican el tipo de desecho que se debe acopiar. Están distribuidos en todo el plantel en conjunto: botes para papel (azul), metal (anaranjado), plásticos (amarillo) y desechos varios (gris) (ver fotos 1 y 2).



Foto 1



Foto 2

Se observa que, a pesar de tener un sistema de separación, acopio y recolección bien administrado por la escuela, no hay una respuesta colaborativa ni apropiada por parte de los jóvenes bachilleres, quienes tienden a depositar en los botes de manera indistinta sus desechos (ver foto 3); pocas veces se deposita el producto que corresponde al material señalado. La justificación generalizada dada por los jóvenes señala que “es porque los botes no indican visualmente cuál es para cada material de desecho”. El resultado del proyecto es, entonces, la mezcla de basura con desecho de acopio, por lo que el joven, en su desconocimiento y poco interés, revuelve y se pierde el objetivo del proyecto de acopio (Ver foto 4).



Foto 3



Foto 4

De manera general, los alumnos, al iniciar el proyecto de separación y acopio de desechos para reciclar, recibieron una breve introducción, pero sin ningún seguimiento por parte de algún maestro por salón o grado. Solamente los alumnos de sexto semestre que cursan la materia de Ecología y Biología, dieron acompañamiento al proyecto. Las maestras de las materias obtuvieron resultados positivos al interior del salón: participación de los jóvenes al acompañar el proyecto con dos campañas paralelas al proyecto, uno ambiental y otro altruista.

4.2. Reciclar con sentido; prácticas con resultados para ver y protagonizar

El proyecto ambiental constaba de una competencia de acopio de PET entre los grupos de sexto semestre, que tenía como premio un árbol para plantar en la institución con el nombre de ese grupo y su generación (Ver fotos 5 y 6).



Contenedores
En la institución.
Foto 5.



Grupo ganador posando
Para la nota en el periódico.
Foto 6

El otro proyecto consistía en acopiar 20 kg de tapas de plástico para canjearlas por tratamientos de quimioterapia para niños con cáncer de la Fundación Temona. Todos los grupos participaban llenando garrafones verdes en su salón. Los grupos que más llenaran garrafones tendrían un reconocimiento público por parte de la institución y mención al hacer la donación a la Fundación Temona (Ver fotos 7 y 8).



Contenedor para acopio
de tapas en el salón.
Foto 7



Grupo ganador haciendo entrega a
la Fundación Temona.
Foto 8

En ambos casos los alumnos tuvieron una actitud participativa y con resultados, alcanzados a corto plazo. En este acercamiento con los sujetos de la investigación se observaron los elementos que van dando forma a la construcción de la Representación Social del reciclaje de los jóvenes bachilleres, ya que éstos están definidos por distintos factores, y no sólo de índole escolar. Por lo tanto al aplicar las herramientas metodológicas se prosiguió a clasificar y codificar los elementos que integran el núcleo y la periferia de la representación del reciclaje.

4.3. La parte personal de reciclar; qué piensan y hacen sin *carrilla*.

Las entrevistas realizadas a los jóvenes (Sergio y Nidia,) están estructuradas bajo un conjunto de preguntas guías (ver anexo 1). A este tipo de entrevista se es posible insertar en la secuencia preguntas complementarias a la información que los jóvenes aportan, indagando a profundidad en sus subjetividades.

Mediante las entrevistas se obtuvieron los primeros elementos que integraran el centro y la periferia de la Representación Social del reciclaje; lo que los jóvenes bachilleres construyen a través de sus saberes, creencias, valores, etcétera, por medio del diálogo, la conversación individual y privada, permitiendo la interacción específica y parcialmente controlado en la que el joven construye una imagen de su personalidad, escogiendo una serie de materiales biográficos y proyectivos.

En las entrevistas pudimos obtener una aproximación a la vida familiar del joven y la percepción de los valores ambientales que al interior de la familia se transmiten, como es el caso de nuestro entrevistado 1 (Ver anexo 5). Sergio, de 17 años, señala lo importante que son los valores, como el ejemplo familiar, y distingue las consecuencias

de esa carencia en otros jóvenes. Del mismo modo menciona la participación de las escuelas y los medios de comunicación en la información y formación de valores:

...principalmente en el hogar porque a uno le inculcan [...] porque no todos son educados en cuanto el reciclaje, porque a unos les importa y a otros no... Si les importa les dicen a sus hijos para que ellos cuiden y si no lo pasan por alto y no lo mencionan... Y en la escuela como nos pueden estar diciendo [...] cada quien nace en un distinto ambiente familiar y le enseñan distintas cosas. Pero si no lo aprendieron familiarmente, los mismos medios que ahorita están varias compañías... nos dan la información, que debemos cuidar el planeta, cuidar el agua porque si no se nos acaba y tal vez nosotros no estemos aquí pero tal vez nuestros hijos o los hijos de nuestros hijos no les alcance lo que nosotros tenemos-

A diferencia de nuestro entrevistado 1, la entrevistada 2, Nidia de 16 años, menciona que entre los valores aprendidos en su familia no solo están los del medio ambiente sino también los valores altruistas y económicos, ella menciona que el reciclaje para su familia significaba dinero y ayuda, como el principal motivo:

“me acuerdo que mi familia estaban ahorrando latas porque quería ayudar a esa familia... cuando ya dan una motivación más que nada económica ya empiezan a reaccionar... y más que nada por la motivación que están dando, más por eso, las tapas, que creo yo ya se juntaron un montón, creo catorce, no, veintiún kilos, que ya son tres quimios. Entonces con esa motivación creo yo que si se están enfocando, eso sí les importa, es algo importante y algo muy positivo y entonces sí lo están haciendo”

Los valores ambientales que resultan ser intangibles en la vida cotidiana de los jóvenes no reflejan una motivación real para reciclar, por lo tanto no son elementos centrales de su representación, como pudo haber sido un supuesto al inicio de la investigación. Sin embargo reciclar para lograr una causa altruista con beneficios

económicos resulta ser más atractivo para los jóvenes que interiorizar una práctica ambiental de beneficio a largo plazo.

Es importante recordar los rasgos generacionales. La percepción de los jóvenes del tiempo-espacio-beneficio para estas generaciones demarcan un momento histórico donde los logros resuenan en el sentido de la inmediatez, en los resultados tangibles y en el interés propio, a partir del deseo de la experiencia, como lo expresan Bauman (2007) en *Vida de consumo*, y Reguillo (2000) en su experiencia con jóvenes al describir como los jóvenes basan la experiencia en lo que vale y no en lo que les permite construir después.

Durante las entrevistas se observó que en los primeros minutos de la entrevista los jóvenes buscaban complacer el oído del investigador, y posteriormente los comentarios fueron modificados o matizados al cuestionar más a profundidad sus respuestas y lograr así la atención del investigador, rompiendo prejuicios de la misma investigación, al anticipar respuestas de los jóvenes bachilleres.

Por ejemplo, se pudo distinguir un discurso complejo de los jóvenes, donde adoptaban una actitud proactiva en función del tema de investigación y la imagen que construían frente al investigador: construyendo y reconstruyendo su realidad a partir de las experiencias de vida individual y familiar que mencionaban. Sin embargo, a lo largo de la entrevista, en la función cara a cara, a solas con el entrevistador, permitió profundizar más en el ámbito personal.

El entrevistado 1, Sergio (de 18 años), comenta ser el que tiene mayor disposición para acopiar y reciclar, de los miembros de su familia: “quien más recicla

soy yo, porque a mis hermanos les da flojera ciertas cosas”. Menciona que sus padres, que son médicos, les han inculcado valores por el medio ambiente a sus tres hijos varones por igual. Sin embargo, él, a pesar de no tener una definición clara de reciclado, comenta que sí ha usado el término: “todo lo que encuentro de botellas de agua, vacías y las vuelvo a utilizar, para mis botellas de agua y cortarlas a la mitad, ponerles tierra y utilizarlas como macetas para las plantas” (ver anexo 5).

Nadia, de 16 años (entrevista 2), menciona que es la hermana de en medio y que ni su hermana pequeña ni la grande reciclan, a pesar de que todas fueron a la misma escuela primaria, donde se tenían los botes para separar la basura; pero asegura que ella ahora sí recicla: “Más que nada ahorita en la escuela me compro una botella de agua, tengo que ir a tirar el plástico y la tapa donde van... pues las botellas de agua, por lo general no compro botellas de agua, Ciel o Bonafont, siempre tomo del garrafón”.

En ambas entrevistas observamos el protagonismo del joven ante el entrevistador, de tal manera que su participación en asuntos de reciclaje es activa, a pesar de que no tenga una definición de reciclaje clara. Observamos que sus prácticas de reciclar van asociadas a reutilizar, y relacionan este término como sinónimo o genérico para la práctica medioambiental de reducir el consumo de productos; esta interrelación la clasificamos y codificamos de tal manera que definen los elementos que construyen la representación

4.4. De reciclar saben, pero que les darán a cambio.

Como parte del estudio de campo se realizó un grupo de discusión aplicado a un grupo de jóvenes de entre 15 y 19 años, escolarizados del bachillerato Instituto Salvatierra. La selección de los integrantes del grupo se dio a partir de una invitación entregada a alumnos de los diferentes semestres. El número de participantes fue de 6 jóvenes, 3 mujeres y 3 hombres.

Los aspectos de logística se cubrieron con la participación y disposición de la misma institución educativa, al proporcionar todas las comodidades para la realización del grupo de discusión. Se asignó un salón con buena ventilación, luz y mesa-bancos, que se distribuyeron en forma de herradura frente a la cámara, frente al escritorio del moderador; la videograbadora la facilitó la escuela y se colocó de manera estática sobre un tripié atrás del moderador. La duración del grupo tuvo un tiempo aproximado de una hora.

El grupo se dio en cuatro etapas: la apertura de la reunión, el consenso fácil o aparente, la desaprobación y el consenso en lo no aprobado. La primera etapa permitió al moderador presentarse, señalar los objetivos y la dinámica de participación de los integrantes del grupo, así como los tiempos. La pregunta de apertura se relacionó directamente con el tema central de la investigación: ¿Qué es el reciclaje?, de manera que la fuerza con la que se inició permitiera la reflexión y tomar posiciones dentro de la dinámica.

Por ejemplo, al pedirles a nuestros sujetos participantes su propio concepto de reciclaje ellos lo definieron de la siguiente manera:

- Carlos: “Utilizar, reusar la basura para un fin en específico”.
- Vicki: “...los productos que ya cumplieron con su propósito y enfocados a otra cosa.”
- Jizel: “Igual, como reutilizarlos de otra manera, como... un envase de leche utilizarlo para algo creativo”.
- Héctor: “Para mí el reciclaje es una buena forma de transformar los materiales que ya no cumplen con las mismas expectativas que se realizaran cuando se elaboró el producto. Y que cada día se está haciendo más conciencia del reciclaje pero como a la vez toda gente ya no está actuando bien como al principio, ya lo está dejando pasar”.
- Fernanda: “Aprovechar mejor todas las cosas que utilizamos cotidianamente y hacer de eso algo nuevo y darle otro uso, presentarlo de otra manera”.
- Jorge: “Sería usar las cosas que antes sirvieron para algo y ahora ya no sirven o ya no son tan sofisticadas como las de ahora, reutilizándolas e ir las transformarlas en otras cosas menores o transformándolas en varias para ir transformando el consumo”.

Los jóvenes, al estar en grupo, pudieron ir enriqueciendo una definición, la cual identificaron de manera general, utilizando palabras como: *reutilizar*, *transformar*, usarlo de otra manera (reusarlo) y aprovechar. Algunas de estas palabras están relacionadas con las 3Rs, por lo cual deducimos que son utilizadas indistintamente para referirse a reciclar.

La segunda parte se fue marcando a partir de las posiciones tomadas, las semejanzas y diferencias de opinión con respecto al tema. Se dio un proceso de empatía y de persuasión para crear elementos de confianza; sin embargo, muchas de las posturas se construyeron de manera que generaron cierta aceptación delante del grupo, excepto en aquellos a quienes que no les importaba causar conflictos al interior del grupo. Fue aquí donde la mayoría expresó tener alguna experiencia con respecto al reciclaje y estar familiarizado con el término. El tiempo de duración de esas posturas de participación se observa más prolongado en estos tipos de grupos de clase media, y

son quienes necesitan del moderador para que rompa con las posturas “camuflaje”, como lo señala Callejo (2001).

Por ello era necesario cuestionarlos sobre las razones de reciclar o no reciclar, y se pudo observar un contraste en la percepción de los jóvenes, principalmente en la actitud de éstos frente a las prácticas del reciclaje y su sentido, más que en cuestiones de conocimientos y significados. De los seis participantes se identificó a tres jóvenes, del sexo femenino, con una actitud participativa en las prácticas, ya que encontraban en ella un sentido de compromiso social, altruista y con impacto positivo para el medio ambiente:

- Vicki: “...nos pusimos pilas con lo de los botes, con las latas, plástico cartón. Según ya habíamos juntado para el árbol y no nos trajeron nunca el árbol”.
- Jizel: “... como al principio me daba pena aquí tirar la basura, pero en mi casa ya la separo, porque tenía que traer la bolsita para una clase, y ahora ya lo hago”.
- Fernanda: “Yo. por ejemplo. lo de las tapitas. Cuando me di cuenta de lo que podíamos hacer con esas tapitas, sí me conmovió mucho, porque puedes dar una quimioterapia que le cuesta mucho dinero a alguien, y cómo esas tapitas que siempre tiras y que las encuentras en donde sea, pueden ayudar a un niño. Se me hace bonito eso”.

Se observa que las jóvenes tienen una actitud activa con respecto a la práctica del reciclaje, ya que la relacionan con un sentido altruista, y no en sí mismo por reciclar solamente, y es en ese sentido que identificamos elementos periféricos que van construyendo la representación.

Por otra parte se observó que los jóvenes varones, aunque reconocen que reciclar es importante, la mayoría de las veces –cuando se encuentran con sus

congéneres– les resulta vergonzoso reconocer que es importante reciclar, y por ende no realizan acciones que los expongan, a pesar de que saben que es una buena práctica que beneficia al planeta y/o a terceros. Carlos, de 18 años, lo comenta de la siguiente manera:

“... se ve algo raro que te importe [reciclar]... te echan carrilla... Pero creo que a veces uno no recicla porque no lo ves desde ese punto de vista de ayudar al planeta. No lo haces y ya, como que te da igual, no es algo importante que tengas que hacer...”

Otro elemento que se identifica y se relaciona con el “te echan carrilla” es la visible indiferencia generacional masculina para realizar alguna práctica relacionada con reciclar. Lo observamos al consensar el discurso entablado por los tres varones al interior del grupo de discusión, y, en este caso, en el diálogo de Jorge y Héctor (ambos de 15 años) se describe su capacidad de reacción para involucrarse en temas relacionados con el reciclaje:

- Jorge: “Como que sí, como que no, más bien como que [la] flojera les gana, como dice Héctor la carrilla que se echa te preocupa. Pero más que nada es la flojera. o sea que tienes una botella de plástico y está allá el bote, y el que está más cerquita es el de todo.y pues lo meten ahí. Más que nada es la flojera”.
- Héctor: “...y como nosotros nos fijamos mucho en lo que piensen los demás y si te echan carrilla por eso, pues ya no quieres hacerlo”.

Sin embargo los jóvenes, tanto féminas como varones, afirmaron que vale la pena realizar un esfuerzo por reciclar cuando existe un fin específico o una motivación con reconocimiento, y sobre todo cuando se da en competencia con sus compañeros, existiendo de por medio una recompensa y especialmente el reconocimiento público de su esfuerzo sobre los demás.

En la etapa de desaprobación, o distancia, el grupo pudo pensar el porqué “nos traen aquí para discutir”, llegándole un tipo de conciencia de la investigación. Es aquí donde el moderador-investigador generó empatía o complicidad para dinamizar nuevamente la interlocución del grupo, cuestionándolos sobre los proyectos que han hecho en la escuela y cómo se sienten al realizarlos. El confrontarlos con sus emociones permite profundizar en sus subjetividades. El grupo tomó como plataforma el cuestionar la falta de iniciativa de la escuela para promover más actividades que vincularan el proyecto y les dieran a ellos motivación, pues su inconsistencia e incumplimiento ante los premios no dados se vinculaban con una reacción de indiferencia ante el proyecto mismo. Se observó así efervescencia y consenso ante esta situación.

Identificamos en este discurso elementos emotivos, contestatarios y reactivos ante el “reciclaje”, viendo a éste como el proyecto que la institución propone. Pero no son, sino el temperamento y la actitud, quienes median los factores de cambio ante la percepción del mismo reciclaje; el mundo juvenil en su subjetividad.

Por último, el cierre, el consenso o el disenso. Al llegar a este punto se agradeció, explicando el fin de la investigación y se cuestionó sobre la privacidad de sus identidades. En este momento se realizó un resumen breve de los principales puntos de vista y se pidió a cada uno de los participantes si comparten el consenso y al mismo tiempo respetando la postura de cada uno de ellos. Sin embargo, en el cierre los jóvenes coincidieron en un discurso oficial, institucional, publicitario común: Es bueno reciclar.

La importancia de reciclar contrasta con los fines y los medios, todos con un motivo indistinto, ya sea para ayudar a sentirse bien, ayudar a otros y/o ayudar a salvar al planeta; ayudar, en el mundo juvenil, es un elemento generador de la Representación Social del reciclaje. Lo observamos en los comentarios finales del grupo de discusión:

- Héctor: “Sí es importante, porque tenemos que cuidar a nuestro planeta”.
- Jorge: “Es importante, porque te ayudas a ti mismo y a los demás”.
- Jizel: “Pues te hace sentir bien cuando lo haces, y yo lo hice aquí en la escuela y lo fui aplicando en mí casa, y atrás de mi casa”.
- Fernanda: “Para mí sí es importante, porque no sabes la cantidad de cosas que puedes lograr haciendo eso o beneficiando, y te hace crecer como persona, y poner el ejemplo a los demás”.
- Carlos: “Yo creo que sí es importante, porque si ves las noticias de los problemas que tiene el planeta y cosas así en general, es malo, son cosas que no quieres que estén pasando en el planeta en el que vives. Pero creo que a veces uno no recicla porque no lo ves desde ese punto de vista de ayudar al planeta”.

El análisis de contenido es el medio por el cual se interpretan las representaciones sociales de los jóvenes frente al reciclaje, los valores, creencias y prácticas sociales con respecto a la construcción de éstas. Este primer análisis, entrevistas y grupo de discusión, queda como primera parte del proyecto. En un segundo momento se amplió la participación a otro conjunto de jóvenes. En esta extensión se aplicaron cuestionarios con preguntas evocadoras y cartas asociativas.

De esta manera, el análisis de contenido condujo al cruce comparativo entre la información recolectada, procesada, clasificada y codificada de las entrevistas y el grupo de discusión, para ser elementos temáticos para la elaboración de estos

instrumentos y crear un mapeo más amplio de la representación de “jóvenes bachilleres en Mexicali” e ir construyendo el centro y la periferia de ésta.

4.5. Desmenuzando lo que se dijo: Jóvenes construyendo la representación del reciclaje

Para alcanzar los objetivos de la investigación fue necesario establecer una segunda etapa metodológica, lograr de manera clara y consistente resultados a los cuestionamientos de la investigación. Se utilizaron la encuesta o preguntas evocativas y la carta asociativa. Estas herramientas identificaron los elementos centrales y periféricos de la representación; contrastan y comparan la interpretación de los resultados de manera directa y objetiva.

Los instrumentos que se realizaron fueron subsecuentes a la entrevista y al grupo de discusión, ya que estos últimos permitieron establecer los parámetros de la representación, como se mencionó anteriormente. De esa manera, al utilizar el análisis previo, se logró diseñar un instrumento en base a preguntas evocativas y elaborar unas cartas asociativas, en base al método del doctor Calixto Flores, como se describió en el apartado anterior.

De tal manera que, al contar con las nuevas herramientas diseñadas, se aplicaron 138 formatos de preguntas evocativas y sus respectivas cartas asociativas a jóvenes de segundo, cuarto y sexto semestres de bachillerato del Instituto Salvatierra, contando con un total de 146 sujetos que participaron en la investigación. En la siguiente tabla se puede observar el conjunto de características que describen el perfil de los jóvenes:

Sem.	sexo		Edad (años)				
	F	M	15	16	17	18	19
1do	0	2	2				
2do	20	25	15	28	17		
3er	3			2	1		
4to	18	18		12	20	4	
5to	2	1			2	1	
6to	28	30			19	28	1
Total de alumnos			146				

Tabla 1. Características generales de la población de estudio

Una vez aplicados los instrumentos, transcritos los discursos generados en las entrevistas uno, E1 (Anexo 5), y dos, E2 (Anexo 6), y en el grupo de discusión, GD (Anexo 7), se utilizó el material para trabajar en la unidad hermenéutica Atlas Ti, que facilita el procesamiento, clasificación, codificación y organización de los datos, para poder cruzar la información posteriormente.

En el procesamiento de datos y análisis no solo se identificó la información, sino se encontró sentido y significado, reconociendo esta “descripción íntima” que Geertz menciona al resaltar cada elemento del “desmenuzar” la información recolectada.

Dentro de los primeros pasos para procesar los datos recolectados se partió como eje conceptual de los objetivos específicos planteados para la investigación, de los cuales se trabajó con tres categorías de análisis: Representaciones sociales, jóvenes y reciclaje (ver anexo 2). Con dichas premisas como antecedentes se crearon las familias de la unidad hermenéutica (UH), quedando de la siguiente manera: Mundo Juvenil, Reciclaje y Representaciones sociales, donde cada categoría contiene un número determinado de códigos para clasificar la información en los documentos primarios de la UH Atlas Ti (transcripción de las entrevistas y el grupo de discusión); como se muestra en el anexo 3, se enuncian las familias/categorías con los códigos de relación, en tanto que comparten algunos códigos. En el anexo 4 se observan los códigos con el número de frecuencias de citas relacionadas para cada ítem.

Los documentos primarios que se adjuntan al Atlas Ti fueron tres: P:4E1 entrevista uno, P:5 E2 entrevista dos, y P:6GD, grupo de discusión desde donde se extrae el material empírico pertinente para el análisis. El procesamiento de la información partió de una lectura rápida inicial, estableciendo un análisis del contenido, que nos ayudó a establecer los códigos, para lo cual se utilizaron las herramientas de codificación del Atlas Ti; posteriormente, al seleccionar las citas y asignarles un código para su organización dentro de cada familia o meta-categorías, se pudo abstraer un

compendio de material para la interpretación, ya organizada bajo las categorías de análisis.

Para Identificar los elementos nucleares y periféricos de las representaciones sociales del reciclaje en los jóvenes, se utilizó el método del núcleo central propuesto por Abric (1986); en las entrevistas, en el grupo de discusión, las cartas asociativas, que se sistematizaron por medio de la asociación y frecuencias, desarrollando un esquema donde se pone en evidencia la observación de la dimensión de la representación por medio de la objetivación y el anclaje propuesta por Jodelet (1986) y Farr (1986).

Para explicar claramente cada una de las funciones de la representación a partir de la teoría del núcleo central y los elementos periféricos de éste, Flores (en Ovalle, 2007) esquematiza de la siguiente manera:

Núcleo Central	Elementos Periféricos
Ligado a la memoria colectiva y a la historia del grupo	Permite la integración de experiencias e historias individuales
Consensual. Define la homogeneidad del grupo	Soporta la heterogeneidad del grupo
Estable, coherente y rígido	Flexible, contradictorio.
Resiste el cambio y poco sensible al contexto inmediato.	Evolutivo y sensible al contexto inmediato
Funciones: Genera el significado de la representación y determina su organización.	Funciones: Permite la adopción a la realidad cotidiana; permite diferenciar el contenido y protege el núcleo central.

Cuadro 2. Estructura de las representaciones sociales.

Por lo tanto la objetivación es el “proceso mediante el cual se concreta, se materializa el conocimiento en objetos concretos. En esta fase se retienen selectivamente elementos, se organizan libremente y se estructura un modelo figurativo icónico simple” (Páez, 1987, p. 23). Y como lo señala Farr (1986), las representaciones tienen una doble función: hacer que lo extraño resulte familiar y lo invisible perceptible. Por lo que a partir del anclaje se puede percibir lo novedoso de la vida cotidiana y se hace común la interrelación en el discurso. Y de acuerdo con Jodelet (1986), el anclaje es el proceso por el cual ocurre el enraizamiento social de la representación en el objeto.

Para estructurar el campo de la representación, las aportaciones de J.C. Abric con la teoría del núcleo central establece que “la organización de una representación no incluyen solo elementos de la representación sino todo los elementos alrededor de éste, y pueden ser uno o varios los elementos que dan significado a la misma” (Ovalle, 2007, p. 56).

Para el análisis de las encuestas, las entrevistas y el grupo de discusión, se realizaron asociaciones entre distintos términos generados en el discurso, de los cuales se codificaron y se tomaron las frecuencias más altas, en la encuesta y en la codificación de las entrevistas y el grupo de discusión, para observar los elementos generadores y organizadores de la representación de reciclaje.

Se elaboró de manera esquemática, en este caso se utilizaron diagramas circulares, enfocando la representación de manera concéntrica. En el centro queda la

noción con mayor frecuencia y en los siguientes círculos se inscribe los demás términos con menos recurrencia, mismos que contienen la estructura (Cuadro 3):



Cuadro 3. Estructura de la representación Teoría del Núcleo Central, Abric (1986)

Para interpretar la representación, se observa que los círculos dan una visión integral de la representación. Con este método se puede observar la organización de la información y se puede identificar el núcleo de la representación, que da significado a la Representación Social.

La información que se presenta expone los elementos cognitivos, afectivos y conductuales respecto al reciclaje y la percepción que los estudiantes poseen sobre éste. Los jóvenes identifican un concepto general para reciclaje, establecen una dinámica cotidiana vinculada al concepto, reconocen la influencia de un proceso social, que incluye a su familiar, a sus amigos y a su escuela. Sin embargo, su condición juvenil los dota de elementos inconsistentes entre lo que se sabe y lo que se hace, dependiendo de factores psicoemocionales que modifican su conducta. De tal manera que establecer una relación entre conocimiento-práctica, en el caso de los jóvenes bachilleres, resulta inconsistente, ya que constantemente atraviesan por un puente psicoemocional que modifica su conducta. Por lo general, estos factores que los hacen

no alcanzar prácticas provienen de estímulos sociales, y éstos los podemos observar en los elementos periféricos de la representación.

Por lo tanto, los elementos que integran la representación social del reciclaje fueron definidos e identificados por los jóvenes bachilleres de entre 15 y 18 años con palabras de asociación, a partir de la definición de reciclaje que conocen; 27 nociones resultaron del discurso generado por los mismos jóvenes en la primera fase de la investigación, con la cual se elaboró la carta asociativa junto con la encuesta.

En la segunda fase de investigación, se trabajó con otro grupo de bachilleres, quienes relacionaron el reciclaje con las nociones seleccionadas de la primera parte y expuestas en el cuadro 4 que a continuación se expone:

Reutilizar	Bote Verde	Limpiar	Tirar Basura	Padres	Sociedad
Reducir	Hábito	Un esfuerzo	Acumular basura	Maestros	Materia de la escuela
Medio Ambiente	Ayudar	Participar	Obtener dinero	Empresas	Jóvenes
No contaminar	Valores	Ejemplo a seguir	Actitud	Medios de Comunicación	Gobierno
Separar basura	Responsabilidad	Forma de vida			

Cuadro 4. Tabla de selección de nociones asociadas con el reciclaje.

Las nociones con un porcentaje mayor a 80% fueron: reutilizar, reducir, medio ambiente, separar basura, no contaminar y responsabilidad. Las frecuencias entre 80% y 60% fueron: bote verde, hábito, ayudar y valores. Las nociones superiores al 50% y menores de 60% fueron: limpiar, un esfuerzo, participar, ejemplo a seguir y forma de

vida, y las nociones con menos de 50% fueron: tirar basura, jóvenes, padres, obtener dinero, acumular basura, empresas, medios de comunicación, maestros, sociedad, actitud, materia de la escuela y gobierno. Y las menos seleccionadas, con menos del 5%: niños, sucio y abuelos.

En la representación, los aspectos seleccionados que se consideran más relevantes ubican a los sujetos en relación a sus grupos, su formación académica y sus contextos culturales e históricos particulares. Por ejemplo, las palabras para relacionar reciclaje con gobierno, empresas, obtener dinero y padres fueron las de menor frecuencia. Esto refleja que su formación académica con respecto a temas medioambientales no establece vínculos de participación conjunta ni con el gobierno, ni con los padres, ni con un motivo lucrativo. Con lo que respecta a las empresas, ellos comentan que éstas son participativas e interesadas en los temas de medio ambiente y del reciclaje, ya que siempre tienen campañas de “eso”, como lo mencionan en la primera entrevista, E1: “Lo escucho más en la radio, como la radio es más para todos, eh, se escucha más. Pero en la televisión sí vienen como que los comerciales de algún producto, y dice recicla o reutiliza”.

Por otra parte, las nociones que integran la representación de reciclaje van enfocadas al concepto de las 3R (tres erres). Las palabras asociativas reducir y reutilizar resultaron, entre casi todos los estudiantes, las nociones con mayor porcentaje de frecuencias obtenidas. Y de manera simbólica, el referente visual-iconográfico fue el “Bote Verde”. En una simbiosis porcentual la referencia con lo ambiental, al reciclaje lo identifican con: el medio ambiente, no contaminar, separar

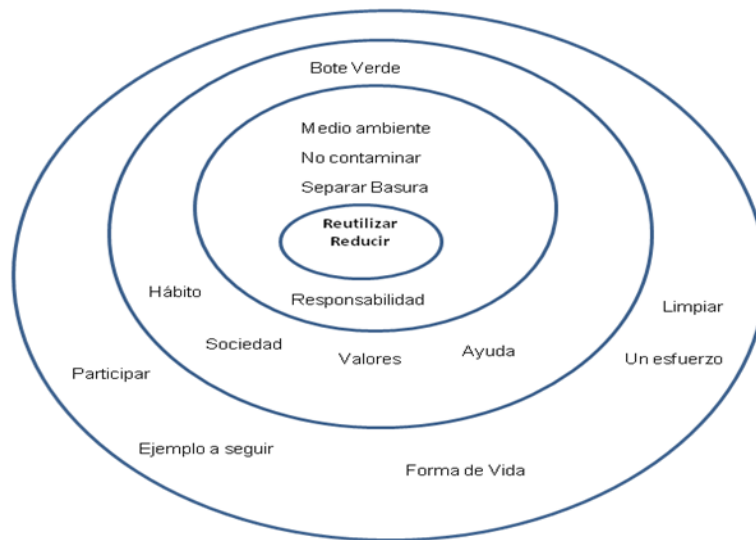
basura y limpiar. Con respecto a los valores asociados al reciclaje, son las nociones de: ejemplo a seguir, responsabilidad, ayudar, y participar, las que más dotan de valor al reciclaje y éstas a su vez están asociadas con la sociedad, los jóvenes y los maestros, no así con los padres, las empresas o el gobierno.

Al hablar de su contexto social y su relación con el reciclaje, los jóvenes lo describen más como un entorno abstracto, lo que está afuera de ellos, lejano y “aun” intangible, es: “la gente”, “ahí hay muchas campañas de reciclaje y alientan más a la gente a reciclar”, y la práctica de reciclar no se incluye en su mundo juvenil como una prioridad, aunque sea “algo importante”.

Para poder identificar los elementos centrales y periféricos de la representación social del reciclaje que los jóvenes describen con estos datos, se utilizó la propuesta metodológica de Calixto Flores con sus círculos concéntricos (2008), y se sumaron los elementos de la teoría de Abric (1986), donde se observa el núcleo central, con los elementos generadores de la representación y en la periferia los elementos que organizaron a ésta.

En el cuadro 5, se observa cómo en el primer círculo, núcleo de la representación, se concentran los principios del programa de las 3 R's: reciclar, reutilizar y reducir, donde se mimetiza en todas direcciones el concepto de reciclaje; en un segundo círculo generador, también, se observan elementos de la naturaleza, como ayudar al medio ambiente, salvar al planeta, no contaminar y separar la basura, bajo una percepción ambientalista, siendo este doble círculo el que permite conocer cómo se genera la representación del reciclaje entre los jóvenes.

Cuadro 5. Representaciones Sociales del Reciclaje



Estos elementos centrales de la representación asociados al programa de las 3R (tres erres) –reducir, reutilizar y reciclar–, es un concepto que se construyó, primeramente, como medio publicitario y que posteriormente fue institucionalizado en 2004 por el ministro japonés Koizumi Junichiro, como iniciativa gubernamental vinculada a la conservación ambiental. Actualmente este programa forma parte curricular en la formación académica de esta generación de jóvenes; todos ellos reconocen haber tenido información en base al principio de las 3R (tres erres) desde el preescolar y la primaria,

Reigota en Calixto (2009) establece que las Representaciones Sociales y la formación sobre medio ambiente tienen varios puntos en común: ambas surgieron de movimientos de política contestataria y tienen finalidades semejantes, ya que se centran en los sujetos y su actuar cotidiano, y lo vemos representado claramente en la asociación a partir de estos elementos generadores en el núcleo de la representación.

Los jóvenes estudiantes de bachillerato tienen datos, información, conocimiento e ideas sobre el concepto de reciclaje que han construido a lo largo de su vida. La parte académica e institucional tiene un papel fundamental, sin embargo, no de gran peso en la construcción de la representación. Dentro de las frecuencias, en las cartas asociativas, los jóvenes seleccionaron la noción de Medios de Comunicación, siendo éste su elemento ancla de la representación del reciclaje, ya que, tanto el “Bote Verde”, las tres flechas y el programa de las 3R son parte de las campañas publicitarias y de los íconos en los productos de consumo; de esta manera son íconos repetitivos en su vida cotidiana que trabajan más sobre el inconsciente, a diferencia de la información que obtienen directamente en la institución educativa.

Es, entonces, que los conocimientos teóricos de su educación primaria, secundaria y del bachillerato aportan elementos al bagaje construido para su vida cotidiana, pero son realmente reforzados por los elementos mediáticos: medios de comunicación y campañas publicitarias, como dice Fernanda de 16 años “De primaria, me acuerdo de las flechitas verdes, de las tres R (erres) cosas así, hace mucho tiempo”; y posteriormente comenta: “Más que nada [sobre reciclaje] de internet, y más que nada hacen como estamos publicidad, publicidad y ya lo vemos como algo tan común que no nos llama la atención, es como un mensaje tan repetido..”; que aunque no mencionan a los medios de comunicación como nociones en la representación del reciclaje, son elementos determinantes en la construcción de ésta. Por lo tanto, se establece como parte del anclaje de la misma.

Aunque la percepción que se genera de los medios de comunicación es que el mensaje se enfoca al consumo del producto y no de una conciencia a la reducción del mismo, se intentan homogenizar gustos y costumbres, también enfatizan sobre las campañas y acciones ambientalistas en favor de la conservación del medio ambiente, cuando estas empresas son las principales productoras de desechos, y que a pesar de que se promuevan como Empresas Socialmente Responsables, en México aún no existe una legislación que exija la responsabilidad directa sobre la disposición final de sus productos (Cortinas, 2001).

Estos medios de comunicación contribuyen a la constitución de las Representaciones Sociales del reciclaje, no sólo por los mensajes, sino por los medios utilizados: televisión, radio, internet, medios impresos; los jóvenes estudiantes de bachillerato tienen acceso a la información a través de los medios de comunicación, cuyos mensajes simbólicos construyen la representación de reciclaje.

Como sabemos, los medios de comunicación: radio, prensa, televisión, e internet, aparte de ser transmisores de la información, cada vez con mayor velocidad difunden lo que pasa en todo el mundo, también promueven al entretenimiento. Sin embargo, es importante resaltar que son portadores de cultura. Jazmín, de 16 años, menciona que el reciclaje es un tema recurrente en los medios de comunicación, y señala que: “sí lo vemos en la televisión, pero en realidad nosotros no lo hacemos, ya no estaba acostumbrada, y ya hasta ahorita que ya me estoy acostumbrando más”. El perfil del joven bachiller es aquél que en mayor porcentaje dispone de televisión en su habitación, tiene menores limitaciones paternas de tiempo de televisión, dispone en

mayor medida de computadora e Internet y los usa con mayor frecuencia, ha asistido a clases de informática y tiene menor limitación paterna de tiempo de uso de Internet, según datos de la encuesta realizada por Navarro (2002) en *Teenagers' consumption habits of mass media*.

Si bien la definición que los jóvenes tienen sobre reciclaje es el resultado de una formación académica curricular de más de doce años, la mayoría refiere haber accedido a esa información desde la primaria, como lo menciona Carlos (18 años): “De primaria, me acuerdo de las flechitas verdes, de las tres R, cosas así, mucho tiempo en la tele”; Vicki comparte que ella también se acuerda “de la mitad de primaria, de las flechitas verdes y el bote verde”. Sin embargo, Héctor (15 años) comenta que él desde el kínder recuerda “eso de reciclar”, pero que todos echaban la basura en el mismo bote pero había personas para separar el plástico y el cartón, como vemos en el cuadro 6.

Se observa, entonces, que su conocimiento sobre reciclaje se construyó entre 1996 y 2002, tiempo en que las primeras reformas educativas de educación básica se establecieron, en 1994. Fueron incluidas en los modelos en base a competencias, donde la educación ambiental es atravesada transdisciplinariamente. Se revisaron los contenidos curriculares, donde establecen un enfoque integral y no simplemente curricular, como lo menciona Terrón (2003).

Las instituciones educativas y sus programas educativos están diseñados de forma transversal, con el objetivo de integrar una visión ambiental interdisciplinaria, donde el planteamiento curricular propone una perspectiva crítica, contextualizada con

visión holística y compleja (Torreón, 2003). Sin embargo, la realidad cotidiana que se manifiesta en la representación de los jóvenes, construye sobre el reciclaje, como refleja Bourdieu, “la disposición de los locutores y de los receptores a aceptar, cuando no a creer lo que se dice” (1991, p. 54); si el discurso institucional provee de elementos integradores entre crítica-valores-práctica, así el sesgo en la aplicación sobre la problemática ambiental que se da de una manera reduccionista, la cual se observa en la representación. Los jóvenes tienen presente la definición de reciclaje y el 100% de los bachilleres entrevistados y encuestados redacta un concepto muy semejante al del diccionario de términos ambientales:

“Proceso cuyo objetivo es convertir materiales (desechos) en nuevos productos para prevenir el desuso de materiales potencialmente útiles, reducir el consumo de nueva materia prima, reducir el uso de energía, y reducir los contaminantes en aire, agua y tierra”.

Comparando ésta definición, el concepto de los jóvenes toma elementos similares para su asociación:

“Reducción de materiales para el mejoramiento del medio ambiente”

“Reutilizar materiales que pueden volver a tener un uso sin volver a gastar”

“El reutilizar materiales que ya han sido utilizados anteriormente para ahorrar materia prima”

“Usar la basura de una manera diferente”

“Separar materiales que son reutilizables de la otra basura y que ayudan al medio ambiente

Observamos, entonces, que, como lo menciona Enrique Leff (2010), “no ha sido fácil transitar el pensamiento y los métodos al diseño y conducción de programas interdisciplinarios de formación, que sean algo más que la simple conjunción de cursos y materias para armar un programa educativo. Los resultados dentro de la producción de conocimientos y los sentidos del saber, resultan exitosos” (pp. 243-245).

Sin embargo, no se observa en los jóvenes bachilleres una coherencia entre el discurso y la práctica; las palabras nos reflejan los mecanismos psicológicos de recordación que Giddens señala al mencionar que la “conciencia discursiva connota las formas de recordación que el actor es capaz de expresar verbalmente. Conciencia práctica supone una recordación a la que el agente tiene acceso en la duración de una acción sin ser capaz de expresar lo que con ello sabe” (2007, p.84).

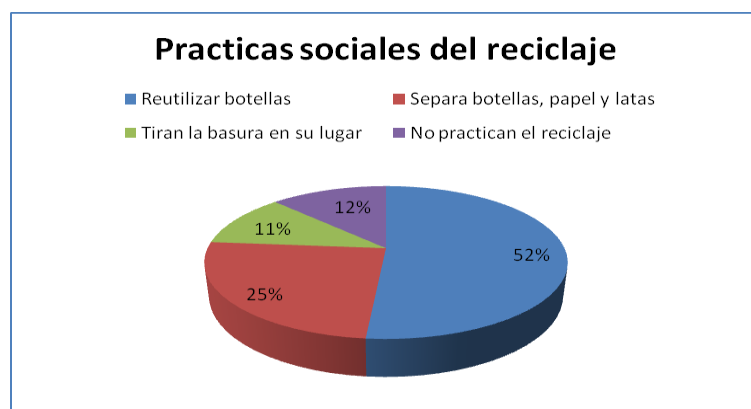
Los jóvenes reconocen que el reciclar crea beneficios, desde lo ambiental, como lo señala Vicki, que cursa el sexto semestre. Ella considera que el reciclaje ayuda a mantener en mejores condiciones a “los organismos vivos en los ecosistemas”, y a los “hábitats”, como lo menciona Carlos, de 18 años; hasta lo cultural, ya que los jóvenes también identifican que el reciclar “crea una conciencia, una cultura, y te enseña valores”, como lo menciona Fernanda, de tercer semestre, además de un beneficio personal, que tiene que ver con la conciencia y ayudar al medio ambiente generando así una conciencia social.

Identificamos cómo los jóvenes conocen, interpretan, producen sentido sobre sí mismos, su entorno y sus vivencias de la vida diaria, y se ven reflejados de manera amplia en los saberes cotidianos, “volviéndose asuntos del pensamiento práctico en los actos comunicativos” (Bourdieu, 1991; Moscovici, 1986a).

El discurso generado de manera individual, en las entrevistas, en el grupo de discusión coincide; asienten una realidad de beneficio común, pero no como generadores de ese beneficio. Jorge expresa: “La verdad, reciclar beneficiaría a todos en realidad, tanto a ti como ser humano, como a los hábitats, seres vivos, beneficiaría a todos”. Pero aclara, en consenso con Héctor (ambos de 15 años, alumnos de primer semestre): “Para mí no es importante, y como dijo Héctor, no es de mis prioridades andar reciclando a cada rato. Si puedo lo hago; si no, pues ni modo”. De igual manera Carlos, de 18 años (quien cursa el quinto semestre), comenta que: “no les importa demasiado, como que: ¡Ah!, reciclar. No es como su prioridad en la vida, como que lo toman como algo secundario, como si están comiendo y al tirar la basura, pues reciclan; pero no traen de su casa cosas para echar en los botes. Lo hacen si tienen la oportunidad, nada más”.

Si identificamos los elementos presentes en el discurso, que son los elementos que generan la representación, son conceptos como: reutilizar, reducir, medio ambiente, no contaminar y separar basura. Contradicen las prácticas que los jóvenes dicen realizar, no existe ese vínculo de coherencia como se señala en el cuadro 6. Recordando lo que Moscovici (1986a), define como prácticas, las formas

automatizadas, naturalizadas inferidas y no prácticas a partir de la reflexión, que los jóvenes establecen, se exponen de la siguiente manera:

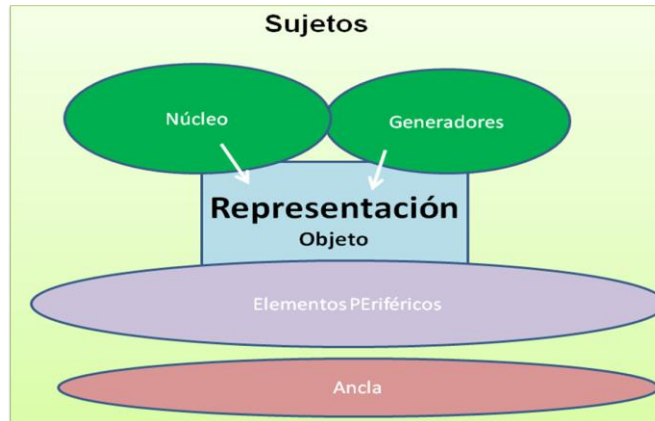


Cuadro 6. Porcentaje del tipo de prácticas de reciclaje que los jóvenes dicen realizar.

Por lo tanto, las representaciones sociales del reciclaje son un “asunto discursivo, deliberativo no práctico”, como lo argumentan Moscovici (1986a), Ferr (1986), Jodelet (1986), quienes sostienen que “las representaciones sociales se reconocen como medios de operación práctica cotidiana y como medios de elaboración reflexiva de los comportamientos y situaciones que son básicas para su transformación”. Y como lo expresa Goffman: “el sentido social de nuestras acciones siempre debe comprenderse con la situación interactiva en que surge” (1981, p. 7). La discordancia entre lo que los jóvenes dicen que es el reciclaje y lo que practican y lo que realmente es.

Rodríguez (2002) menciona que “el pensamiento y la comunicación no solo implica compartir significados comunes sino también disentimientos y oposiciones”. Las nociones que se contraponen en los elementos seleccionados de la representación, o que se encuentran en los círculos más alejados del centro, establecen el anclaje de la representación. Estos elementos periféricos organizan la representación y los del

centro las generan y mantienen estable la representación como está diseñado en el cuadro 7a, y como podemos observar en el ejemplo en el cuadro 7b:



Cuadro 7a



Cuadro 7b

Al establecer esta relación generadora se identifica los elementos estables de la representación los cuales fijan el concepto de reciclaje, pero se observa que la actitud es en los jóvenes una discontinuidad, entre el saber y el hacer. Interpretar este código constituye un aporte coyuntural a la investigación, ya que la definición de actitud revisa "el comportamiento de la conducta humana, en su entorno social cotidiano" (Morales,

2000), de tal manera que es un elemento con la cual los jóvenes construyen la representación del reciclaje. Es en las actitudes, donde reside uno de los elementos organizadores de la representación.

La tendencia que se observa en el elemento periférico, flexible e inestable relaciona la actitud con la función formadora-reguladora, como lo es la institución educativa, la escuela, ya que en el ámbito del desarrollo juvenil, tanto desde el punto de vista individual como social, resulta mediadora a partir de los intereses de ambos actores.

Sin embargo, podemos verificar en el discurso de los jóvenes entrevistados que se acentúan el peso de lo “moralmente correcto”, al observar que se pone en entredicho la “obediencia a la autoridad docente”, en contraste con la acepción de “la cooperación entre iguales”:

“Pero es que realmente nunca hubo motivación realmente de la escuela; como que a unos les da igual y a otros sí les interesa. Pues, o sea, es más bien por grupitos, no es nada raro que aquí en la escuela haya grupitos de amigos. Hay unos a los que sí se preocupan y lo hacen, y hay otros a los que no, y otros que donde caiga. Hay grupos que donde si uno lo hace le dicen: “Hey, cabrón, está mal eso, eso no se hace!”. Como que... o sea. Está mal de su parte, pero no les interesa” (Héctor, 15 años).

Morales (2000) señala que las actitudes son valoradas como estructuras de dimensión múltiple, pues incluyen un amplio espectro de respuestas de índole afectivo, cognitivo y conductual. Por lo tanto, si las actitudes son experiencias subjetivas (internas), no pueden ser analizadas directamente, sino a través de sus respuestas

observables. Están íntimamente ligadas con la conducta, pero no son la conducta misma, ya que éstas sólo evidencian una tendencia a la acción, es decir, poseen un carácter preconductual. “Hay toda una teoría de la disposición de la personalidad, pero aún hoy, no han explicado cómo es que el individuo pasa de la disposición a la acción” (Carver y Scheiler, 1997, p. 124). El saber de los jóvenes es congruente con la teoría, sin embargo las acciones no se realizan al tener que verse sujetos a la presión social sobre lo que un joven debe hacer, quieres ser y puede ser, frente a sus pares como proceso de aceptación y pertenencia a los grupos sociales.

Para lo anterior, Morales (2000) describe tres componentes de la actitud: cognitivos, afectivos y conductuales. Estos últimos son los que se observan en los jóvenes bachilleres; los componentes conductuales muestran las evidencias de actuación a favor o en contra del objeto o situación de la actitud, la relación “conducta-actitud”.

A diferencia de las caracterizaciones descritas por Chávez (2010), quien menciona que las representaciones es el lugar desde donde se construye el ser joven, describe al joven como: ser en transición, ser no productivo, ser incompleto, desviado, peligroso, victimizado, rebelde, ser del futuro o desinteresado y/o sin deseo. Esta última representación nos describe el rechazo, la indiferencia o el boicot, menciona Chávez (2010), hacia lo ofrecido, principalmente por las escuelas o las familias.

Esta representación social del reciclaje está construida, como lo menciona Mead (1997), en un periodo en el que los jóvenes asumen una nueva autoridad mediante su captación prefigurativa del futuro, aún desconocido (p. 35). Los jóvenes asocian el

reciclaje a “pensar en el futuro”, “para mejorar el futuro”, “crear un mejor futuro”. Es *algo* que van a realizar en el futuro, y asumen que ellos lo deben realizar, no ahora, después, en el futuro.

Lipovetsky (2003) relaciona este tipo de actitudes al relajamiento posmoderno, donde se liquida la desidia y se desborda la relajación. Explica el proceso de indiferencia en donde todos los comportamientos pueden cohabitar sin excluirse, todo puede escogerse lo más operativo como lo más esotérico, lo más viejo como lo más nuevo, la vida simple y ecologista como la vida hipersofisticada. Donde los valores hedonistas animan a gastar, a disfrutar de la vida y rendir culto al consumo, obligándolos a escoger y cambiar los elementos de su modo de vida. Y de esta manera se genera un ciclo consumo-desecho, donde la sociedad no se hace responsable, aun cuando reconocen que deberían tenerlo. Coincide con la actitud que los jóvenes tienen ante el reciclar y el por qué no hacerlo frente a sus iguales dentro de la institución educativa; asumir una actitud indiferencia en la interacción cara a cara, de manera individual, para lograr la aceptación en determinados grupos. En contraste el desarrollar una actitud pro activa al aglomerarse en grupos y enfrentar una competencia entre grupos resulta motivadora e incluyente. Exponiendo dos actitudes contradictorias bajo una misma práctica: recicla, refleja la representación de su mundo juvenil.

En este trabajo observamos cómo el estudiante constituye un ámbito en sí mismo, donde la escuela, la familia, los medios de comunicación y otros factores mediáticos como los amigos, les proponen de manera individual y grupal un conjunto

de directrices, expectativas y significados que ellos mismos procesan, valoran y asumen de manera particular, reconstruyéndola a partir de su propia experiencia, la influencia familiar y escolar, así como del entorno social en el cual van alternando.

Así mismo se aprecia que los bachilleres de esta institución educativa otorgan un mismo significado y uso al metaconcepto de reciclaje; sin embargo, asumen diferentes actitudes hacia éste, construyendo una representación social del reciclaje donde se advierte una estructura de un núcleo estable con sus elementos dinámicos. Estos últimos están determinados por la actitud. De tal manera que los esquemas de producción de la representación, significados, valores y expectativas particulares del reciclaje se ponen de manifiesto en el peso de la dimensión subjetiva de los sujetos; o, en palabras de Touraine (1988), “los preparatorianos dignos de todos los elogios y los condenables revoltosos, son los mismos” (p. 203).

A estos elementos periféricos que conforman la representación se asocian en el mundo juvenil los movimientos del vaivén de la vida cotidiana.

Por lo tanto los jóvenes bachilleres de Mexicali encuentran en el reciclaje una forma de ayudar a los demás, de generar un ingreso económico ya sea para beneficio propio o de otros. La información formativa básica la obtiene de la escuela, que resulta en conflicto con lo que dicen y no hacen. Para ellos es necesario que exista una motivación donde su esfuerzo sea reconocido y premiado, con el conocimiento de que a largo plazo sus acciones impacten positivamente al medio ambiente. Identifican el tipo de información que dan los medios de comunicación, pero reconocen que es más publicidad sobre los productos que buscando un beneficio de consumo y posicionamiento de moda que el compromiso que puedan tener sobre mejorar el medio

ambiente. Las familias de los jóvenes dan el apoyo en sus actividades extraescolares pero no muestran interés por dar continuidad o seguimiento a las acciones ambientales, pocas familias se involucran extraescolarmente.

OBSERVACIONES FINALES

La investigación que aquí se presenta es producto de un estudio cualitativo que se sustenta en la teoría de las representaciones sociales, observando cómo los jóvenes construyen la representación del reciclaje. Aunque este estudio fue elaborado en el marco de la maestría en estudios socioculturales, la multidisciplinariedad de que se echan mano para dar sustento teórico, metodológico y analítico a esta investigación confluye una delgada frontera de disciplinas sociales como la antropología, la sociología, la educación, la psicología, incluyendo también a la ecología. Todos estos saberes ayudaron a dilucidar el intercambio discursivo de los jóvenes para poder comprender e interpretar la construcción de la representación del reciclaje en este momento histórico determinado. Y desde todos éstos ángulos darse cuenta del cómo es el joven en su complejidad *per se* como parte de lo social.

Esta investigación entretejió una andamiaje de saberes, creencias, opiniones y prácticas para alcanzar los objetivos planteados: Conocer e identificar las representaciones sociales de los jóvenes bachilleres de Mexicali, así como identificar los elementos centrales y periféricos de estas representaciones sociales.

Por medio de los instrumentos metodológicos se generó el conocimiento, exponiendo el pensamiento social y dando forma a la cognición de lo social para construir las representaciones sociales. El alcance en el ámbito sociocultural transforma los conceptos disciplinarios y los expone de manera social. Elementos como: el lenguaje de los jóvenes, su universo ideológico (de lo simbólico y del imaginario social) comprenden su mundo juvenil; las conductas y las prácticas sociales

complementan el sentido y significado de la representación social del reciclaje. Como menciona Jodelet, “las representaciones sociales constituyen como estudio [...] devuelve a esta disciplina sus dimensiones históricas, sociales y culturales. Su teoría debería permitir unificar el enfoque de toda una serie de problemas situados en la intersección de las psicología con otras ciencias sociales” (1986, p.494)

EL espectro tan flexible y amplio en el cual se sustenta la investigación permitió enfocar su estudio en un sector específico, no antes atendido. Revisando el trabajo de algunos investigadores, el hoy expuesto tiene un perfil similar al del Dr. Raúl Calixto Flores y la Dra. Esperanza Terrón, quienes realizan trabajo sobre educación ambiental, jóvenes y representaciones sociales, enfocado a niños, adolescentes de secundaria y jóvenes profesionistas de nivel superior, sin embargo no tiene investigación enfocada a jóvenes bachilleres en estas temáticas.

Por lo tanto el presente trabajo contribuye a la generación del conocimiento de manera específica en este rango poblacional, y a mi consideración etapa importante al ser este el último momento antes de ingresar a la edad adulta. En el bachillerato los jóvenes aún tienen en su entorno elementos formativos, informativos y coercitivos por parte de la familia, las instituciones educativas y sus experiencias formativas mediáticas. Y aunque este mundo juvenil es un momento psicosocial complejo, es esa complejidad la que dota a la investigación riqueza de elementos que construyen la representación llegando a las siguientes observaciones.

El joven en bachillerato tiene acceso, aún, a sus vivencias desde preescolar, permitiendo un recorrido académico - personal donde se observan los momentos en los

cuales el reciclaje se va presentando en sus vidas. El discurso que generan refleja su percepción en aquellos momentos de la primera infancia y se observan ahora al ser jóvenes bachilleres, permitiendo realiza una retrospectiva crítica de lo que aprendieron, de lo que se les enseñó, de la poca coherencia de las instituciones educativas y de la influencia de los medios en la comunicación. Por lo que ellos reconocen y exponen que a lo largo de su vida académica obtuvieron información sobre el reciclaje, las 3R's, la conservación del medio ambiente y a pesar de existir de vez en cuando algún tipo de proyecto en sus escuelas, nunca hubo seguimiento por parte de los maestros o de los administrativos. Por lo que, ellos inferían que no era un tema tan importante para *hacer* o decir, sólo aprender definiciones y repetir “todo lo que se dice sobres reciclar”.

El *boom* publicitario sobre el cuidado ambiental, como parte de la responsabilidad social que las empresas presentan en anuncios televisados, spots de radio, promociones e iniciativas para contrarrestar la problemática ambiental que sus empaques y envases impactan sobre el medio ambiente en el entorno en el que vivimos, contribuyen también a la percepción que los jóvenes construyen sobre el reciclaje. Sin embargo la forma repetitiva del formato publicitario ancla en los jóvenes la imagen, lo simbólico no el significado, ya que el excesivo uso de recursos visuales y auditivos resta interés e impacto, causando indiferencia e incredulidad. Los bachilleres no se involucran en las campañas publicitarias, ni las replican en su entorno y del mensaje completo no pueden describir sus beneficios.

Las campañas de reciclaje centradas en el concepto de las 3R's complementan la información que los jóvenes van acumulando como parte de su construcción de lo que

tiene que ver con “el problema del medio ambiente”, y lo marco de esta manera ya que dentro del proceso de investigación los jóvenes identifican que existe contaminación en su entorno pero que no es una situación que los involucra directamente. El reciclaje lo asumen como genérico para referirse a reutilizar y reducir, esto como consecuencia de difundir el reciclaje de manera integral con las 3R's. Esto denota una desviación en el sentido y significado de la definición de reciclaje, no así del concepto, ya que esto permite observar el núcleo de la representación.

Ellos observan la influencia de los medios de comunicación y lo determinantes que son en sus vidas para repetir conceptos desde una perspectiva publicitaria empresarial como identifican al reciclaje. Distinguen el poder de la acción de manera simbólica al asociar las campañas, con las imágenes en los envases y alguna práctica que realizan en su vida cotidiana. Sin embargo, reconocen que la imagen y lo que dicen pero que no son motivantes ni interesantes para ellos. Resultando simplemente informativos más no formativos en hábitos o acciones con las cuales se identifiquen. Por lo tanto encontramos que la representación del reciclaje se ancla de manera informativa en la representación. Esto no incluye un proceso de concientización sobre los procesos socio - ambientales actuales.

Por otra parte observamos una educación ambiental que no hacen énfasis en la promoción de una conciencia ambiental, con actitudes, acciones, hábitos y prácticas para establecer una relación armónica con el entorno natural y social. De manera que sigue predominando solo el discurso oficial que es reiterado por los medios de comunicación de una manera pasiva.

Las representaciones surgen en los procesos de interacción social al nombrarlos objetos y atribuirles valores en constante construcción. Por lo cual observamos que esta representación del reciclaje es construida por los jóvenes en el marco de una sociedad de consumo, mediada por su actitud juvenil, bajo un sistema educativo que logró en 40 años que los jóvenes pudieran definir qué es reciclaje, y probablemente llevará otros 40 años diseñar y construir las estructuras para lograr coherencia entre lo que se dice y lo que se hace.

El proceso de formación y concientización de los jóvenes ha sido lento, inconsistente y desarticulado. La formación de los jóvenes en el ámbito de la ecología, a lo largo de su vida académica, parte desde el preescolar hasta el bachillerato, recordar que se habla de por lo menos 10 años, a los cuales se incluye la reforma educativa en su interdisciplinariedad y transversalidad sobre los temas a tratar del medio ambiente donde se busca insertar estos aspectos a la vida cotidiana. Estos jóvenes son de las primeras generaciones en esta formación de conocimientos con elementos sobre el medio ambiente y con estrategias para implementar la conservación de éste.

El reto sigue siendo promover un cambio de actitud, como lo expone Enrique Leff (2010) este proceso histórico observa la “ausencia del compromiso real del estado y de la misma ciudadanía para elaborar proyectos nacionales, regionales y locales donde la educación se defina a través de un criterio sustentable que correspondan al potencial ecológico y los valores culturales de cada región” (p. 269). Este cambio de actitud reside no solo en los jóvenes en su etapa juvenil, es un cambio de actitud de los

sujetos que acompañan la formación formal y no formal de los jóvenes, antes niños y futuros adultos de esta comunidad global.

La investigación expone los elementos que influyen en la construcción de la representación social del reciclaje de los jóvenes bachilleres y su mundo juvenil es determinante para esto: Ellos asumen los retos, pero a corto plazo, con resultados visibles y palpables donde su esfuerzo sea reconocido y su participación sumada. Los jóvenes se reconocen influidos por sus congéneres y por las pautas que el entorno social de aceptación les marca para realizar o no realizar acciones y, a pesar de creerse en conflicto con los sujetos institucionales, llámese escuela u hogar, su disposición converge en el fin de la acción, altruista, económica o académica, sobre todo cuando se enmarca en un ambiente de competencia.

El reciclaje no es sólo una estrategia política, económica o social de reducir y reutiliza artículos, materiales e insumos para la elaborar nuevos productos; es una categoría sociológica, relativa a una representación social, construida por elementos, valores y saberes con pautas de significados históricamente transmitidos y convertidos en formas simbólicas, donde los individuos se comunican entre sí, y comparten sus experiencias, concepciones y creencias. Como lo describe Geertz, “lo simbólico, el mundo de las representaciones sociales materializadas en formas sensibles también llamadas ‘formas simbólicas’ y pueden ser expresiones, acciones, acontecimientos y alguna cualidad o relación” (en Giménez 2007 p. 34). Por lo tanto el reciclaje es el punto en donde la representación converge entre los procesos comunicacionales y los acontecimientos de la vida cotidiana reconstruyendo formas simbólicas interiorizadas.

Por lo tanto la representación social del reciclaje que construyen los jóvenes se encuentra lejos del rigor del sentido conceptual y metodológico. La información tradicional se observa de forma aislada, no incorporar las capacidades cognitivas, creativas y hasta demandantes del joven bachiller. Por lo que se ve desarticulado de los problemas de su contexto sociocultural y ambiental, y aunque Enrique Leff (2010) auspicia que “la formación interdisciplinaria toma sentido conforme se asciende en los niveles educativos hacia la educación superior” (p. 278), sería necesario extender esta investigación a sujetos de nivel medio superior para identificar los elementos que los mueven y no los que los limitan, preferentemente dar seguimiento a los mismos sujetos.

Los jóvenes bachilleres de Mexicali hoy en día, como la mayoría en el mundo, crecen prácticamente a la par de los avances tecnológicos y son las primeras generaciones que experimentan de forma acelerada cambios en las costumbres, hábitos y actitudes. Sin embargo observo a estas generaciones como pioneras en aprender sobre el reciclaje, más no de aprehender el reciclaje. Corroborando entonces que los jóvenes si conocen una definición sobre reciclaje, sus beneficios y procesos, sin embargo su condición juvenil no está motivada a realizar prácticas eficientes. La representación social que los jóvenes bachilleres construyen sobre el reciclaje, al 2016, marca una radiografía de las carencias institucionales, sociales y culturales, pero exponen las formas en las cuales ellos, en su complejidad juvenil, participan activamente e integran el reciclaje en su vida.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abric, Jean Claude, (1994). *Prácticas sociales y representaciones*. México, Ediciones Coyoacán.
- Aguilar, Margot, (1999), *Reciclamiento de basura. Una opción ambiental comunitaria*. Trillas, México, D.F.
- Aguirre, E y Yañez, J. (2004). *Diálogos 3. Discusiones en la psicología contemporánea*. (pp. 11-25). Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.
- Álvarez- Gayou, Juan Luis (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodologías*. Paidós Educador. México.
- ANUIES, Acuerdos Sistema Nacional de bachilleratos.
www.certidems.anui.es.mx/public/portada/?page=acuerdos444. Recuperado el 13 de marzo de 2014.
- Araya, Sandra, (2002). *Las representaciones sociales. Ejes teóricos para su discusión*, San José, Costa Rica, Flacso.
- Ayuntamiento de Mexicali (2005), *Primer informe de gobierno XVIII Ayuntamiento de Mexicali*. [Http://www.mexicali.gob.mx/informe_capitulo6/pdf](http://www.mexicali.gob.mx/informe_capitulo6/pdf) Recuperado 18 de septiembre 2012.
- Ballesteros, Jesús (1997), *Sociedad y medio ambiente*, Edit. Madrid-Trotta, Madrid.
- Banco Mundial (2013), *Los países más contaminados del mundo*.
<http://www.bancomundial.org/project> . Recuperado el 12 de octubre de 2014.

Banchs, María, (1991). Representaciones sociales: pertinencia de su estudio y posibilidades de su aplicación. Boletín de AVEPSO, (XIV), 3, 3-16.
<http://avepso.blogspot.mx/2009/03/boletines-avepso.html>. Recuperado el 28 de mayo de 2013.

Banchs, María (2007) *Entre la ciencia y el sentido común: representaciones sociales y salud*, http://www.acamia.edu/9196/Representaciones_sociales_e_investigacion
Recuperado el 28 de mayo de 2013.

Banco Mundial (2013), Agenda de reformas en México para un crecimiento incluyente y sostenible.http://www.worldbank.org/content/dam/Worldbank/document/Policy%20Notes_summary.pdf. Recuperado el 30 de octubre de 2014.

Bardin, Laurence, (1996). El análisis de contenido. Traducción Cesar Suarez. AKAL Universitaria. Madrid. Recuperado 16 noviembre 2013.
<http://metodologiainvestigacion.blogspot.mx/2012/5/libro-analisis-de-contenido-laurence.html>

Bauman, Zygmunt (2007), Vida de consumo, Fondo de cultura económica, México.

Beck, Ulrich y Elisabeth Beck-Gernsheim (2008). *Generación Global*, Paidós, Barcelona.

Berger, Peter y Thomas Luckmann (1991), La construcción social de la realidad, Amorrortu, Buenos Aires.

Billig, Michael (1993) "Studying the thinking society: social representations, rhetoric, and attitudes", en *Empirical approaches to social representations*, editado por Glynis Breakwell y David Cantes. Oxford: Clarendon Press. https://books.google.com.mx/books?id=M_u2AAAAIAAJ&q=Billig&hl=es&source=gbs_word_cloud_r&cad=4 Recuperado: 2 de agosto 2014

Bodrillard, Jean (2009), *La sociedad de consumo. Sus mitos y sus estructuras*, Editorial S.XXI, Madrid.

Breé, Joel, (1995), *Los niños, el consumo y el marketing*, Paidós, Barcelona.

Bourdieu, Pierre, (2008). *Capital cultural, escuela y espacio social*. Siglo XXI. México.

Bowers, Chet, (1993). "Education, cultural myths and the ecological crisis: Toward deep changes" *State University of New York Press*. New York.

Calixto, Raúl (2008), *Representaciones sociales del medio ambiente*, Perfiles educativos, vol. XXX, núm. 120, pp.33- 62, ISUE- UNAM, México.

----- (2009), *Representaciones sociales del medio ambiente*, UPN, México.

----- (2012) *Ecología y medio ambiente*, CENGAGE, México, D.F.

----- (2013) *Investigaciones de las representaciones sociales del medio ambiente en Brasil y México*. Volumen 13, Número 1 Enero - Abril pp. 1-20.

Callejo, Javier (1998). *Articulación de perspectivas metodológicas : posibilidades del grupo de discusión para una sociedad reflexiva*, UNED, Madrid.

----- (2001). El grupo de discusión: introducción a una práctica de investigación. Editorial Ariel S.A. Barcelona.

Calsamiglia, Helena y Amparo Tusón, (2007). Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso. Ariel lingüística. Barcelona.

Carta de Belgrado 1975, <http://www.ambiente.gov.ar/infoteca/aea/descargas/belgrado01.pdf>, Recuperado 22 de octubre 2014.

Carver, Charles y Michael Scheier, (1997) Teorías de la personalidad, Prentice Hall, México.

Castells, Manuel, (2008). *Movimientos sociales urbanos*. Editorial Siglo Veintiuno. México.

Castorina, José Antonio, (2003), *Representaciones sociales*, Gedisa, Barcelona.

CEPAL (2000), Gestión de residuos. Serie seminarios y conferencias no. 9
http://www.cepal.org/publicaciones/xml/5/9835/lcl1548e_2.pdf
Recuperado 14 octubre 2014.

Chávez, Mariana, (2010) Jóvenes, territorios y complicidades. Una antropología de la juventud urbana, Espacio Editorial, Buenos Aires.

Chavez, Ma. Guadalupe y Covarrubias Karla, (Coord.) (2013). Metodología de investigación en ciencias sociales. Aplicaciones prácticas. Universidad de Colima, Colima.

COBACH 2009, Plan de estudios de Ecología y Medio Ambiente, Cobach, Méxicali.

<https://drive.google.com/folderview?id=0Bx2UAMNKN4FpQ19vdDg5ODI4M2s&usp=sharing&tid=0Bx2UAMNKN4FpTFJ5NG9RV0lnVXM> Recuperado 13 de febrero 2013.

Compromiso Tbilisi (1977) <http://u8nesdoc.unesco.org/images/0003/000327/032763sb.pdf>

Recuperado 22 de octubre 2014.

Corbetta, Piergiorgio, (2007). *Metodología y técnicas de investigación social*. Mc Graw Hill, Madrid.

Cortinas, Cristina (2001). *Hacia un México sin basura: Base e implicaciones para la legislación sobre la basura*. Congreso de la Unión. México, D.F.

Declaración de Estocolmo (1972), <http://www.un.org/depts/dhl/spanish/resguids>

Recuperado 22 de octubre 2014.

Deffis, Armando (1989) *La basura es la solución*. Árbol Editorial, México, D.F.

Denzin, Norman (et. al.) (2011) *El campo de la investigación cualitativa*, Gedisa, México.

Durkheim, Emile, (1994), *De la división del trabajo social*, Planeta, Barcelona.

-----, (2000), *Las reglas del método sociológico y otros escritos sobre filosofía de las ciencias sociales*, Alianza, Madrid.

-----, (2003) *Las formas elementales de la vida religiosa*, Alianza Editorial, México.

-----, (2009). *Educación y sociología*. Colofón, México.

Encuesta Nacional de Juventud 2005.

http://sic.conaculta.gob.mx/centrodoc_documentos/292.pdf Recuperado el 30 de mayo del 2013.

Farr, Robert (1986) “Las representaciones sociales”, en Moscovici (comp.)

Psicología social, II. Barcelona: Paidós, pp. 495 – 505.

Field, Barry (2003), *El medio ambiente en el ámbito social y local*, McGraw Hill, Madrid.

Jovaní, Amalia y Nicolás Mastín (Coords.) (1998), *La educación ambiental, 20 años después de Tbilisi*, Amarú, Madrid.

Galindo, Jesús, (1998). *Técnicas de investigación en sociedad, cultural comunicación*, Editorial Pearson, México.

----- (1999), *Sabor a ti. Metodología cualitativa en investigación social*. Universidad Veracruzana. Xalapa.

Garduño, Everardo, Coordinador (2006). *Cultura, agentes y representaciones sociales en Baja California*. Miguel Ángel Porrúa, México.

García, Manuel, Jesús Ibañez, y Francisco Alvira, (Comp.) (2003), *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*. Alianza Editorial. Madrid.

García Canclini, Nestor y Maritza Urteaga Castro Pozo (2011), *Cultura y desarrollo: una visión distinta desde los jóvenes*. <http://www.fundacioncarolina.es/es->

ES/publicaciones/avancesinvestigacion/Documents/AI65.pdf, Recuperado 2 de junio 2013.

Gatti, Claudia, (2007), El rol del concepto de 'prácticas sociales' en el análisis de la producción del espacio común,

http://webiigg.sociales.uba.ar/iigg/jovenes_investigadores/4jornadasjovenes/EJES/Eje%20%20Espacio%20social%20Tiempo%20Territorio/Ponencias/GATTI_Claudia.pdf, Recuperado 29 de mayo 2013.

Geertz, Clifford, (1999), El sentido común como sistema; En conocimiento local, ensayos sobre interpretación de la cultura, Paidós, Barcelona, pp.93-116.

----- (2005), *La interpretación de las culturas*, Gedisa. Barcelona.

Giddens, Anthony, (2007), *Sociología*, Alianza Editorial, Madrid.

Giménez, Gilberto, (2007). Estudios sobre la cultura y las identidades sociales.

CONACULTA-ITESO, México.

Goffman, Erving, (1981), *LA presentación de la persona en la vida cotidiana*, Amorrortu, España.

Guerra, Irene y Elsa Guerrero (2012), *Jóvenes y bachillerato*, ANUIES, México D.F.

[http://www.die.cinvestav.mx/LinkClick.aspx?fileticket=-](http://www.die.cinvestav.mx/LinkClick.aspx?fileticket=-1LgyiK6QyM%3D&tabid=348)

[1LgyiK6QyM%3D&tabid=348](http://www.die.cinvestav.mx/LinkClick.aspx?fileticket=-1LgyiK6QyM%3D&tabid=348) , Recuperado 12 de junio 2014.

Gutiérrez, Alicia (2012), *Las prácticas sociales una inducción a Pierre Bourdieu*.

Eduvim, Buenos Aires.

Gutiérrez, Manuel (2010), ¿A dónde va nuestra basura? Salvemos nuestro planeta.

[Http://fomcec.mty.iteso.mx/ecologia101/adonde.html](http://fomcec.mty.iteso.mx/ecologia101/adonde.html) Recuperado 13 de octubre 2014.

Guzmán, Carlota y Claudia Saucedo (Coord.) (2007), *La voz de los estudiantes*.

Experiencias entorno a la escuela, Editorial Pomares- UNAM, Barcelona.

Hall, Stuart y Mellino M. (2011), *La cultura y el poder. Conversaciones sobre los cultural studies*, Amorrortu editores, Buenos Aires.

Ibañez, Jesús (1992), *Más allá de la sociología. El grupo de discusión, técnica y crítica*.

Siglo XXI, Madrid.

----- (1994) *La construcción del conocimiento desde una perspectiva*

socioconstruccionista. En Montero, M. (coord.). *Conocimiento, realidad e*

ideología. Caracas, AVEPSO. <http://avepso.blogspot.mx/1994/avepso.html>,

Recuperado 28 de mayo 2013.

INE (2007), Instituto Nacional Ecologista: Educación y capacitación ambiental.

http://www2.inecc.gob.mx/publicaciones/libros/16/parte4_20.html Recuperado 22

febrero 2015.

INEGI(2010), <http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/bc/>

[poblacion/default.aspx?temame&e=02](http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/bc/poblacion/default.aspx?temame&e=02) Recuperado 24 de Mayo del 2012.

Íñiguez, Lupicinio (1994) El análisis del discurso en Psicología social. Recuperado el 28 de octubre 2013. [http://www.academia.edu/1271071/El analisis del discurso](http://www.academia.edu/1271071/El_analisis_del_discurso_en_Psicologia_social)

en_Psicologia_social

Instituto Salvatierra (2013), Manual de convivencia, Instituto Salvatierra, Mexicali.

Jodelet, Denise (1986), Las Representación social: fenómenos, conceptos y teoría. En Moscovisi (1986b) Psicología Social II, Paidós, Barcelona, pp. 469 – 494.

Krippendorff, Klaus (1997). Metodología de análisis de contenido. Teoría y práctica. Paidós Comunicación. Barcelona.

Krueger, Richard (1991). *El grupo de discusión. Guía práctica para la investigación aplicada*, Pirámide, Madrid.

Leff, Enrique (2010) Saber ambiental, sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder. siglo XXI, México, D.F.

Ley, Judith y Norma Fimbres (2011), La expansión de la ciudad de Mexicali: una aproximación desde la visión de sus habitantes, en Región y sociedad, año XXIII, núm. 52, El colegio de Sonora. pp. 209 – 238.

Lypovetsky, Guillens (2003), La era del vacío: ensayos sobre el individualismo contemporáneo. Anagrama, Barcelona.

López, Carlos, (et. al.) (2005), Desarrollo sustentable o sostenible: una definición Conceptual, Vol. 4 No. 2 Mayo-Agosto 2005 HORIZONTE SANITARIO

<http://www.publicaciones.ujat.mx> . Recuperado: 16 julio 2013

Lozano, Octavio, Jorge Ramírez y Jaime Reyes (2006), La contaminación del suelo, en Una Visión de la problemática ambiental de Mexicali y su valle, Jorge Ramírez (coord.) UABC, Mexicali.

Machado Pais, José (2000), Transiciones y culturas de la juventud, formas y escenificaciones, Anthropos, Barcelona.

Magaña, Mario (2006), Tijuana, la tercera nación: nueva frontera de gentilidad en el norte de la Baja California a inicios del siglo XXI", en Cultura, agentes y representaciones sociales en Baja California, en Garduño (Coord.), UABC - Porrúa, México, pp. 31-51.

Mead, Margaret (1997), Cultura y compromiso, Gedisa, Barcelona.

Manzano, Vicente (2006). Introducción al análisis del discurso.

<http://www.aloj.us.ar/vmanzano/docencia/metodos/discurso.pdf> Recuperado 22 de octubre 2013.

Méndez, Ernesto y Daniel Sánchez (2015), Estallido social, el riesgo tras derrame; caso río Sonora, Excelsior, México.

<http://www.excelsior.com.mx/nacional/2015/04/22/1020082> Recuperado 18 mayo 2015.

Moliner, Pascal (2007) Teoría del núcleo matriz, en Rodríguez (Comp.)

Representaciones sociales. Teoría e investigación. Universidad de Guadalajara, Guadalajara.

Morin, Edgar y Nicolás Hulton (2008), El año I de la era ecológica, Paidós, Barcelona.

Morales, Pedro (2000). Medición de actitudes. en Psicología y Educación.

Universidad Pontificia de Comillas. Madrid

Moscovici, Serge (1979), El psicoanálisis, su imagen y su público, Editorial Huelmul,

Buenos Aires

------(1986a), *Psicología Social I.* Paidós, Barcelona.

------(1986b), *Psicología Social II,* Paidós, Barcelona.

----- (1986), De la ciencia al sentido común en S. Moscovici, *Psicología social II,* Paidós, Barcelona, pp. 675-710.

Navarro, Fernando (2002), Teenagers' consumption habits of mass media,

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15802127>, Recuperado 28 de mayo 20014.

Ojeda, Sara, et al. (1998), Análisis estadístico del comportamiento de los residuos

sólidos domiciliarios en una comunidad urbana, Vol. 10, Núm. 19, Enero – Junio

1998, COLEF, Tijuana.

----- (Coord.), (2006). Gestión de residuos sólidos municipales, en Una Visión de la problemática ambiental de Mexicali y su valle, Jorge Ramírez (coord.) UABC, Mexicali.

Ovalle, Paola (2007). Entre la indiferencia y la satanización: representaciones del narcotráfico desde la perspectiva de los jóvenes universitarios en Tijuana, UABC, Mexicali.

Pedraza, Iván (2011), Mexicali, la ciudad más contaminada: Alertan, El Universal, México. <http://archivo.eluniversal.com.mx/estados/83675.html> Recuperado 22 Marzo 2012.

PET. <http://www.eis.uva.es/~macromol/curso04-05/pet/historia.html> Recuperado 21 Noviembre 2012.

Pickering, W. (2000), *Durkheim and representations*, Ed. Routledge. Londres.

Piña Osorio, Juan Manuel; Cuevas Cajiga, Yazmín (2004) La teoría de las representaciones sociales. Su uso en la investigación educativa en México Perfiles Educativos, XXVI: Recuperado: 29 de julio de 2014 <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13210605>> ISSN 0185-2698

PND, (2001) "Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000". <http://zedillo.presidencia.gob.mx/pages/pnd.pdf>. Recuperado el 22 de mayo de 2012.

Popkewitz, Thomas (1994). Sociología política de las reformas educativas: El poder-saber en la enseñanza, la formación del profesorado y la investigación. Morata. Madrid.

Quintero, Margarito y Eduardo Sánchez (Coord.) (2005). “Desarrollo y medio ambiente de la región fronteriza México – Estados Unidos” Ed. Porrúa. Universidad Autónoma de Baja California. México.

-----, (Coord.) (2011). *Programa ambiental universitario de la UABC*, UABC, Mexicali.

Ramírez, Jorge (Coord.)(2011). *Una visión de la problemática ambiental en Mexicali y su valle*, UABC, Mexicali.

Ramos, José (2011), Gestión estratégica ambiental del aire en la frontera Mexicali – Imperial, en Estudios fronterizos, nueva época, vol. 12, núm. 24, julio – diciembre. IIS-UABC, Mexicali, pp. 35-74.

Ramos, Martín (1988) Ingeniería de los materiales plásticos, Editorial CSIC, Madrid.

Rehm, Dian. The Business of Recycling and Garbage,
<http://thedianerhmshow.org/shows/2012-02-21/business-recycling-and-garbage/transcrip> Recuperado 30 Noviembre 2012

Reguillo, Rossana (2000) *Emergencia de culturas juveniles; Estrategias del desencanto*. Editorial Norma, Colombia.

RIEMS (2009), Reforma Integral de Educación Media Superior, COBACH, México.

http://www.cbachilleres.edu.mx/cb/comunidad/docentes/pdf/Reforma_curricular/Presentaciones/1._Reforma_Integral_JM.pdf Recuperado 7 de noviembre 2013.

Roben, Eva (2003), El Reciclaje. Oportunidades para reducir la generación de los desechos sólidos y reintegrar materiales recuperables en el círculo económico. Municipalidad de Loja, Ecuador.

Roberts, Glyn (1994), Los jóvenes y el reciclaje: Cuando los desechos significan desarrollo. UNESCO, París.

Robert, Antonio y Douglas Kellner (1994). Posmodern Social Theory: Contributions and Limitations, *Posmodernism and social Inquiry*, Guilford Press, New York, pp. 127-152.

Ricœur, Paul (2006). Teoría de la interpretación. Discurso y excedente de sentido. Siglo XXI – UIA. México.

Rodríguez, Tania (2001). Las razones del matrimonio. Representaciones, relatos de vida y sociedad. Universidad de Guadalajara, Guadalajara.

----- (2002). Representaciones para actuar, representar para pensar. Breves notas metodológicas. Del Palacio Celia (Comp.) Universidad de Guadalajara. Guadalajara.

Rodríguez Tania, y María de Lourdes García (coord.) (2007). *Representaciones sociales. Teoría e investigación*. Universidad de Guadalajara, Guadalajara.

Schutz, Alfred y Luckmann, Thomas (1977) *Las estructuras del mundo de la vida*. Amorrortu. Buenos Aires.

SEDUE (1986), Informe de actividades de la Sedue 1986, México.

SEMARNAT (2011) Comunicado 508/11 Mexicali 6 de diciembre 2011.

[http://calderon.presidencia.gob.mx/2011/12/proaire-mexicali-2011-2020-](http://calderon.presidencia.gob.mx/2011/12/proaire-mexicali-2011-2020-beneficiara-a-la-franja-fronteriza-de-mexico-y-eua/)

[beneficiara-a-la-franja-fronteriza-de-mexico-y-eua/](http://calderon.presidencia.gob.mx/2011/12/proaire-mexicali-2011-2020-beneficiara-a-la-franja-fronteriza-de-mexico-y-eua/) Recuperado 12 de mayo del 2012

SEMARNAT (2008), “Plan de educación, capacitación y comunicación ambiental para el Estado de Baja California” Gobierno de Baja California, México.

SEP (1994) Plan y programas de estudio de educación básica (preescolar, primaria y secundaria) SEP, México www.dgb.sep.gob.mx/02-m1/03-iacademica/programasdeestudio.php Recuperado 14 de octubre 2014.

SEP (2006) Plan de Estudios de Educación Secundaria. México.

[http://www.basica.sep.gob.mx/reformasecundaria/doc/.../2006/planestudios2006.](http://www.basica.sep.gob.mx/reformasecundaria/doc/.../2006/planestudios2006.pdf)

pdf Recuperado 24 de abril 2014.

Stubbs, Michael (1987). *Análisis del discurso*. Alianza de psicologías. Madrid.

Tapia, Alberto (2011) Cultura cinegética del centro de México en el aprovechamiento sustentable de una especie exótica (pp.351- 402), en *Programa ambiental universitario de la UABC*, Margarito Quintero (Coord). UABC, Mexicali.

Terrón, Esperanza (2003), Educación ambiental. Representaciones sociales de los profesores de educación básica y sus implicaciones educativas.

<http://www.redalyc.org/pdf/270/27034404.pdf> Recuperado 24 de abril 2014.

----- (2009), Representación y medio ambiente en la educación básica en México, en *Pesquisa en Educação Ambiental*, vol. 4, n. 1, pp. 11-35,

<http://www.revistas.usp.br/pea/article/viewFile/30074/31961> Recuperado 2

octubre 2014.

Toborrele, Guillermo. "El Ecologista"

[http://www.elecolegista.com.mx/index.php?option=com_content&view=article&id](http://www.elecolegista.com.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=108&Itemid=65)

=108&Itemid=65 Recuperado 30 Noviembre 2012.

Touraine, Alain (1988). *¿Qué empleo para los jóvenes?*. Tecnos, Barcelona.

UNESCO (1977), Conferencia intergubernamental sobre educación ambiental,

UNESCO, Paris. <http://unesdoc.unesco.org/images/0003/000327/032763sb.pdf>, Recuperado

14 de octubre 2014.

Van, Dijk (2001). *El discurso como estructura y proceso*. Gedisa, Barcelona.

Vera, Héctor (2002), Representaciones y clasificaciones colectivas. La teoría

sociológica del conocimiento de Durkheim. *Revista sociológica*, año 17, num.50,

sep-dic 2002. www.revistasociologica.com.mx/pdf/5805, Recuperado: 18 julio

2014.

Wagner, Wolfgang y Nicky Hayes (2011). *El discurso de lo cotidiano y el sentido*

común. Anthropos, Barcelona.

Weber, Max (1975) *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, FCE, México D.F.

----- (2012) *Historia económica general; El origen del capitalismo moderno*,
Siglo XXI, México D.F.

Weiss, Eduardo (1995) Jóvenes y bachillerato en México: el proceso de subjetivación,
el encuentro con los otros y la reflexividad, *Propuesta educativa* /32,

_____ <http://www.propuestaeducativa.flacso.org.ar/indice.php?num=32> Recuperado 25
marzo 2014.

ANEXO 1

GUÍA PARA ENTREVISTAS Y GRUPO DE DISCUSIÓN

Guión de preguntas sugeridas.

- 1.- ¿Qué es el reciclaje?
- 2.- Es lo mismo reciclaje que reciclar
- 3.- ¿Desde hace cuanto tiempo has escuchado hablar del reciclaje?
- 4.- ¿En qué espacios escuchas hablar sobre reciclaje?
- 5.- ¿Para qué sirve el reciclaje?
- 6.- ¿A quién beneficia que se recicle?
- 7.- ¿Quiénes practican el reciclaje?
- 8.- ¿Cuál es la participación de los jóvenes en el reciclaje?
- 9.- El reciclaje es parte de las actividades en la casa o en la escuela
- 10.- Es importante para ti el reciclaje

ANEXO 2

REPRESENTACIONES SOCIALES DEL RECICLAJE EN JÓVENES BACHILLERES DE MEXICALI CATEGORÍAS DE ANÁLISIS		
Objetivos Específicos de la Investigación	Categorías	Definición
<ul style="list-style-type: none"> • Conocer cómo se construyen las Representaciones Sociales de los jóvenes de bachillerato con respecto al reciclaje. • Identificar los elementos periféricos y nucleares de las representaciones sociales en los jóvenes bachilleres de Mexicali a partir del reciclaje. 	Representaciones sociales	Forma de conocimiento del sentido común propio a las sociedades modernas bombardeadas constantemente de información a través de los medios de comunicación de masas...en sus contenidos encontramos sin dificultad la expresión de valores, actitudes, creencias y opiniones, cuya sustancia es regulada por las normas sociales de cada colectividad" (Banch, 1986, p.39)
	Jóvenes Bachilleres	Jóvenes según condición de actividad, en la cual contemplan un rango de edad para estudiar, preparatoria o bachillerato, es de 15 a 19 años
	Reciclaje	Proceso de reincorporación de los materiales de desecho en la fabricación de nuevos productos.

ANEXO 3

UNIDAD HERMENÉUTICA "ATLAS TI" PROCESO, CLASIFICACIÓN Y CODIFICACIÓN DE DATOS PARA ANÁLISIS.			
FAMILIAS	CÓDIGOS		
			Códigos que se comparten
Representaciones Sociales	Viven los jóvenes Creen los jóvenes Opinan los jóvenes		Valores Prácticas Medios de comunicación Gobierno
Mundo Juvenil	Escuela Compañeros Maestros Motivación	Incentivos Altruismo (ayuda) Actitudes Incentivos Motivación	Valores Creencias Opinión Medios de comunicación
Reciclaje	Hábitos Símbolos	Beneficios ambientales Beneficios económicos Beneficios sociales	Actitudes Valores Gobierno Medios de comunicación Prácticas

ANEXO 4

LISTA DE CÓDIGOS PROCESADOS

	CODIGO	CITAS
1	Actitud	90
2	Altruismo	26
3	Beneficios ambientales	27
4	Beneficios económicos	29
5	Beneficios sociales	34
6	Compañeros de escuela	27
7	Creen los jóvenes	26
8	Ejemplo a seguir	9
9	Habito	6
10	Incentivos	10
11	La escuela	52
12	Medios de comunicación	7
13	Motivación	24
14	Opinan los jóvenes	52
15	Padres	28
16	Practicas de reciclaje	54
17	Reutilizar	3
18	Saben los jóvenes	110
19	Símbolos	2
20	Valores	51
21	viven los jóvenes	54

ANEXO 5

ENTREVISTA 1

Nombre: Sergio Andrés Sandez Duran

Edad: 17 años

Escolaridad: Quinto semestre bachillerato

Escuela: Instituto Salvatierra.

Fecha: viernes 18 de octubre 2013

A: Investigador E1: Sergio Andrés Sandez Duran

A: El tema que vamos a platicar el día de hoy es sobre el reciclaje. Tú has, tú conoces ésta palabra?

E1: Si, la hemos usado bastante en mi familia. Desde que llevaba, que, siete u ocho años aproximadamente empezamos a utilizar la palabra del reciclaje.

A: Tu consideras que el reciclaje y reciclar es lo mismo?

E1: Pueden ir de la mano pero, pero no necesariamente. Porque reciclar es la acción y reciclaje es la palabra en general.

A: Y sabes identificar qué, que significa reciclaje específicamente?

E1: Reciclaje específicamente no. Pero si he usado el término.

A: Has usado el término... Desde hace cuánto, más o menos reciclas tu, aparte de lo que tu familia te ha inculcado?

E1: Aproximadamente desde hace tres años, todo lo que encuentro de botellas de agua, vacías y las vuelvo a utilizar, para mis botellas de agua y cortarlas a la mitad , ponerles tierra y utilizarlas como macetas para las plantas.

A: Y , desde que estas en la escuela, que entraste a bachillerato has escuchado más frecuentemente este término o es igual a cuando estabas en secundaria

E1: Creo que lo he escuchado un poco más, con eso de las campañas ya encuentro más gente que le interesa el reciclaje y cuidar el medio ambiente como a mí, como antes era yo, y de cinco compañeros, quien cuidaba las cosas era yo y los demás

nada mas las tiraban... Y ahorita ya es como que tiran algo, y ya ahorita dos o tres personas como que recógelo y ponlo en su lugar.

A: Han encontrado depósitos donde puedan ir a dejar esas contenedores

E1: Sí aquí mismo en la escuela tenemos los depósitos personalizados para papel, plástico y cartón, y ahí es donde dejamos . Y en mi casa tenemos un bote de basura donde tenemos puros plástico y cuando sabemos que va a pasar la basura ecológica que tiene el símbolo de bote basura verde lo sacamos para que se la lleven a utilizar al reciclaje.

A: Existe entonces en tu fraccionamiento, un recolector de basura específico para reciclaje?

E1: Sí, creo que los martes pasa no estoy seguro, lo he visto saliendo de mi casa, y pasa con unos símbolos que dice: reciclaje basura verde y viene siendo un bote de basura pintado de color verde.

A: Nos podrías decir en que fraccionamiento vives?

E1: Vivo atrás de la clínica 16, no es un fraccionamiento privado, na mas es una calle.

A: ah! Ok perfecto. Entonces cuando tú ves este símbolo de reciclaje, inmediatamente lo asocias a algo que se puede reutilizar?

E1: Sí, y si no se puede reutilizar posiblemente se puede reducir su consumo.

A: ok. Has visto entonces este símbolo verde de las flechitas que se van siguiendo, que son tres flechitas.

E1: sí las he visto.

A: Que crees que signifique ese símbolo

E1: Pues si mal no recuerdo es reciclar, reutilizar y reducir

A: Y dónde, por primera vez, escuchaste estas tres erres (3R), como las llaman.

E1: Las aprendí en primaria, alrededor de quinto año de primaria cuando empezamos a hablar de medio ambiente

A: ok Perfecto. A quién crees tú que beneficia que tú recicles.

E1: Pues beneficia a todo el mundo, pero también beneficia tanto personalmente.

Porque si tenemos una botella de agua y nos la acabamos y la vaciamos, esa botella de agua la podemos utilizar para nuestros propio usos personales. O las podemos

doblar y como esta ahorita la moda que hay unas plumas que están hechas con el 80% del plástico, de botellas. Nos beneficia a todos

A: Para qué crees que sirva reciclar?

E1: Para cuidar el medio ambiente, para cuidarnos a nosotros, para evitar que nos enfermemos, porque con toda esta contaminación si no lo cuidamos nos podemos llegar a enfermar por el bióxido de carbono, los químicos que tiran las empresas, los químicos que , vaya, van en nuestra propia comida. Entonces si nosotros utilizamos eso, podemos reducir todo eso. Podemos tener nuestro propio jardín en nuestras casas de tomates, cebollas, las cosas más básicas sin necesidad de estar recurriendo a los productos transgénicos.

A: Ok. Entonces todo el concepto de medio ambiente, ecología, crees que está ligado al término de reciclaje?

E1: Sí, porque en todos tenemos que utilizar algo de reciclaje, que sigo sin saber el significado completo, pero si lo hemos utilizado porque ayuda a mejorar el medio ambiente.

A: Entonces el reciclaje cómo lo podrías definir tú a partir de tus propias palabras.

E1: A partir de mis propias palabras, sería: lo que ya utilizamos, no hay que utilizarlo para contaminar, sino para volverlo a utilizar para nuestro propio bien. Y si es algo que no se puede reutilizar pues que tratemos de usarlo lo mínimo.

A: Es como un, mmm, es algo como que engloba muchas acciones?

E1: Si, y creo que engloba demasiadas acciones y definiciones, personales de cada persona

A: Es cómodo utilizar esa termino de reciclaje para definir tu acción

E1: Si, no veo que me moleste, porque podemos utilizar como que: vas a reutilizar esa botella?, sí la voy a reciclar. Porque en el término de reciclaje viene el reutilizar.

A: ah! Ok, perfecto. Entonces el reciclaje incluiría estas tres erres (3R) que me platicas que has aprendido desde que estas en la primaria, verdad?

E1:mjum.

A: ah-ok perfecto. Crees que tus compañeros tengan la misma familiaridad, para acercarse a este término reciclaje, a partir de estas tres erres (3R)

E1: A lo mejor sí, algunos pero no todos porque cada quien nace en un distinto ambiente familiar y le enseñan distintas cosas. Pero si no lo aprendieron familiarmente, los mismos medios que ahorita están varias compañías como *greenday*, y bastante, hay demasiadas que uno no se sabe todos los nombres, pero si hay que nos dan la información, que debemos cuidar el planeta, cuidar el agua porque si no se nos acaba y tal vez nosotros no estemos aquí pero tal vez nuestros hijos o los hijos de nuestros hijos no les alcance lo que nosotros tenemos.

A: Más o menos en que medios de comunicación, o de información tú ves este tipo de símbolos o de temas que hablen sobre el reciclaje.

E1: Lo escucho más en la radio, como la radio es mas para todos eh, se escucha más. Pero en la televisión si vienen como que los comerciales de algún producto, y dice recicla o reutiliza, pero son mínimos nunca los mencionan, solamente está escrito.

A: ok, Solamente esta como que el loguito?

E1: mjummm

A: y tu identificas ya, tu ya estas familiarizado con ese logo?

E1: sí creo que sí.

A: Quien crees que practique el reciclaje?

E1: Pues la verdad, creo quienes practiquen mas el reciclaje venimos siendo nosotros los jóvenes y algunos jóvenes adultos, porque los adultos no están tan al pendiente en cuanto al mundo porque ellos están viviendo en el ahorita, y nosotros estamos viendo el ahorita y queremos ver algo para el futuro. Y los niños están en una continuidad de tiempo que es siempre el presente, que incluso para nosotros una hora es una hora, pero para un niño una hora puede significar un fin de semana completo. Entonces tienen una distinta capacidad de determinar el tiempo los niños

A: En tu familia tu eres el más grande o el más pequeño?

E1: Ninguno, soy el mediano

A: Eres el mediano, entonces tienes hermanos mas grandes?

E1: Sí, tengo uno.

A: Un hermano más grande y un hermano más pequeño.

E1: Sí.

A: ¿Entonces son tres?

E1: Sí somos tres.

A: Entonces de los tres que conforman tu familia, de tres hermanos. Entonces los tres reciclan.

E1: El que más recicla soy yo, porque a mis hermanos les da flojera ciertas cosas. Ah! Si él lo hace, no más lo dejo ahí y él lo va hacer. Y pues algunas cosas me las encargan a mi y pues yo las hago por gusto no por obligación

A: Y tu hermano más grande cuánto años tiene.

E1: Tiene 23

A: Y a él, alguna vez lo has visto interesado en reciclar.

E1: Si, de vez en cuando, cuando hacen eventos de reyes y reinas, como pasó ahorita en la universidad, todas las latas que utilizaron para, vaya, la cerveza o alguna soda en lata las trajo para reciclar aplastadas para donarlas a fundaciones o a casas hogar, que con eso sacan dinero.

A: ok, entonces pero el plástico, él crees que lo recicle de igual manera que el aluminio.

E1: No, yo creo que no. Como esta distinto el tipo de edad estan distintos tipos de materiales para las bebidas por ejemplo para nosotros están las sodas, que es plástico y algunas son en lata. Y ahorita a los veintitantos ya es estar tomando cerveza entonces en la lata de aluminio y de vez en cuando clamato del plástico.

A: Y tu hermano más pequeño has visto que te imite, o que le llame la atención que te vea acopiando estos plásticos o te pregunta.

E1: Normalmente no me pregunta porque ya sabe del tema. Pero no lo veo tan interesado como yo estoy tomando en acción en este tema.

A: Cuantos años tiene tu hermano chiquito

E1: Mi hermano menor tiene unos quince años.

A: Quince años!, entonces no esta tan, tan chiquito. ¿Está en secundaria?

E1: No, está aquí en preparatoria.

A: Esta en preparatoria y todavía no le llama mucho la atención eso del reciclaje.

E1:No.

A: Ahora que está en preparatoria, y como mencionas tienen algún tipo de programa para el reciclaje, ves que participa de igual manera

E1: No tal vez de igual manera que todos, pero si participaría un poco más de lo que está, participaba normalmente, como ya vería los mismo recipientes separados de cada material - pues acabo de comerme un taco, que si tiene papel a papel, que si tiene cartón pues a cartón. Ya Como un poco mas inconsciente tal vez.

A: Tu cuáles crees que en proporción se recicle, de mayor a menor. Qué se recicla más

E1: De mayor a menor yo creo que el vidrio, sería el más reciclable, luego vendría siendo el plástico, luego vendría siendo el aluminio y para último posiblemente la madera, porque cuando ya no la ven utilizable o la rompen, la usan como leña o no mas la dejan así.

A: Y, en general tus compañeros en tu escuela, que es lo que más acopian, que es lo que más llevan a los contenedores?

E1: Vienen siéndolos plásticos, porque con el clima que tenemos más en esta ciudad es más tomando agua o algún refresco entonces ese mismo plástico es el que se cuida y se recicla.

A: Tú crees que el reciclaje es una actividad que se practica en la casa o en la escuela?

E1: Pues, principalmente en el hogar porque a uno le inculcan, pero sino la misma escuela te puede enseñar a hacer eso, porque no en ambas.

A: En ambas, a la par tiene que ser. Tú tuviste esa experiencia de contactar con el reciclaje desde tu casa, y después lo asumiste en tu escuela. En tus compañeros que ves, crees que su contexto familiar los haya promovido a reciclar o a veces existe otro tipo de información.

E1: Pues otro tipo de información, porque no todos, son educados en cuanto el reciclaje, porque a unos les importa y a otros no. Si les importa le dicen a sus hijos para que ellos cuiden y si no lo pasan por alto y no lo mencionan. Y en la escuela como

nos pueden estar diciendo, que le gusta, una vez a la semana todo el año pues mínimo se enfada y empiezan a entender algo.

A: Qué profesión tienen tus papas?

E1: Son médicos, ambos

A: Ambos son médicos. Y tus abuelos ellos reciclan también?

E1: Reciclaban, el abuelo de parte de mi mamá falleció el 3 de agosto y era ferrocarrilero... y, si reciclaba, separaba su basura. De parte de mi papá no, hay no tienen el hábito de reciclar solo tienen los botes de basura y ahí ponen la basura todos los niños.

A: Tu abuelo, que falleció (q.p.d.), este, quién crees que le haya enseñado a él a separar la basura.

E1: Pues yo creo que él solo, se haya enterado solo por los medios de comunicación, él escuchaba mucho la radio, y en esa época pasaban en la radio cualquier tipo de información, pues debió haberse enterado y de ahí mismo él quiso empezar a separar y ayudar con lo poco que podía

A: Tú crees que vives con el reciclaje, como parte de tu vida

E1: Sí por qué no, llevo a cabo cada acción que podemos utilizar sobre eso y es un tema que se toma muy a pecho ahorita, y se lleva varias veces a cabo

A: Crees que el gobierno tenga programas específicos que promuevan el reciclaje

E1: No, como que al gobierno no es un tema que le interese mucho. Al gobierno nada más le interesa el dinero y la política, y como ellos ven el reciclaje de una forma de utilizar dinero para cuidar el medio ambiente como que nos les importa mucho.

A: Entonces ¿Quiénes tendrían que promover el reciclaje?

E1: Pues yo creo que el mismo pueblo tendría que empezar a promoverlo y obligar al gobierno a que utilice sus recursos para ayudar al pueblo a cuidar del medio ambiente, si al fin y al cabo si el gobierno no cuida del pueblo que quiere cuidar el medio ambiente pues tarde y temprano el pueblo va a dejar de cuidar al medio ambiente y causando que el gobierno se va a ver afectado

A: Entonces dices que el futuro del reciclaje debe estar en las manos de la gente, de la sociedad civil, en específico también mencionaste que los jóvenes que son los que tal vez estén más en contacto. Y, crees que a los jóvenes les interese reciclar?

E1: Hay algunos y hay otros que no. Pero tarde o temprano vas a tener ese compañero o amigo que te dice, así cuando tiras nada mas la basura así nomas y te dice – recógelo- y tu le dices – por qué?, no hace daño - y te va a estar enfadando tarde o temprano, y pues lo vas a hacer por tu bien o porque te deje de estar enfadando tu compañero . Lo vas a venir haciendo, prácticamente obligatoriamente.

A: Tú consideras que si reciclamos disminuyan los problemas ambientales

E1: Sí, porque si reciclamos por ejemplo, las botellas de plástico van a parar de ir a parar al mar y ciertas especies de peces o pingüinos ya no mueran por esa contaminación lo que va ayudar a la economía que esa misma economía va ayudar nuevamente al “conservamiento” del planeta para evitar la capa de ozono se destruya y haya más aire puro que contaminado.

A: Tú crees que la cuestión económica podrías motivar a la gente a reciclar a la gente más si pagaran mas por el pet.

E1: Pues si , lamentablemente si, la gente está en una crisis que ocupas dinero y si les dices, no se , que por cada kilo que lleves de plástico te dan 150 o 200 pesos la gente va a ir inmediatamente, incluso las que están metidos en la basura van a ir a sacar metales y si es todavía vidrio y pagan más , las ventanas de carros rotos todo eso se las van a llevar y van a reciclar la gente porque va a obtener una ganancia

A: Y tú que vives en frontera, cuando vas a Calxico y compras una bebida en botella de plástico te has fijado que se cobra un importe por el plástico.

E1: Si, si he visto, dice que es retornable y pagan aproximadamente cinco o 25 centavos según qué tan grueso o que tan alto es la botella.

A: Y crees que si esa estrategia se utiliza aquí en México pueda ser un aliciente para que la gente también recicle

E1: Si , porque a lo mejor va haber algunos que no lo leen, porque quien va a estar leyendo lo que dice una botella, pero para la persona que lo llegue a leer lo va hacer y

la gente le va a preguntar por qué y va a responder y la gente va empezar a leer y va a empezar a querer obtener dinero por esos medios.

A: Entonces, tu consideras que el reciclaje es importante para ti como joven?

E1: Si, porque de después de todo es mi futuro, si yo no hago nada para cuidar el planeta ahorita que me va a tocar después, no me va a tocar nada, no me va a tocar nada, ni me toque oxígeno, ni un planeta verde, me va a tocar puras industrias, pura contaminación, tal vez me de cáncer pulmonar por tanta contaminación y pues uno lo que quiere es ayudar al mundo con su vida.

A: Muchísimas gracias, por participar con nosotros, y es muy importante tu opinión, y lo que opinas tu como joven para este proceso de investigación, para saber qué es lo que piensan y creen los jóvenes sobre el reciclaje

E1: De nada, hasta luego.

ANEXO 6

ENTREVISTA 2

Nombre: Nidia Guadalupe Hernández Tamayo

Edad: 16 años

Escolaridad: Tercer semestre bachillerato.

Escuela: Instituto Salvatierra.

Fecha: viernes 25 de octubre 2013.

A: Investigador E2: Nidia Josefina Hernández Tamayo

A: Hoy Estamos aquí para, conocer que es lo que tu sabes sobre el reciclaje, qué crees que es el reciclaje.

E2: El reciclaje, según yo es un proceso para poder reutilizar material.

A: Bien, muy bien. Tú crees que el reciclaje y el reciclar es lo mismo.

E2: Según yo no, el reciclar es el momento en el que tu agarras, separas papel, plástico y todo, reciclar es el proceso de elaboración en lo que los cambian para hacer productos nuevos, según yo tenía entendido

A: Desde hace cuanto que has escuchado hablar de este término del reciclaje

E2: Desde la primaria, según yo, primero o segundo, las tres erres (3R), era algo constante

A: Las tres erres (3R), es algo que les repetían desde primaria

E2: ... que era algo importante reciclar porque era necesario

A: que era necesario!

E2: y no lo hacíamos

A: Pero les decía que era necesario, por qué crees tú que la maestra les decía que era algo necesario

E2: Pues, más que nada por como esta ahorita la tierra, pues decía que somos muchas personas, gastamos - consumimos mucho y ocupamos, tratar de ayudar un poco para que, ya la contaminación es mucha y ah! poder disminuirla y tener mejor calidad de vida

A: Mejor calidad de vida, pues si eso es como necesario. A partir de que medios tú has escuchado este término, que medios de de comunicación o de información. Tú identificas que hablan sobre el reciclaje.

E2: La que más énfasis pues es la televisión, en radio, no lo escucho mucho, en lo que he escuchado casi no lo escucho mucho, pero casi no lo mencionan. Periódicos de vez en cuando hay algún artículo, pero no hacen énfasis en eso, es más que nada como la televisión o publicidad.

A: y publicidad es comerciales? Oh, ah que te refieres como publicidad.

E2: si a comerciales o lonas que ponen propaganda en alguna u otra campaña.

A: Campañas. Crees que existen ahorita muchas campañas para atender que es el reciclaje

E2: mmm, Pues creo que más que nada son negocios, porque lo ven más como un negocio, pues como si me das tanto kilos de plástico te pago tanto, y no lo hacen más como una campaña sino lo hacen más como un negocio.

A: mas la cuestión económica?

E2: si es lo que se facilita más

A: qué materiales tú crees que se reciclan

E2: Según yo es plástico, cartón, según yo creo que ya, ah! Vidrio, si pero según yo ese lleva un proceso diferente. Esos tres es los que yo había escuchado más. Plástico, vidrio y cartón

A: Plástico , vidrio y cartón. De estos tres materiales que dices que se reciclan, tienen algún costo monetario o una retribución monetaria, por la cual la gente se motiva a reciclar. O no existe esa...

E2: mmm, ah! Eso me acabo de acordar, las latas también. Bueno a mi me pasa mucho que, muchos que están apoyando para una causa y así, que latas y latas; y así ganan dinero. O hay personas de bajos recursos que [...] me acuerdo que mi familia estaban ahorrando latas porque quería ayudar a esa familia, porque decía que si pagaban bien el kilo

A: Tienen entonces un valor económico. Pero sobre el plástico no has escuchado nada

E2: Pues sobre el plástico casi no, más bien es sobre las latas, pues decían que es lo que usábamos más y era más sencillo. Pero ahora ya con lo que hemos visto que se hace más en Salvatierra si hemos visto que se hace más como las tapas. Pero anteriormente nada más había escuchado más que nada de latas.

A: Entonces he! El reciclaje del plástico en específico, tú has visto que es más reciente el interés por la gente

E2: Yo diría que sí.

A: Si!, Crees que la gente ve algún beneficios en reciclar los plásticos

E2: Pues, depende de la persona, que más que nada deberás se enfoca más en lo económico no tanto en el ambiente. Más adelante no va haber espacio para la basura, de hecho ya tienen problemas con la basura porque no vienen los [...] y aunque vean eso no reciclan, y como que separando la basura, no les importa. Pero cuando ya dan una motivación más que nada económica ya empiezan a reaccionar.

A: Y tú con tus compañeros de escuela o con tus amigos, ves que ellos se interesan ahora por el reciclaje tanto de las latas como del plástico?

E2: Pues, yo digo que sí. Pero más que nada por la motivación que nos están dando nuestros maestros. Nuestra maestra de administración nos dice que quiere, que nos habla lo de que es bueno lo de la quimio, por eso de que esta lo de 7 kilos tapas, nos dice que nos iba a compensar con participación a un tiempo libre para poder si llenábamos los 7 kilos, por eso así nos motivan, así al momento de motivarnos ellos se motivan y quieren hacerlo.

A: en su caso no es lo económico lo que los motiva sino mas bien en la escuela es pues la compensación en calificaciones o algo así?

E2: ah! mjum.

A: Tus compañeros han reaccionado positivamente a esta motivación?

E2: Yo diría que sí, han traído bastante basura. Yo creo que eso ayuda.

A: Ahora que dices lo de la basura, la gente considera que la basura no se puede reciclar, o la basura es algo que no podrías reutilizar?

E2: Creo o sea que, si lo saben, pero por comodidad, no lo hacen por comodidad. Porque al momento de estar separar, unos se acostumbran a que, se supone que eso

nos lo inculcaron desde que era pequeña; pero de hecho nada más lo decíamos pero no había medidas al respecto. En mi otra escuela, allá apenas implementaron eso de los botes, de cada bote cuando yo estaba en segundo de secundaria, y estuve ahí toda mi primaria y mi secundaria, y fue como los últimos años, te lo enseñaban pero no te , era como cualquier cosa, todos dicen pero [...] pero no lo hacen, es como que lo sabes pero no lo haces por comodidad. hasta ahorita que estás haciendo énfasis. Pero se me hace que es difícil cambiar como todo una vida de hábitos, para decirle ahora como que no, que ahora ocupas reciclar quita esto de aquí, ésto acá, si, sí saben, si saben que se puede reciclar, y que les conviene pero no lo hacen por comodidad.

A: ok, mencionas que en tu escuela, estuviste desde la primaria y secundaria, y que desde primaria empezaste a oír eso de las tres “erres” (3R), sin embargo dices que a penas hasta cuando estuviste en la secundaria hubo contenedores para reciclar?

E2: Aja

A: Entonces todo ese tiempo?

E2: Era un lío, porque era como que no, hazlo! No te daban las medidas, te decían pon esto aquí y esto, pero había puros botes normales, era un poco erróneo lo que te decían.

A: Y ahora que estas en preparatoria, y que están los contenedores, tú ves un poquito más de respuesta, o, cómo ves la respuesta de tus compañeros?

E2: Si me ha tocado ver compañeros que se enojan porque es como que dicen – no seas flojo, párate, y tíralo al plásticos - , pero hay otros que dicen – hay tengo flojera- y los dejan ahí. Pero si hay personas que si les importa, si he visto varios compañeros que dicen - no seas flojo y párate y ve y tíralo allá donde es- , y más que nada por la motivación que están dando , mas por eso las tapas, que creo yo ya se juntaron un montón, creo catorce, no, veintiún kilos, que ya son tres quimios. Entonces con esa motivación creo yo que si se están enfocando, eso sí les importa, es algo importante y algo muy positivo y entonces sí lo están haciendo. Yo lo veo de esa forma, que si lo están cumpliendo.

A: Y entonces, aparte de estar la motivación de una calificación, también crees que la sensibilización para el reciclaje, ha sido poder ayudar a otros, con su participación reciclando

E2: Yo digo que si, según yo la quimio es muy cara, entonces es algo que ves todo el tiempo que gente con cáncer, y son niños, entonces claro que si eso está ayudando mucho, - ay si vamos a ayudar - y lo hacen, entonces ya son varios factores: lo económico, la motivación escolar y la empatía hacia otra persona.

A: Y tu Ahora que estas en este proyecto aquí en la escuela. Tu llevas esta, toda esta información a tu casa?

E2: Pues, es que ahorita, es que más que nada lo que [...] tiene una panadería entonces tienen mucho cartón, del huevo, mantequilla, margarina, todos los cartones, y viene un señor y se lleva el cartón, y ella sabe que el gana dinero de eso, pero no le importa, ella quiere que se lleve el cartón, y que si el saca un beneficio de eso está bien. Pero a ella lo que intento siempre fue, con el cartón. El plástico, generalmente reusa las botellas, si ella toma una botella de agua la limpia, y la usa unas tres veces y la cuarta ya la tira. Y siempre ha hecho eso, desde que tengo memoria, no era como que una botella y la tiraba, y ya, pero más que nada era mi mamá. Pero Mi hermano, mis hermanosa, al contrario de mi; no les importaba, no lo mirábamos como algo necesario, pero ya ahorita más.

A: Cuántos hermanos tienes?

E2: Yo tengo dos.

A: Dos más grandes que tú?

E2: Uno más grande y uno más pequeño

A: Entonces eres, eres la de en medio

E2: Si.

A: Tu hermano o hermana más grande que tú?

E2: Hermana.

A: Hermana!, Cuántos años tiene, más o menos.

E2: Acaba de cumplir 18

A:18!, y está en la universidad ya, o está en preparatoria.

E2: Apenas va a entrar a la universidad, aun está en la preparatoria.

A: Y tu hermano más pequeña?

E2: Y mi hermana más pequeña esta en primaria, y mmm no recicla. La verdad que no.

A: Tu hermana más pequeña no recicla.

E2: No, ahorita ya es, he visto que la escuela, está en la misma escuela que yo iba, que la escuela ha implementado, si reciclaje, lonas, así todo el rollo, pero ella no lo hace. Y creo que eso tiene efecto porque mi mamá no lo hace, entonces si tiene efecto, porque ella dice – si ella no lo hace, porque yo lo tengo que hacer- Entonces también es un ejemplo, no puedes decir hazlo y tu no hacerlo.

A: Tu hermana más grande si lo hace?

E2: No lo hace

A: Tampoco

E2: Sí, no lo hace, cómo quiere que lo pequeña lo hace, y mi hermana pequeña siempre sigue todo lo que hace mi hermana grande. No puedes esperar que lo haga, si no le pones un ejemplo, y generalmente te vas con el ejemplo malo que por el bueno. Es más fácil seguirlo se va con él y no recicla.

A: Tu reciclas?

E2: Yo cuando puedo sí, más que nada ahorita en la escuela me compro una botella de agua tengo que ir a tirar el plástico y la tapa donde van, y así, incluso en la panadería.

A: Y esto es reciente, más o menos?

E2: Pues no tanto, pues las botellas de agua, por lo general no compro botellas de agua, ciel o bonafont, siempre tomo del garrafón, me gusta el agua de garrafón, creo que siempre utilizamos plástico, pero no excesivamente. Es lo que pienso.

A: Entonces tú crees, que el reciclaje es para practicar en la casa o en la escuela?

E2: Pues en ambos lados, o sea, para por decir en la casa, escuela, la oficina, pues en los tres lados consumes, en los tres lados contaminas, en los tres lados debes tener bien equilibrados.

A: A quién tú crees que beneficie el reciclaje?

E2: A nosotros, a uno mismo, porque no quieres estar en un lugar lleno de cochinerito o que vayas y huelas feo, tienes toda la basura y es también para uno y para los demás, todos salimos beneficiados por eso.

A: Para qué crees que sirva el reciclaje?

E2: Para disminuir las cantidades de consumo y de basura que tenemos.

A: Entonces tú crees que los jóvenes son los que más reciclan, o son los niños o son los adultos?

E2: mmm, creo que por igual, yo conozco a muchos adultos que sí reciclan y a otros que no les importa, es como que: "ay, basura" ya no quiero batallar, y no lo hace, y también conozco a jóvenes que dicen "que flojera" no voy a caminar y no lo voy a hacer. Y hay otros que bien dedicados, que van regañando y ahí van. Y niños, tal vez niños no tanto, porque no están pensando que van a estar llenos de basura, y no creo. Pero si lo inculcamos, más adelante no haya tanto problema para controlar esto.

A: Bueno para ti reciclaje es:

E2: Como lo dije hace ratito, es como reutilizar, o poder agarrar un producto para poderlo rehacer y volverlo a reutilizar.

A: Y beneficia a:

E2: A todos!

A: Bueno, muchísimas gracias por participar con nosotros

ANEXO 7

GRUPO DE DISCUSIÓN

REPRESENTACIONES SOCIALES DEL RECICLAJE EN JOVENES BACHILLERES DE MEXICALI.

GRUPO DE DISCUSIÓN Instituto Salvatierra Fecha: 12 de diciembre 2013
Duración 65 min.

Informantes: Seis alumnos del Instituto Salvatierra de segundo, cuarto y quinto semestre de bachillerato; tres hombres y tres mujeres con edades entre los 15 y 18 años.

P1: Carlos (C)

P2: Vicki (V)

P3: Jizel (Jz)

P4: Héctor (H)

P5: Fernanda (F)

P6: Jorge (J)

Moderador (A): Artemisa Arroyo

1/1 00:01

M: Hoy vamos a conocer, vamos a platicar lo que ustedes jóvenes tienen entre 15 y más o menos 18 años, de aquí del instituto Salvatierra que están llevando actualmente un programa de separación de basura y llevan ya dos semestres ya con este proyecto en la escuela y queremos ver cómo han observado, como han vivido o como han aportado ustedes en este proyecto. Mi primer pregunta va enfocado a lo que es el reciclaje, me gustaría saber qué es lo que ustedes saben o cómo identifican esta palabra en específico que es: Reciclaje. Voy a pedir por favor empezar aquí con C, que nos diga su opinión o su concepto que él tiene

C: Utilizar, reusar la basura para un fin en específico

A: a ver V

V: ... los productos que ya cumplieron con su propósito y enfocados a otra cosa

Jz: Igual, como reutilizarlos de otra manera, como no se, un envase de leche utilizarlo para algo creativo

A: utilizar la creatividad para transformarlo. H para ti qué es reciclaje?

H: Para mí el reciclaje es una buena forma de transformar los materiales que ya no cumplen con las mismas expectativas que se realizaran cuando se elaboró el producto. Y que cada día se está haciendo más conciencia del reciclaje pero como a la vez toda gente ya no está actuando bien como al principio, ya lo está dejando pasar

F: Aprovechar mejor todas las cosas que utilizamos cotidianamente y hacer de eso algo nuevo y darle otro uso, presentarlo de otra manera

J: Seria usar las cosas que antes sirvieron para algo y ahora ya no sirven o ya no son tan sofisticadas como las de ahora reutilizándolas e irlas transformarlas en otras cosas menores o transformándolas en varias para ir transformando el consumo

A: Ahora sí va una pregunta para el que quiera contestarla. Reciclar y reciclaje es lo mismo? imagínenlo con lo que me acaban de platicar ahora.

V: Reciclar y reciclaje, verdad? Mm no sería Reciclaje sería el concepto y reciclar es la acción el hacerlo ya , sería la acción, es ponerlo en práctica.

C: Reciclar, es como uno lo toma como persona, y reciclaje es en general una definición.

A: A ver alguien me podría dar un ejemplo, complementando lo que han dicho

F: Por ejemplo cuando estamos en nuestra casa y estamos juntando todas las botellas de plástico que utilizamos las estamos reciclando, ahí estamos reciclando ya usando el concepto de reciclar y ya el reciclaje , ya cuando el conjunto de todo eso que juntamos, que si latas, el cartón, el plástico ya se enfoca más en reciclaje.

A: A ver quien piensa igual que F, o diferente, a ver un ejemplo diferente.... [se hace un silencio de reflexión]

V: A lo mejor lo que dice es,... buscar la botella y este, reciclar es el hecho de que tu estas juntando las botellas... y el reciclaje seria el concepto de lo que estás haciendo.

5:40

A: Vamos a ver hace cuanto tiempo han estado escuchando esa palabra de reciclar, reciclaje , desde cuando más o menos se acuerdan... a ver C

C: De primaria, me acuerdo de las flechitas verdes, de las tres R (erres) cosa así, mucho tiempo

A: De primaria, y tu V?

V: De la mitad de primaria , de las flechitas verdes y el bote de basura

C: modificando basura

V: sí

A: y tu Jz?

Jz: De primaria

A: primaria, y tu H?

H: De tercero de Kinder

A: desde tercero de kínder! y tu F?

F: Primaria

A: en primaria también, y tu J?

J: primaria también

A: y ustedes que desde primaria, kínder, han estado escuchando hablar, están identificando este símbolo que han estado mencionando , el de las tres R (erres) , el de las flechitas lo han ubicado y mi pregunta es, desde primara han encontrado esta separación de los botes para poder reciclar.

H: Desde el kínder, estaba viendo que todos echábamos al mismo bote, pero había una persona específica que se encarga de separar todo, y hacer la deserciones de plástico y cartón, y hay una persona que se dedica a separar todo eso. Y hace que sea más fácil reciclar

A: Y había una persona del kínder que se dedicaba a eso, y ponían todo en el mismo bote y después la separaban? Me podrías explicar mejor?

H: Sí, que todos he, todos que, en el salón el bote de basura que sacaban la punta del lápiz, cuando comíamos lo echábamos, y ya cuando todos nos íbamos de la escuela, los que más bien se encargaban de eso eran los intendentes, y que juntaban

todos los botes lo separaban, y ya cuando venia la basura a recogerse pues ya se encargaba de lo que no se podía reciclar.

A: ah! Ok. Entonces si había una persona. A ver C.

C: YO siento que antes era muy específico, como dice él, se le daba a una tarea a la persona para que reciclara, y ahora se está concientizando más ahorita ya están botes, antes no estaba los botes .

A: A ver V..

V: YO nunca había visto eso, hasta que entre a la secundaria

A: Los botes?

V: solo los había visto en los parques de Estados Unidos, hasta que entré a la secundaria ya vi que aquí se ponía esto y allá eso.

A: Había botes ya!

C: antes era como que más así

V: si ahí nos empezaron a especificar más , antes era como un concepto general.

A: como una idea nada más?

V: sí, aja

A: a ver J

J: En mi primaria si había los botes de cada cosa , eran para vidrio , cartón, como era escuela de monjas si las monjas te veían o algo , y como éramos pequeños si te veían te daban un chocolate o algo, te premiaban, y te fomentaban mas el reciclaje

A: los premiaban, entonces

J: sí

A: ah! Ok , en que escuela estabas

J: en el colegio Baja California

A: V, en qué secundaria estabas

V: aquí

A: Aquí en Salvatierra. A ver alguien más que aplique el concepto del reciclaje con los botes de separación. A ver tú F, dónde los viste

F: Aquí en secundaria también, porque en mi primaria no, nada más te enseñaban lo que era reciclaje pero en realidad no lo poníamos en práctica, porque no teníamos los

botes en específico, entonces no conocíamos mucho del tema , o si conocíamos , pero en realidad nosotros no lo hacíamos, ya hasta secundaria que veíamos ya los botes pero no estaba acostumbrada, y ya hasta ahorita que ya me estoy acostumbrando más

A: y tu Jz?

Jz: yo también, yo en la primaria, yo iba en la primaria en Calxico y luego aquí, pero allá no hacían como que, o sea si nos decían que hay que reciclar pero no lo hacían en la escuela, en cambio en la primaria o sea, iba en una escuela pública allá en Calxico pero en sus escuelas si tenían botecitos de reciclaje y era como ¡que raros son!

A: y la gente lo practicaban o sea los alumnos veías que lo practicaban

Jz: aja, mi prima me decía. Pero aquí en la primaria nos decían que Hay que reciclar pero no lo practicábamos, y fue hasta aquí en la secundaria fue cuando que empezamos a reciclar y aquí también en la prepa.

A: Entonces a partir de que el año pasado, el semestre pasado, se empezaron a implementar, poner los botes físicamente. Cuál fue como que su reacción, si ya tenían el concepto desde la primaria ya habían escuchado hablar, cuando vieron los botes qué vieron, o empezaron a tirarla respectivamente, o todavía no se identificaban mucho con esta práctica. A ver C...

C: como que yo Al principio batallé, porque no me sabía, se que nos dijeron el rojo es para tal, pero por ejemplo yo traía una bolsa de papitas como que no, y primero iba analizando donde va, y luego ya como que sin pensar ya metal, plástico, y al principio no, como que me paraba a pensar

A: y este semestre, ya sabes dónde tirar la basura

C: si ya más o menos

A: a ver tu V..

V:Pues, pues no tengo tanto problema cuando es una cosa, pero cuando son cosas compuestas dudo mucho, porque no vienen ejemplos en él, desde, las papas o eso, que no sabes dónde van . Eso me confundía, me sigue confundiendo de todas maneras, pero a veces lo hago, pero ahora que lo veo realmente no lo hago tanto, como aun existen los otros botes y como la mayoría de las veces dudo o es que me

queda más cerca los otros botes, porque hay muchos menos de los de reciclar, y lo tiro y ya.

A: y tu Jz?

Jz: yo lo tiro mas en el normal, y pues si trato como de separarlo, o en mi casa este ponemos botes o cuando no hay demasiado en las cocina, como las cosas de plástico, divido el plástico, como que lo hago más en mi casa.

A: y tu H...

12: 40

H: A mí me hizo acostumbrarme a hacer eso, pero también me hizo reaccionar, que primero aquí en la escuela si lo hago, si lo separo, si tengo la oportunidad lo hago, pero así como dijo V los botes que te quedan más cerca, púes ahí lo hecho. Pero también me hizo reaccionar que les conviene más a las escuelas que como desde antes, como que no todos sabían bien que era y no lo aplicaban tanto, y ahora como nos ponen a nosotros desde mucho antes a reciclar y a separa todo les conviene a la gente, porque sale mejor que poner a una persona en específico te concientizan a ti de hacer algo bueno, y a la vez se puede decir que ganan con eso, con la recolecta que hacer pueden sacar dinero de ahí para la escuela

A: Dices que lo que veías tu en el kínder tu, ya lo estas aplicando tu ya no es una persona en especifico, sino cada quien se hace responsable, hay más responsabilidad

H: de las dos

A: tanto de la escuela y de los alumnos

H: sí

A: si dime F...

13:20

F: A mí al principio si me costaba trabajo, pero ahora si es cierto que me queda más cerca el que es de toda la basura, pero ya me pesa el echar la botellita, y la dudo, y no me importa estar cargando l todo el receso así vacía pero me espero hasta ya tenerla vacía y la echo. Pero al principio sí, no la quería echar.

A: y a ti J..

J: No batalle tanto porque mi primaria estaba acostumbrada , mis dos primarias tenían el programa ese. Y no batalle. Pero aun así cuando voy caminando y veo los botes y están a distancia, los tiro ahí, en donde va. Pero si estoy en secundaria y como no hay botes lo tiro ahí, no me gusta andar cargando con la basura a veces.

A: Como creen que facilitaría también esta logística de los botes, como dijeron, donde lo tiro, tengo esa duda donde va, de elementos compuestos, que sí se puede tirar en los botes de separación, y que va en la basura general. Que uds. tendrían que implementar o que sugerirían para facilitarles a ustedes, también, si ustedes quieren participar, pero con se, como le harían. Que sugerirían

14: 55

V: Pues a lo mejor que también nos dieran ejemplos, si más o menos sabemos que es plástico que es todo eso, pero que nos dieran ejemplos que van en general, porque muchas veces dice que están hechos de plástico y aluminio y dices a dónde?, que nos pusieran ejemplos. Y que los pusieran en los salones, porque los salones tiran mas botellas de hecho y ahí hay un chorro de basura que no se puede clasificar y ni modo de salir con la basura hasta afuera al otro bote de color.

A: Ahora que mencionaron lo de las flechitas, ustedes ya tienen asociación de las flechitas con el reciclaje, les funcionaria mejor la imagen, lo visual o que estuviera escrito, de eso si va o no va.

C: Visual, no, es más cómodo

A: que ustedes sepan,” cero bolsas de papitas en este bote”

V: aja, o que también vaya en el general

A: y que en el general, “Aquí va toda la comida”, porque aquí no hay separación de cuestiones orgánicas. Ustedes utilizan el concepto de “Orgánico” como reciclaje. A ver Jz?

Jz: sí.

A: A ver F?

F: sí

16:00 A: alguno de ustedes ha tenido separación de lo orgánico en su casa: composta

.

J: Yo, porque mi hermano mayor quería hacer composta, porque quería sembrar un árbol, y empezó a separar las cosas orgánicas y las metió en un bote ahí en el jardín y ya los dejó.

A: y qué pasó?

J: empezó a oler mucho y luego ya lo uso como composta

A: Alguno más ha tenido alguna experiencia con composta o con reciclaje de orgánicos. Conocen los beneficios de la composta

H: Lo orgánico es como las cascaras y todo eso? Yo lo que se, es que si uso eso tirarlo en el árbol no hace nada... pero lo que yo aprendí es que eso es bueno para la tierra

V: en tu mente o cómo

F: tiene nutrientes

V: pero a lo mejor juntarlo todo y meterlo en la tierra

C: es daño visual

V: pero dejarlo afuera es así va a oler medio raro está ahí la comida en el árbol

17:21

A: Lo orgánico si nutre, en descomposición y sí se les recomienda, sobre todo para que no huelan feo y no se vea, pero de todos modos se desintegra y se nutra la tierra. También existe el reciclaje de orgánicos, que se convierte en fertilizantes

V: Estaría bien que hubiera eso en la escuela, son muchas cosas orgánicas

A: Se produce mucha basura orgánicos aquí?

C: muchos traen fruta

A: para poner un bote

H: yo diría que en secundaria, porque yo he visto a mucha gente que va al círculo "K" que está aquí en frente de secundaria que va por vasitos de fruta, los maestros, me ha tocado muchas veces verlos.

V: Deberían de ponerlos en la sala de maestros.

A: Hablando de la sala de maestros, cómo ven la participación de los maestros. Ustedes como que ya tienen un poquito interiorizado desde el kínder y la primaria, todo esto del reciclaje. Pero ustedes cómo ven a los maestros, que participan, ven, si tiran su fruta, si fueran orgánicos, pero con los otros productos.

H: Yo creo que Los maestros deberían ponerles más ejemplo a la gente que no les interesan tanto eso. Y alentarnos más

A: así como los chocolates de las monjas

J: no mejor con puntos y algo.

A: A ver V...

V: No tanto los maestros, sino todos los maestros. Por qué por ejemplo al grupo de al lado le hicieron como que la campaña de reciclaje la hicieron super estructurada les dieron pulsera verdes hechas de reciclaje, les dieron cajas para que pusieran las cosas, les pusieron la presentación, pues como que se noto que no todos los maestros no hicieron eso, solo cuatro maestros en la escuela lo hicieron.

A: Esos maestros... Como ves la participación de los alumnos, son más participativos.

V: también la escuela lo dejó de promover, no fue tanto los maestros... al principio la entrega del arbolito, la entrega de los botes de latas, la entrega de la bicicleta, compraron una bicicleta, Ya después de eso la escuela no dio seguimiento. Y si la escuela no da seguimiento los tampoco los alumnos. Y también era muy difícil que los maestros lo hicieran porque la escuela los detenía muchas veces. Y también la misma escuela quería tirar en los botes comunales, no le daban el crédito al salón por lo que estaba haciendo, no lo metieron en el rally, ni un incentivo ... como dice de ningún tipo. Entonces aunque los maestros lo hagan o nosotros lo hagamos si la escuela no pone de su parte.

20:00

A: alguien más, tu C, como respecto a cómo participan o no los maestros, con lo del reciclaje cuando, ven acá al maestro tomándose su agua los maestros tiran su cono... no han hecho esa observación.

F: Yo si he visto que algunos apoyan como que el proyecto, y si tiran las cosas en su lugar, y nos están poniendo el ejemplo y nos orienta a hacerlo mejor.

A: De alguna manera lo que dicen lo están promoviendo, si lo hacen.... Creen que es importante para su ejemplo. De que llega la maestra y les dice "hay que reciclar" y la maestra acá tira sus cosas. Sí?, Ustedes como lo perciben? Como ven a la maestra.

F: si es como qu , Nosotros como como que ya si ellos no lo hacen yo tampoco

C: menos nosotros

F: porque tenemos que hacerlos si ellos no

A: y en el proyecto que dice V, de que los maestros están promoviendo tiene que ver esa unidad entre maestros, escuela y alumnos. Si uds no tienen esa motivación por parte de los maestros, cuál es su reacción con respecto a ello.

C: Es como que no sacan nada bueno los alumnos, y no siempre todos tienen la conciencia de hacerlo por el planeta, o algo así, lo ven simplemente como quiero un incentivo, si no me dan nada para que reciclo. Aunque suene mal la mayoría lo hacen de esa forma.

V: De hecho los dos salones el 501 y 502, que nos organizamos para reciclar, lo hicimos, al final nos enteramos pero lo hicimos con ningún incentivo, nadie nos estaba dando nada, ni puntos y creímos que para el rally a la mejor, y nada y cuando nos dimos cuenta que no era para el rally, y no nos iba a beneficiar realmente porque era mucho esfuerzo, ir a juntar latas un chorro. Los dejamos de hacer. Porque la dirección no ponía de su parte, se esforzaban los alumnos y los maestros, y la dirección no continuaban.

A: De hecho tengo entendido que son dos proyectos que se benefician con el reciclaje, qué es cuál

J: lo de las tapitas para la quimioterapia, para los niños con cáncer

V: lo de los árboles.

A: árboles, y creo que hay uno que apoya al Albergue del Desierto, han oído hablar.

V,J, F: No.

A: El albergue del desierto, es una organización que apoya a mujeres y niños deportados, de Estados Unidos, que no son de aquí, que los dejan aquí en la frontera. Ese albergue Les dan comida, baños, Parte de lo que se recaba del plástico, sobre todo, van directo a apoyar a esa organización, ustedes sabían, que lo que se recabo del semestre pasado se les apoyo con un dinero. Nadie les dijo, No tienen conocimiento.

V,F, C: No

A: Ustedes ahora que hicieron lo de las tapitas se pusieron pilas con lo de las tapitas?

V: No, desde antes, el 502 empezó las tres primeras semanas de clases. Empezaron a juntar desde antes, mi mamá apilaba un montón de cajas más altas que yo. Y la profe V, ellas son las que hicieron las pulseras, trajeron a la Crónica y todo, pero pues, como es lo mismo. También nosotros nos pusimos pilas con lo de los botes, con las latas, plástico cartón, según ya habíamos juntado para el árbol y no nos trajeron nunca el árbol.

A: Y ustedes sabían en los otros grupos que estaban esos proyectos?

H, F: No. Lo de las tapas si,

A: lo del árbol?

F: no

V: eso es de los maestros

A: eso es independiente?

C: lo de las tapas empezamos antes, y de repente GAAN empezó a poner los letreros de las Quimios, y nosotros no sabíamos qué onda, y se las empezamos a darlas a ellos.

A: ustedes las estaban recolectando a parte? Sin saber para qué?

V: estábamos recolectando y ellos empezaron a decir para qué.

A: utilizaron que ya uds estaban recolectando para apoyar a los niños y darles un destino.

V: Yo me acuerdo que mi mamá y la profe V, fueron las que encontraron lo de los niños con cáncer, entonces empezar a juntarlas, y se le ocurrió a Juber, y se lo fue a decir a la dirección, ellos empezaron a proponer botes. Pero realmente los que empezaron eso fueron los maestros.

C: Pero no dan crédito de nada

V: Aja , la dirección nunca le dice nada a los maestros ni a los alumnos

C: ni los salones que juntan las cosas

V: eso nunca nos lo dieron

A: Nunca se les dio ningún reconocimiento

V: NO! Nada

A: Ustedes se sentirían mejor si les dan reconocimiento, a lo mejor, mínimo, igual no es el punto extra

V: no solo puntos, algo

A: A ustedes les interesaría seguir en ese proyecto?

V, F, J,C: Si.

A: no importa el esfuerzo

H: Quien lo hiciera se sentiría mejor, y a la vez haría que la demás gente los demás que no hacen nada dijeran: yo quiero ser así que me reconozcan a mí, y todos despertarían.

C: a la gente le gusta la competencia

V: aja, fue lo primero que nuestro salón se organizo bien. Lo primero que hicimos fue el reciclaje.

25:46,

A: y uds participarían, a ustedes también los motivaría eso del reconocimiento, a como dicen la competencia, con lo que tenían ese objetivo del rally, como que igual podemos ganar, eso los podía motivar.

C: si subieran puntos por eso de reciclar, todos reciclaríamos.

A: como que existiera un apartado

V: si puntos para el rally.

H: Casi todos saldrían ganando.

A: Y creen que a partir de eso, como que eso es asi como condicionado, participo y voy a tener una ganancia. En el futuro cómo ustedes se ven, si igual, salen de aquí y ya no hay quien les dan puntos o ese reconocimiento, cómo se ven ustedes [con respecto al reciclaje]

C: Yo siento que se sigue con eso de los incentivos, y se sigue y se sigue, y después te los van quitando poco a poco y ya te dejaron en la conciencia que debes hacer eso [reciclar], ya lo vas a hacer, no porque te guste , sino porque es algo común como levantarte

A: seria de todos los días

V: vas haciendo una tradición

C: No, un hábito.

Jz: como al principio me daba pena aquí tirar la basura, pero en mi casa ya la separo porque tenía que traer la bolsita [para una clase], y ahora ya lo hago.

A: ya te va creando como esa acción

H: si no lo hago no me siento bien.

---- Risas---

A: como lo de la botellita, irla cargando... Tanto esfuerzo que ustedes hacen, o tanta participación que ahorita han tenido, competencia no reconocida, etc. Este, sirve de algo reciclar, al fin de cuentas? A ver C.

C: A ayudar a salvar al planeta

V: Pues igual ayudar al planeta, pero nadie nos dice en que lo estamos ayudando, es como que oh! Si si traen cartón, nos patrocinan un árbol, y nunca nos traen el árbol. Oh! Qué salvamos con las botellas de plástico, no sabemos qué se hace con ellas, ni nada. Lo hicimos por los puntos y ya. No sabemos que estamos provocando

C: no vemos como que un futuro.

V: Nadie nos dice

A: lo ven asi como algo lejano que no sabemos que va a ser

H: se fueron nuestros sueños --- jajaja-

A: y tu Jz?

Jz: si pues si sirve.

F: Yo por ejemplo lo de las tapitas, cuando me di cuenta de lo que podíamos hacer con esas tapitas , si me conmovió mucho, porque puedes dar una quimioterapia, que le cuesta mucho dinero a alguien , y como esas tapitas que siempre tiras y que las encuentras en donde sea , pueden ayudar a un niño. Se me hace bonito eso.

H: te vas a un lote y te encuentras mil de esas

A: Sirve o no sirve? A ver J

J: si sirve porque ayudas al planeta, te haces conciencia de hacer las cosas bien.

H: De hecho si ayuda, porque a la vez, por ejemplo las botellas y todo eso eso se reutilizas, ya no mal gastas el ambiente, no se, ponle tú que el bosque los lápices, la madera, cualquier cosa ... no se como explicar. Como quien dice ya no te gastas

C: en los procesos que haces las cosas.

H: Ya no gastas, mucha gente hay artistas que se ponen en la mente eso, y puede por ejemplo con reciclar hacer una escultura con galones de leche, leche jersey, una escultura, te creas una meta y lo logras y te sientes bien y lo vuelves hacer y así sigues

V: Lo que si pasabas es que por ejemplo en los parques de Estados Unidos te ponían botes de colores y tu lo echabas al final todo lo ponían en el mismo bote. Entonces si no, si no te dicen realmente en que estas ayudando pues ... realmente no sabes si realmente lo están haciendo o si realmente lo echan todo al mismo bote o si la empresa que se lleva la basura lo sigue haciendo. Igual yo lo estoy haciendo y ellos no.

H: si realmente no sabes lo que pones en esos botes la gente los usa para ellos vendérselo a otra persona, sacan el dinero, o si lo revuelven

V: aja, si los revuelven, son demasiados pasos los que estamos haciendo y lo revuelven

H: y al final no sabes para quien trabajas, y al final quemen toda esa basura.

A: entonces les gustaría saber qué pasa con los esfuerzos que están haciendo. Eso los motivaría más?

Jz: Hay lugares donde vas con el aluminio y te dan dinero, o sea, tu te beneficias (ayudas) con el dinero pero qué pasa con el aluminio, qué hacen con eso

H: lo vuelven a vender.

A: son como pequeños establecimientos donde vas y lo revenden. Pero hay materiales como el aluminio y el vidrio que tienen procesos más fáciles para fundirlos nuevamente, pero a lo mejor el plástico no, y dices a dónde va el plástico, cuál es el proceso del plástico. Eso sí, esta como la dudita.

V: el cartón también

31:45

H: es más bien la persona, la que lo vaya hacer, la empresa puede que se recicle y se vuelva a usar o puede ser desperdicio

A: A ver qué pasa con eso, si su esfuerzo entonces valdría la pena?

V: que vean que estamos haciendo.

F: a quién estamos ayudando

A: eso de beneficiar a , es también a quién beneficia [ayudando]

J: al planeta

C: al humano

A: a quién más se beneficia.

H: a las personas, dependiendo de sus circunstancias económicas, circunstancias de vida, se podría decir.

A: A quién más beneficiaría?

V: a los organismos vivos a los ecosistemas

C: a los hábitats

A: a quién más les beneficiaría lo del reciclaje?

F: también te crea una conciencia, una cultura , verdad. Te enseña valores

H: al aire, al medio ambiente, porque mucha gente que no recicla, quema basura, y eso contamina el aire y nos deja a nosotros sin oxígeno.

A: y tu Jz, a quién beneficia eso del reciclaje

Jz: pues a uno mismo, pues ya sabes, osea, nos e como decirleo, mmm, como que tienes conciencia de que debes de separar las cosas para ayudar al ambiente, o algo así

V: una conciencia social

J: pues la verdad beneficiaría a todos en realidad, tanto a ti como ser humano, como a los hábitats, seres vivos, beneficiaría a todos pero no sé cómo decirlo que valga.

A: Sabían que en Mexicali hay muchas empresas recicladoras?

--- se hace silencio, se observan, asienten y niegan con la cabeza -----

J: Recicladoras de metal, yo sabía

F: yo sabía de recicladoras de papel, ahí hay una que dice Mexicali Ambiental, y ahí reciclan de todo

A: empresas? Alguno de ustedes ha ido a alguna empresa recicladora?

J: yo a una de metales

F: yo también

A: recicladora? Dónde ven el proceso de fundición? Cómo es el proceso?

J: no me fije realmente

Jz: mi mamá ha ido, pero yo no , y no sé el proceso

A: y les gustaría ir?

F, J, Jz, H: sí

A: les gustaría ir para ver que se hace, cuál es el proceso? Y para qué sirve eso del reciclaje?

H: sí a ver si lo puedo hacer

A: si vamos a tener un taller de cómo hacer papel reciclado mejor

--- risas---

A: entonces, quiénes practican el reciclaje, a quiénes observan ustedes que practica el reciclaje, o practican más el reciclaje?

C: las empresas, que se dedican específicamente a eso, como que ya hay organizaciones dedicadas nada mas a eso, pues yo supongo que son mas ellos lo que lo hacen.

A: a ver V...

V: yo creo que las personas de clase más alta que tienen más **posibilidades** de reciclar

A: por qué?

V: y las personas de clases más bajas son las que tiran más basura, es lo que yo veo en las escuelas públicas siempre esta más sucio, y es más común ahí ver a personas tirando cosas y no las recogen, se ve que no les importa [su mamá trabaja en escuela privada y en escuela pública]

A: y por qué crees que las personas de clase alta lo hacen

V: por educación, y a parte tiene menos preocupaciones, pero más que nada educación

C: La gente que no tiene mucho dinero que no tiene casa que junta las latas, aunque no sabe que esta reciclando, inconscientemente lo está haciendo , y pues hay mucha pobreza, y la gente agarra latas y de alguna forma las vende y tiene dinero , y el no supo que reciclo, y ganó dinero , reciclo y a la vez está ayudando al planeta.

A: Jz...

Jz: me podría repetir la pregunta...

A: quien practican más el reciclaje?

Jz: Yo digo que las escuelas

H: las instituciones, me refiero a las escuelas y eso, ciertos trabajos, por ejemplo, el trabajo de mi mamá, trabaja en los nuevos edificios que levantaron en el rio nuevo, esos de justicia, ahí hay muchas campañas de reciclaje y alientan mas a la gente a reciclar, y hasta afuera hay botes y todo eso, y los de limpieza que están apoyando . Y yo diría que la gente que, se va a escuchar bien raro pero, la gente de la tercera edad, porque han visto como está cambiando todo y ellos quieren hacer el cambio, ellos, pues ven como lo que les toco vivir a ellos y como nos está tocando vivir a nosotros ,y ellos quieren hacer el cambio .

2/2 00:01

F: yo veo que también instituciones y eso de que las personas, los pepenadores yo veo que son los que más practica, se acercan a tu casa y sacan aca todo del bote de la basura, pero la están separando, si sabes cómo, para mi nosotros somos los que juntamos todo y ellos son los que lo separan por eso ellos son los que mas reciclan. Y hasta pasan por cada casa y piden latas o botellas.

A: C, con lo que comentaste de los que recogen las latas, y obtienen un beneficio económico, de hecho es como una forma de vida, no lo hacen como que conscientes, de que agarran y dicen vamos a salvar al mundo

H: lo hacen por sobrevivir, o como o no como hoy.

A: y tu J...

J: pues yo creo que los pepenadores, pero ellos reciclan metal que es lo que se vende más, deberían fomentar más a ellos que el plástico también se puede reciclar y que igual les den dinero a cambio. Y así habría menos basura en las calles y reciclarían más y aun así lo estarían haciendo inconscientemente, porque les seguirían pagando.

A: Y ustedes, todos ustedes en su casa pasa el señor que dice F a buscar en la basura

J: nosotros separamos las latas y el plástico

A: y se las dejan separadas en una bolsitas,

J: no nosotros las guardamos para venderlas

---- risas ----

A: y tu C

C: a veces, pero siempre dejan un cochinerito.

A: y alguno de ustedes ha intentado dejárselas separado?

... se hace silencio ----

C: pero bueno a veces también son los perros

V: y ellos no reciclan

A: se comen lo orgánico... ustedes, con lo que menciono H de los señores de la tercera edad, quién de sus abuelitos recicla?

2/2 01:58

Jz: mi abuelita va a Casa del Abuelo a veces, y los ponen a hacer manualidades [reutilizar] , y les dicen tráiganse una botella vacía , cosas así que se reutilicen, hacer cositas así wow no sabías que podías hacer eso con una botella o una lata, no se.

H: Mi abuelo materno, él siempre lo ha hecho desde chiquito. Y ahorita es director de dos planteles de COBACH, allá en Ensenada , y está haciendo programas, alienta a la gente a reciclar. A todos, alumnos y maestros.

A: y tu F?

F: pues nada más tengo una abuelita y tiene 93 y pues como que ya no la verdad no

A: y tu J?

(2/2 min 03:04)

J: pues mis abuelitas, las dos, más bien reciclan lo orgánico, como las dos tienen ahí su jardín con plantas y todo; como la cascara de naranja, hace hoyito y la meten. Y sí nada más lo orgánico. Y mi abuelita paterna las latas.

A: Ustedes tienen hermanos más chiquitos como de primaria?

--- todos mueven la cabeza en señal de negación---

A: Ninguno, ustedes son los más chiquitos /grandes

--- todos asienten con la cabeza -----

A: Cuál ha sido la participación de sus compañeros en este programas de reciclaje, les importa, no les importa, lo practican con regularidad, o como que a veces solo por los incentivos o por los eventos que hay. A ver C, cómo has visto a tus compañeros?

2/2 04:10

C: pues ni mucho ni poco, no les importa demasiado como que ah! Reciclar, no es como su prioridad en la vida, como que lo toman como algo secundario, como si están comiendo y al tirar la basura, pues reciclan, pero no traen de su casa cosas para echar en los botes. Lo hacen si tienen la oportunidad nada más

A: a ver V...

V: Cuando nos organizamos al principio del año nada más, como que todos estábamos trayendo un chorro de cosas y sí la separábamos, y estaba padre, pero ya luego se les olvido

A: se les bajaron las pilas, como que ya no hubo motivación (por parte de los maestros o de la escuela)

V: Pero es que realmente nunca hubo motivación realmente (al referirse a la escuela)

A: ok, perfecto, a ver Jz...

Jz: como que a unos les da igual y a otros si les interesa

A: como mitad y mitad, y tu H...

H: Pues osea, es mas bien por grupitos, no es nada raro que aquí en la escuela haya grupitos de amigos. Hay unos a los que si se preocupan y lo hacen y hay otros a los que no, y otros que donde caiga. Hay grupos que donde si uno lo hace le dicen "ey, cabrón, está mal eso , eso no se hace " como que pinchi... Osea. Esta mal de su parte, pero no les interesa.

A: Se echan carrilla?

V: sí, se ve como algo malo (reciclar)

C: te echan carrilla

A: Se ve como algo malo que lo hagan o que no lo hagan?

V: que te importe (reciclar)

C: se ve algo raro que te importe (reciclar)

A: A ver F, como lo ípercibes, en tu grupo, o en tu grupito de amigos?

F: Yo si veo que algunos si lo hacen, como que desde que entre a la prepa este, te empiezan a fomentar más eso de lo que es el reciclaje. Y aunque si les interesa a unos pues a otros como que no.

2/2 05:58

A: J...

J: Como que si como que no, más bien como que flojera les gana, como dice H la carrilla que se echa te preocupa, pero más que nada es la flojera o sea que tienes una botella de plástico y está allá el bote, y el que está más cerquita es el de todo y pues lo meten ahí, más que nada es la flojera.

H: y como a nosotros nos fijamos mucho en lo que piensen los demás y si te echan carrilla por eso, pues ya no quieres hacerlo.

A: se sienten intimidados?

H: pues sí.

A: Ustedes que tienen el programa aquí en la escuela, les platican a sus papás, que lo tenían cuando empezaron el programa, los invitaron. A ver C...

C: Yo le dije a mi mamá, pero dijo que estaba bien que padre (que se reciclara), pero no para que ella viviera a echar en los botes.

A: y ella no te dijo, ay! Mijo para que separas, o llévate esto a la escuela

C: no!

A: tu V...

V: pues era ella la que se ponía a eso del reciclaje

A: nos puedes decir que es tu mamá, porfavor

V: mi mamá es maestra de la escuela, quien organizo al 502. Hizo hasta pulseritas.

A: Maestra de qué?

V: de biología

A: Y tu Jz. Desde tu casa ...

Jz: Yo le dije a mi mamá, y como es maestra platico en su escuela

A: Y tu mamá en su escuela también tiene programa ya de reciclaje?

Jz: En varios salones, pero no en sí en toda la escuela

A: Maestras como tu mamá que empezaron a ...

Jz: como que en sala de maestros tenían separación y en varios salones pero no en todos

A: H, en tu casa

H: Pues mi hermano le comentó a mi mamá lo de las tapitas, y pues le dijo ah! Ta chilo y las echo todas, y ahí me dicen. No le importó tanto, si lo haces pues ta bien y si no pues también /el reciclaje)

A: tu tienes un hermano aquí en la escuela?

H: sí en el 503, el "comti"

A: y tu mamá es ex alumna de acá?

H: no

A: a qué se dedica tu mamá?

H: es abogada, trabaja en el poder judicial.

A: y ella te ha platicado que practica (el reciclado) allá en su oficina, que como dijiste separan las cosas, nos comentaste que allá tienen el programa.

H: dijo de que hay, pero de que ella lo haga no me dice.

A: ah, me voy a llevar porque allá acopian las pilas

H: no pues no

A: y tu F, tus papás...

F: Yo si les dije, y si me empezaron a ayudar, es más ellos hasta juntaban las botellas y me decían ey! Guardalas y no se que... y me juntaban algunas bolsas y así...

A: y tus papás qué son, a qué se dedican?

F: Mi papá es presidente de escalafón magisterial y mi mamá es maestra

A: ah, ok. Y tu J...

J: mi hermano le dijo a mi mamá lo de las tapitas, y mi mamá le dijo pues tómalas, porque tenemos un bote para los plásticos, ah pues junta las tapitas. Y ya no supe si las junto o algo y la le dijo a mi mamá cuando recién pusieron los botes y mi mamá dijo que si no habían dicho a qué instituciones van ayudar, pues le dijo que no habían dicho. Y ella dijo, que cuando digan me dicen o algo para ver si cooperamos, capaz que es para la misma escuela y no le basta con lo de las colegiaturas.

---- risas----

A: y tu mamá qué es?

J: Doctora

A: y la tuya C?

C. Diseñadora gráfica

A: y ya para ir cerrando la plática, viendo todo lo que nos han platicado. Es importante para ustedes como seres humanos, como jóvenes, reciclan. Ya fuera de la escuela, de los puntos ... y por qué es importante.

C: Yo creo que sí es importante porque si ves las noticias de los problemas que tiene el planeta y cosas así en general, es malo, son cosas que no quieres que estén pasando en el planeta en el que vives. Pero creo que a veces uno no recicla porque no lo ves desde ese punto de vista de ayudar al planeta. No lo haces y ya, como que te da igual, no es algo importante que tengas que hacer, pero para mí sí es importante.

A: ha influido algo, de que la escuela ya tenga este programa, antes lo veías, pero ahora que lo tienes en la escuela, cómo ha cambiado o modificado tu ...

C: me ha ayudado, porque si lo tienes y practicas se fomenta el hábito.

A: Y para ti V es importante reciclar..

V: como que al principio como no había lugar donde hacerlo, no lo practicaba. Pero ahora, como desde hace tres años gradualmente mi mamá ha anda arrastrando ahí,

A: a parte del ejemplo, o te trae más en carrilla..

V: no pues ,como lo hace ella , también lo hacía yo , y pues era como algo bueno ... y mucho también la publicidad y las películas de eso del planeta

A: a ver Jz...

Jz: Pues te hace sentir bien cuando lo haces, y yo lo hice aquí en la escuela y lo fui aplicando en mí casa, y atrás de mi casa vive una tía y ella también lo aplicó en su casa, ya sabes como, ... y vas como creando conciencia con personas que conoces y puede que esas personas le ayuden a crear conciencia a otras personas y así se va armando un círculo. Ejemplo a seguir.

A: H, es importante para ti?

H: si es importante porque tenemos que cuidar a nuestro planeta y que muchas cosas malas están pasando y que tenemos que tener más conciencia sobre todo esto..

A: y para ti?

H: para mí sí es importante pero no es una de mis prioridades más grandes, si lo puedo hacer pues lo hago, pero no me preocupo tanto si no reciclo.

A: para ti F..

F: para mí si es importante, porque no sabes la cantidad de cosas que puedes lograr haciendo eso o beneficiando, y te hace crecer como persona, y poner el ejemplo a los demás, mmm.

A: para ti J...

J: Para mí no es importante, y como dijo H, no es de mis prioridades andar reciclando a cada rato, si puedo lo hago, si no pues ni modo. Pero si es importante porque te ayudas a ti mismo y a los demás

A: Algo más que alguien quiera comentar, alguna observación, y ahora sí la ultima y nos vamos. Qué tanto y de dónde reciben información, de otros medios que no sea la escuela, sobre reciclaje.

C: De la tele, de los noticieros a veces, de campañas que se hacen o de autoridades a veces como que dicen que reciclaron tanto y que ayudó a tal cosa, de internet , a veces también.

A: tu V..

V: Mas que nada de internet, y más que nada hacen como estamos publicidad, publicidad y ya lo vemos como algo tan común que no nos llama la atención, es como un mensaje tan repetido..

C: lo ignoras

V: mundano, cotidiano, y ya mejor no lo miras

A: y tu Jz..

Jz: de la tele

A: se te hace interesante te llaman la atención

Jz: Depende de cómo lo estén anunciando

H: yo de gente en la calle que me da folletos y los comerciales de la tele

A: tu F..

F: yo de internet y también de la tele los comerciales

A: y te llaman la atención, o ya realmente no te

F: si es el mismo que se repite muchas veces, como que ya te lo sabes y no pones atención

A: y tu J...

J: De la tele, de internet y a veces que te dan folletos o algo.

A: pues les agradezco mucho, su tiempo sobre todo, su participación, por compartir este conocimiento y pues muchachos nos seguimos viendo.

--- aplausos ----